

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Letras y Estudios Culturales

Maestría en Literatura

Mención en Escritura Creativa

Hotel

Carlos Javier Aguayo Condo

Tutor: Pablo Andrés Escandón Montenegro

Quito, 2025

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional



Reconocimiento de créditos de la obra

No comercial

Sin obras derivadas



Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia

Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Carlos Javier Aguayo Condo, autor del trabajo intitulado “Hotel”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magister en Literatura, Mención Escritura Creativa en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que, en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

31 de julio de 2025



Firma: _____

Resumen

Este proyecto titulado *Hotel* incluye dos partes. La primera parte es un análisis teórico de los recursos que utilicé para escribir la novela. Cuenta con seis partes en las que se habla del papel de los hoteles en la sociedad. Luego los referentes que me impulsaron a escribir una novela no-lineal. Un análisis a la polifonía de dos novelas que influyen en mi estilo narrativo. El argumento del virus lo tomé a partir de un ensayo que se encuentra en *La revolución electrónica* (1970) de William Burroughs y aparece en otras novelas como *La broma infinita* (1996) de David Foster Wallace y *En directo del Gólgota: el evangelio según Gore Vidal* (1995) de Gore Vidal. Así mismo, es una novela transgresora por lo que tomé como ejemplo *El Almuerzo desnudo* (1959) de Burroughs y *El Club de la pelea* de Palahniuk. Por último, a modo de conclusiones expongo mis propios métodos y vivencias que me impulsaron a escribir *Hotel*. La segunda parte se compone de fragmentos de *Hotel* que ejemplifican la teoría expuesta anteriormente.

Palabras clave: novela transgresora, virus, drogas, ciencia ficción, distopía

A mis padres, María y José.

A Silvana, Luis, Ximena, Sofi, Stefy, Samantha, Carolina, Bryan, Vinicio y Andrés.

Agradecimientos

A Nicolás, Jairo, El Washoman y La Negra.

Siempre están por ahí.

Tabla de contenidos

| | |
|---|-----|
| Introducción..... | 13 |
| Capítulo primero: Teoría para la novela Hotel..... | 17 |
| 1. Hotel, la heterotopía para el sexo | 17 |
| 2. La novela no lineal, Wallace y Adoum | 20 |
| 3. Polifonía, Bolaño y Romero | 30 |
| 4. Virus, enfermedad y vicio, Burroughs y Vidal | 36 |
| 5. Los grupos subversivos, Burroughs y Palahniuk | 39 |
| 6. Reflexiones de provocación creativa..... | 41 |
| 6.1. De las tesis y artículos científicos perdidos en los repositorios | 41 |
| 6.2. De los oficios..... | 44 |
| 6.3. De la gente de Internet..... | 47 |
| 6.4. De la vida en hoteles y el virus..... | 48 |
| 6.5. La novela completa | 49 |
| Capítulo segundo: Hotel | 51 |
| Lista de referencias | 103 |

Introducción

En *La revolución electrónica* (1970) de William Burroughs, el autor afirma que la palabra escrita proviene de un virus que se alojó en la garganta del ser humano. Este virus, al ser de tipo simbionte, aportó una herramienta útil al organismo conquistado. Se dice que las demás especies no pueden guardar ni transmitir información para sus predecesores. Por lo tanto, el ser humano es el único animal que está infectado y puede alojar al virus. Tanto el ser humano como el huésped evolucionaron en paralelo. Y dieron como resultado al humano moderno que conocemos en la actualidad. Aquí me detengo y preguntó: ¿Qué sucedió con el virus?

La novela que escribo propone que el virus evolucionó y que, debido a esta evolución, el virus ambiciona dejar su hogar para alojarse en las dimensiones del ciberespacio. Sin embargo, antes de su completa migración planea liberar al ser humano y transformarlo en mono. Para dicho objetivo el virus infecta la psiquis del huésped y lo deja susceptible a adicciones que provocan un frenesí entre máquinas y humanos.

Al referirme a un virus también es necesario hablar de la *enfermedad*. Para Burroughs, la enfermedad es sinónimo de adicción. En *El almuerzo desnudo* (1959) la enfermedad es la adicción a los derivados del opio, principalmente, la heroína. *Hotel* narra la vida de un adicto a la pornografía; a la que se le adhieren otras problemáticas como el consumo de drogas sintéticas, despersonalización, sectas, problemas de consumo y alienación en un territorio distópico y lisérgico.

Este proyecto-novela ambiciona llegar a ser una novela total. Sin embargo, en este caso se presenta un fragmento como producto final. Este fragmento inicia en la habitación de un hotel en el que, El Mesías espera su muerte mientras se conecta virtualmente a una orgía mundial.

Por el momento la novela está dividida en cinco partes que son: Tragedia parte 1; Departamentos; El exterior nos es real, la poesía es el mal; Tragedia parte 2 y Hotel. Cada una de estas partes tienen capítulos de menor dimensión, estos capítulos sirvieron para hacer conexiones narrativas a la manera que juega el hipertexto en el ciberespacio.

El territorio en el que transitan los personajes es el Ecuador, en particular las ciudades de Ambato, Quito y Guayaquil. Para la narrativa utilicé lenguaje obsceno,

ya que lo sentí necesario para representar escenas en las que el sexo se desborda hacia lo grotesco y violento. Así mismo, el humor negro fue el matiz para abordar un tema trágico-degradable. El humor negro me permitió cuestionar esta sociedad contaminada por un virus.

A *Hotel* la concebí como una novela no-lineal, sus capítulos son narrados por varias voces y se conectan en distintas partes de la novela. Sin embargo, cuenta con cinco partes bien definidas que mantienen el hilo narrativo central. Para delinear la narrativa me propuse seguir la vida de El Mesías a partir de diferentes rincones como sus amigos, conocidos, pareja, los lugares que frecuentaba, el trabajo para de este modo aclarar su personalidad compleja.

Para la narración me planteé utilizar un lenguaje directo, que no se sobrecargue de metáforas o lenguaje poético, ni pensamientos filosóficos, más bien lo que busqué es una novela que exprese el habla natural de personajes que pertenecen a un estrato bajo del Ecuador. Es decir, que la forma de ser de los personajes se deba en sí a sus acciones y no a elucubraciones exageradas de metáforas. El lenguaje obsceno que mencioné anteriormente, se debe a que los personajes se involucran con pornografía, grupos sexuales o personas violentas.

El objetivo de esta investigación y producto creativo era escribir una novela desagradablemente violenta, en cuyo caso siento que he conseguido parte de mi intención, ya que El Mesáis lo concibo como un personaje bastante complejo, lleno de contradicciones que son parte de su personalidad, así como también, de su contexto social. Al final, después de varios años de tratar con el mismo texto, la misma idea que fue moldeándose, llegué a concluir con una novela que transgrede muchos aspectos que en Ecuador se consideran sagrados. No fue mi intención abarcar tantos temas que pueden apartarse de la línea del virus y la orgía virtual, pero fue la misma narrativa, la vida paralela que nació de El Mesías lo que me llevó a integrar otros aspectos que le molestaban, ya que, así como yo interpreto a El Mesías, me resulta un completo fracasado y perdedor. El Mesías está consciente de esto, de que nunca va a salir de su contexto. Y que no importa cuántos estudios tenga en La Academia, siempre será el tipo de persona que se relaciona con drogadictos, asesinos, violadores y adictos al sexo y demás.

Al contar con esta visión del mundo de El Mesías, me sentí en la necesidad de narrar con honestidad y libertad lo que habría que pensar El Mesías y los personajes que giran a su alrededor. De ese modo, me alejé del academicismo y me propuse

escribir como se habla en la calle, como escucho a mis amigos, parientes, vecinos o cualquier otra persona de la calle. En ese momento, me fue más importante narrar sobre lo que El Mesías sentía en su desesperación por salir de su propia psiquis para ser un mono. Sentí como una persona de barrio bajo, del Sur de Quito se debe sentir al llegar a casa y descubrir que así va a ser toda su vida, cargada de marginación, odio, racismo y complementada por vías de escape fugaces como el sexo, la pornografía y las drogas. En ese mundo, la única salida que encuentra es escuchar a ese bichito en su cabeza diciéndole que tiene un plan para convertirlo en mono y liberarlo.

La siguiente investigación y producto creativo contiene las siguientes partes:

“Hotel, la heterotopía para el sexo” es una reflexión sobre el concepto de heterotopía utilizado por Michel Foucault, en este se explica que función cumplen los hoteles en la sociedad. Se añade la visión que tengo sobre el uso de los hoteles y cómo funcionan en la novela.

“La novela no-lineal, Wallace y Adoum” es un breve análisis sobre cómo las obras *La broma infinita* (1996) de David Foster Wallace y *Entre Marx y una mujer desnuda* (1976) de Jorge Enrique Adoum, me influenciaron para escribir una novela con una estructura no convencional y con personajes que se cruzan entre líneas narrativas.

“Polifonía, Romero y Bolaño” es un breve análisis en el que explico cómo funciona la polifonía en dos novelas, *Discothèque* (2001) y *Los detectives Salvajes* (1998), de los autores antes mencionados respectivamente. Del mismo modo expongo la forma en que utilizo este recurso en *Hotel*.

“Virus, enfermedad y vicio, Burroughs y Vidal” es una reflexión sobre las obras *El Almuerzo desnudo* (1959), *La revolución electrónica* (1970) de William Burroughs y *En directo del Gólgota: el evangelio según Gore Vidal* (1995), en las que el tópico común es un agente infeccioso que se introduce en las personas y busca eliminar el conocimiento. En este apartado comparo la naturaleza del virus de *Hotel* con los propuestos por Burroughs y Vidal.

“Los grupos subversivos, Burroughs y Palahniuk”, es un apartado en el que explico de dónde tomé la idea para los grupos y métodos subversivos que se aplican en los centros comerciales en *Hotel*. *La revolución electrónica* de Burroughs es un manual de instrucciones de estos métodos, mientras que *El club de la pelea* es un ejemplo del funcionamiento de los grupos.

“Reflexiones de provocación creativa” a modo de conclusiones expongo mis propios métodos de escritura y los procesos por los que me llevó a escribir *Hotel*.

El segundo capítulo es prácticamente una parte de la novela *Hotel* que, aún mantengo en proceso de escritura y reescritura.

Capítulo primero

Teoría para la novela Hotel

1. Hotel, la heterotopía para el sexo

Michael Foucault dice que ocupamos lugares cuadriculados con regiones duras, blandas y penetrables. Los espacios están condicionados a una función. En ciertos casos son regiones abiertas con utilidad provisoria: “los cafés, los cines, las playas, los hoteles y además están las regiones cerradas del reposo y del recogimiento” (Foucault 2010, 20). También, se dice que la heterotopía tiene un sistema que se abre y cierra para aislarse del espacio que la rodea. A las heterotopías se ingresa porque existe una necesidad, obligación o “se ve sometido a ritos, a una purificación” (Foucault 2010, 8). Por lo que cabe decir que en nuestra sociedad adolescentes son llevados a prostíbulos por familiares o conocidos para su iniciación. Por otro lado, Foucault (2010) afirma que la desfloración de las mujeres no era posible en la casa que nació, de modo que el viaje nupcial es la heterotopía para ejecutar el coito.

Un tanto rezagado el pensamiento foucaultiano para las circunstancias actuales de secularización y liberación sexual. En ese sentido, ¿cómo enmarcar el sexo? Los hoteles son espacios de tránsito y muy útiles si de esconder actos “impúdicos” se trata. Y es que el “hacer el amor” es a escondidas, privado, íntimo y a veces solitario. En ocasiones, ha de sujetarse al peligro de ser descubierto en actos catalogados como inmorales

Pergolis (1995) expone que la arquitectura actual carece de utopía, ya que reemplazó el pensamiento social por el bienestar individual inmediato. En esa misma línea, la utopía ha sido descartada por la fantasía, puesto que un solo individuo no puede desgarrar la historia, en su lugar, los seres humanos han de maquillarla o disimularla por medio de sus propias fantasías. Tomemos de ejemplo una pareja de amantes, por su condición de ocultamiento, para desplegar el amor desarrollan una narrativa paralela a la vida cotidiana, de este modo pueden juntarse para vivir su fantasía en la que, lo único que se busca es el bienestar individual e inmediato. La infidelidad, el amor, el sexo, el deseo, el placer son rutas de escape en la que los espacios como el hotel son necesarios. No cabe duda que los amantes ingresen al espacio heterotópico. Y, tomando las palabras de Foucault, su fantasía no se puede hacer dentro del hogar puesto que es una situación que

rompe con la normalidad. En su lugar ha de buscarse un espacio con condiciones específicas para dicho acto.

Muntañola (1979) dice que la naturaleza de la arquitectura es física y social. En este caso la arquitectura del hotel tiene como fin adaptarse a la anatomía humana y brindar las comodidades de un refugio temporal. Para el efecto, la habitación del hotel contará con el mobiliario y los servicios pertinentes para ejecutar actos permitidos/y no permitidos (legales/ilegales, morales/inmorales, éticos/antiéticos, etc.). Ya que en sí misma la naturaleza de esa habitación es un resguardo y en el contorno de sus paredes de hormigón se ciñen memorias fugaces de hechos que nadie más que sus ocupantes pueden recordar. La privacidad que proporciona la habitación de un hotel es un beneficio atractivo para los huéspedes que desean desbocar su atención en placeres y deseos frustrados (no necesariamente sexuales).

Field y Pratt (2015) exponen que los hoteles son una mezcla de espacios y esferas que resultan aparentemente opuestos, lo que proporciona cierta caracterización atractiva, ya que logra un equilibrio constante entre la exposición y lo privado. Luna (2022) añade que durante los siglos XIX y XX los hoteles resaltaron ante las crecientes ciudades modernas como espacios que compartían simultáneamente lo público y privado. Esta división permite distinción de los espacios y control de los derechos de los individuos. Es decir, en lo público, el Estado puede supervisar a los individuos. Mientras que, durante el ocultamiento que da una habitación se reduce en gran medida las normas de control (Field y Pratt 2015).

La dualidad del hotel permite la sexualización del espacio, ya que desde suposiciones se advierte la necesidad que cubre. Luna (2022) señala las facilidades ofrecidas para el mal comportamiento en relación con el “comercio sexual o las relaciones furtivas” (8). El sexo, la desfloración, el coito, follar a mediados del siglo XX se tenía que hacerse en tierra de nadie, para ello la necesidad de heterotopías sin referencias geográficas. Más en la actualidad con la creciente demanda del sexo como producto que genera réditos económicos. La creciente ola de revistas, páginas web, canales de cable y películas pornográficas que se difunden en los círculos cerrados como sex-shops, hoteles, moteles, prostíbulos y demás aparatos tecnológicos permiten que estos espacios se mantengan y generen una demanda para la sociedad (Barba y Montes 2007).

Eco (2000) explica que las escenas en hoteles son necesarias para la pornografía, puesto que las escenas como ir del punto A al B, registrarse en un hotel, subir graderíos, ascensores y entrar a la habitación son para dar naturalidad a una escena transgresora en

la que, “Gilberto violara siempre a Gilberta, por delante, por detrás y de lado” (146). Únicamente, de este modo, sería sostenible físicamente para actores y económicamente para los productores, y psicológicamente para el espectador, ya que una transgresión debe darse bajo un montaje de normalidad. Aunque el espectador suela irritarse, pero es la forma en que una transgresión genera interés. Un espectador no soportaría una hora continua de escenas innombrables, a pesar de que reconocer que son una ilusión. Por lo que son necesarios los tiempos muertos para mantener la ilusión en la transgresión.

Los hoteles ofrecen una peculiar privacidad que alimenta la fantasía sexual. Es decir, la importancia de la metafísica hotelera estimula el deseo erótico y psicosexual moderno. Al parecer, sobresalir de los límites sexuales está permitido dentro de las paredes de la habitación de un hotel. Esta postura se halla implícita como norma de la cultura de la mercancía que puede ofrecer un hotel, siendo a la par como el Wi-Fi o el servicio de TV-cable. Además, se alimenta la libertad de quebrantar las restricciones domésticas para satisfacer los vicios y perversiones que la sociedad de fuera ve con malos ojos. De este modo, emborracharse, consumir o vender drogas, realizar encuentros con extraños, tener orgías físicas o virtuales, esconderse de la policía o simplemente emanciparse están permitidas dentro de los hoteles (Field y Pratt 2015).

El hotel es un lugar de producción para el *yo* sexual. En particular, ha configurado parte de las nociones modernas de la función y práctica sexual. Así mismo, son espacios para una huida planificada en los que, se tiene una ligera flexibilidad de las normas sociales. También, se puede entender que nadie se porta mal en el interior de la habitación ya que, son permitidos los actos impúdicos (Field y Pratt 2015). Las reglas de la civilización de fuera quedan excluidas por la puerta y las paredes del cuarto de hotel.

La novela a la que corresponde este análisis teórico se desarrolla en la habitación de un hotel. Como ya se ha dicho, los cuartos de hotel permiten difuminar las normas reguladoras del sexo como práctica. En *Hotel* el personaje principal (El Mesías) encabeza un grupo subversivo denominado Liberación del Mono, su principal objetivo es transmitir mediante el esperma toda la información humana a las computadoras y de ahí a la red mundial. Para llegar a su efecto, El Mesías convoca a orgías virtuales que son transmitidas en todo el mundo. La orgía es la forma en que el virus de la palabra trasciende a los aparatos electrónicos, abandona el cuerpo biológico para fusionarse a los circuitos y el software de las computadoras. De este modo, el virus da un paso a su evolución. Mientras que El Mesías considera que la evolución del ser humano es inversa, siendo la supervivencia del ser humano un mono trepado en un árbol.

El Mesías es un personaje que sobresale de su utopía y se concentra en vivir su fantasía. Después de todos los problemas que le persiguen, concentra todas sus energías en convertirse en mono, resguardado por su bichito que le dice qué hacer para liberarse de su sistema. Y es que El Mesías no intenta enmendarse de sus errores, sino que mira una forma de evolucionar, desaparecer, alejarse y liberarse de toda la monotonía que encubre la humanidad. De modo que el hotel, la habitación le permite dar un paso a convertirse, como dice Foucault, hay espacios para los ritos de transformación. En las habitaciones se puede ser cualquier persona y una vez que se atraviesa el umbral de salida del hotel se pude ser otra. Entonces el hotel funciona como caja de metamorfosis. El Mesías entra como ser humano y sale convertido en mono. ¿O no es así cómo funcionan los espacios heterotópicos? Las personas que entran en ellos se transforman. Son personas que se adaptan o ingresan al sistema. Sin embargo, aquí rompe la regla, ya que El Mesías, quiebra el sistema y de conseguir su objetivo no vuelve a integrarse a la sociedad sino a la naturaleza animal que nos gobierna y vive reprimida detrás del raciocinio. Con este movimiento, El Mesías abandona las estructuras arquitectónicas adaptas al cuerpo humano y se despliega hacia un mundo natural, sin normas.

2. La novela no lineal, Wallace y Adoum

La narrativa evoluciona, se adapta a las ambiciones de los escritores, los dispositivos en los que se albergan y las necesidades del usuario (o lector). Una narrativa hipertextual en la actualidad se encasilla en la red interactiva del internet. Sin embargo, no cabe esa concepción en este análisis o mejor dicho vale la pena nombrarlo, pero no va a ser ahondado. Este análisis se concentra en narrativas impresas para el efecto se deja en claro el término novela no lineal. Y, se deja de lado la narrativa digital para centrarse en dos narrativas que influenciaron la escritura de *Hotel*, así se tiene *La Broma infinita* (1996) del escritor norteamericano David Foster Wallace. Y, *Entre Marx y una mujer desnuda* (1976) del ecuatoriano Jorge Enrique Adoum. Cada una de estas obras tiene sus peculiaridades, no obstante, se toma como punto eje la forma en que sus estructuras fueron moldeadas para brindar al lector dinamismo y pasar de ser sujetos pasivos a activos. De tal modo que, la lectura es un tanto juego, travesía, arquitectura, análisis, descubrimiento y profundidad.

La obra de David Foster Wallace es considerada una de las novelas más importantes del siglo XX. Así mismo, la tenacidad con la que está escrita forma un universo que se consume y vuelve a resurgir dentro de sí misma. Basta con decir que la novela tiene más de 1000 páginas de travesía entre enlaces, personajes, capítulos y

escenarios que en conjunto permiten comprender la ambiciosa propuesta de Wallace. Para entender un poco sobre la ciencia detrás de *La broma infinita* es indispensable explicar un poco de qué va la trama de la novela: en un mundo ficcional en el que se han fusionado Estados Unidos, Canadá y México formando un bloque político denominado Organización de Naciones o O.N.A.N. (alusión al onanismo),¹ se desarrollan cuatro historias entrelazadas: 1. Los Les Assassins des Fauteuils Rollents (Asesinos en Sillas de Ruedas, A. S. R.) planean un golpe de Estado en contra de la O.N.A.N. 2. Un grupo de personas de Boston sufren adicciones a sustancias se encuentran internados en el centro de rehabilitación Ennet House. 3. Alumnos de la Academia Enfield de tenis entrenan y se preparan arduamente para campeonatos mientras mantienen sus becas de excelencia académica. 4. Se cuenta la historia de la familia Incandenza a través de la vida de sus hijos Orin y Hal y el suicidio de su padre James Incandenza. La Academia Enfield fue fundada por James Incandenza, director de cine independiente, quién filmó “La broma infinita”, un casete de contenido de entretenimiento altamente atractivo que provoca inanición en sus espectadores. Los A. S. R. y la O. N.A. N. se encuentran en busca del casete para sus fines mientras se narra cómo fue concebida la única cinta de “La broma infinita”.

La novela *La broma infinita* tiene una estructura bastante compleja ya que entrelaza en sus capítulos estas cuatro narraciones. Además de contener 387 notas que evitan la monotonía de una narrativa lineal. En esa misma línea, dentro de las notas se encuentran subniveles. Es decir, la narrativa alcanza niveles de profundidad o planos narrativos que se enlazan y dan sentido a una única narrativa que cobra vida mientras se persigue una cinta de video de la que el lector jamás conocerá su contenido.²

Como parte de la estructura de *La broma infinita* se tiene capítulos que se dividen en nueve años: Año de Hamburguesa Whopper, Año del Parche Transdérmico Tucks, Año de la Muestra del Snack de Chocolate Dove, Año del Superpollo Perdue, Año del Maytag Dishmaster Whiser-Quiet, Año de la Actualización Fácil de Instalar para Placas Madre del Visor de Cartuchos de Resolución Mimética para Sistemas Caseros, de Oficina o Móviles Infernatron/InterLace Yushityu 2007, Año de los Productos Lácteos de la América Profunda, Año de la Ropa Interior para Adultos Depend, Año de Glad. Estos

¹ Para más información puede revisarse la biografía *Todas las historias de amor son historias de fantasmas: David Foster Wallace* y la película de *The End the Tour* (2015). Estas obras refieren las adicciones de Wallace.

² Se intuye que es pornografía. Entretenimiento altamente atractivo y estimulante.

capítulos aparecen aleatoriamente durante toda la narrativa y va armando la historia como si de un rompecabezas se tratase. También se puede decir, que la forma en que se narra va armando la vida de los personajes y dando forma y profundidad a su personalidad.

Otra forma de ver la novela de Wallace es comprendiendo el movimiento que hace una pelota de tenis en la cancha. Puesto que la novela está dividida en dos secciones, la primera que sigue la narrativa histórica de los personajes, la otra la complementa con las notas. Es decir, el lector, así como un espectador de un partido de tenis, debe llevar su mirada de un lado al otro de la cancha para mantener la atención en el partico (narrativa).

Juan Sebastián Armas menciona en su ensayo para la revista *Elipsis*:

Ya hemos hecho tres gestos de coordinación mano-ojo-hoja, acompañados por un movimiento de cabeza que recuerda al de los espectadores de un partido de tenis; más aún cuando te encuentras en escenas que llevan más de dos superíndices, porque entonces, con el afán de ahorrarte unos segundos o evitar un repetitivo ir hacia el apéndice, levantas y sostienes, entre el uno y el otro costado del volumen, un fajo o net de densidad variable. El objeto en que se convierte el libro en estos momentos podría describirse como una T invertida y tridimensional, con un tallo cuya altura mide exactamente la mitad de la longitud del libro abierto, con sus dos caras reposando sobre la mesa. (Armas s.f.)

Además de este vaivén de saltos de páginas, existe una fragmentación de la narrativa, ya que en un mismo capítulo se encuentra parte de la vida estudiantil de la Academia Enfield junto a la vida de los adictos del centro de rehabilitación Ennet House o los A.R.S. Considero que *La broma infinita* es un artefacto desarmable con el que se puede jugar a construir una obra lineal a partir de sus fragmentos. Ferré (2003) dice que Wallace optó por una narrativa anular, una novela con forma de bucle en la que, no existe ni inicio ni final. La narración se repite y replica infinitamente en material enciclopédico que no se agota. Zúñiga (1991) habla de la problematización de los inicios y finales, en novelas como *Rayuela* de Cortázar o *Si una noche de invierno un viajero* de Ítalo Calvino proporciona un sin número de finales y plantean condiciones a las que el lector está sometido para entrar en la narración. En *La broma infinita* la novela inicia en el “Año de la GLAD”, mientras que concluye un “20 de noviembre Año de la ropa interior para adultos Depend inmediatamente antes de la ‘Fête’ y exhibición”. A simple vista parece una novela lineal, sin reglas ni instrucciones que perfilan su contenido, pero la novela rompe esa barrera al volverse fragmentaria a medida que avanza la lectura, también tiene retrocesos a la lectura “principal” a partir de los superíndices, de modo que el lector se introduce en un laberinto infinito. Además, su capacidad enciclopédica aborda temas de cine, arte, drogas, tenis, medicamentos, matemáticas, etc. Ese abanico de posibilidades

provee a la obra de Wallace la propiedad de escapar de su dispositivo para buscar información adicional en la internet. La obra de Wallace es referencial parecida a la producción de Borges o Peréc, en las que se tiene esos saltos a la realidad o a una realidad alterada por las ficciones.

En un artículo titulado *Infinite Proofs: The effects of Mathematics on David Foster Wallace* (al español: Pruebas infinitas: los efectos de las matemáticas en David Foster Wallace) de la página web de la revista Los Angeles Review of Books, se expone lo siguiente: “Wallace’s genius lies in his guts, his encyclopedic imagination, his eyes and ears, but not, it appears, in his tricks with advanced math”. Traducción al español: (El ingenio de Wallace reside en sus entrañas, su imaginación enciclopédica, sus ojos y oídos, pero al parecer no en sus trucos con las matemáticas avanzadas. Aunque, en este ensayo se hace hincapié al uso del Triángulo de Sierpiński,³ se aclara que el lector común de la obra de Wallace pasa por encima de estos análisis matemáticos, se añade como un logro del autor para captar la atención del lector sin aturdirlo con la complejidad de la estructura de *La broma infinita*. La narrativa tiene un principio organizador, bajo esa lógica el fractal posee un método intuitivo, se considera que las novelas tienen una organización fraccionada en capítulos, párrafos y frases que en conjunto producen un conflicto o clímax. Esos fraccionamientos en *La broma infinita* se pueden observar por ejemplo en el capítulo “AÑO DE LA ROPA INTERIOR PARA ADULTOS DEPEND”⁴ de la página 61 inicia con Hal Incandenza fumando marihuana, se realiza una larga descripción de la arquitectura de la AET por donde Hal se escabulle a las entrañas del sistema de ventilación para no ser descubierto. En la página 67 un párrafo rompe la linealidad y se narra parte de la rutina del agregado médico que trabaja para el príncipe Q, ministro saudí de Entretenimiento. Luego de este párrafo y en la misma página se cuenta la afición de Mario Incandenza (hermano mayor de Hal) por el cine y su trabajo con las grabaciones de los partidos de la AET, y se cierra el capítulo. Estos fragmentos, a la vez, en conjunto dotan de simultaneidad a la narración. Wallace busca contar varias historias que suceden en un mismo momento.

³ Triangulo de Sierpinski es un fractal que puede construirse a partir de un triángulo y formar patrones hasta el infinito. Para más información puede revisarse el ensayo: *Acerca del Triángulo de Sierpiński* de Gilberto Arenas y Sonia Sabogal.

⁴ Para esta investigación se utilizó una versión en español de *La broma infinita* de 2017, editada por Penguin Random House, por lo que el paginado puede variar en otras versiones. Se toma en cuenta este aspecto debido a la magnitud de la novela y lo dificultoso que puede ser encontrar la página de la que se hace cita.

Ejemplos de profundidad narrativa se hallan en la nota 24 que contiene otras cinco subnotas: “FILMOGRAFÍA DE JAMES O. INCANDENZA”⁵ en esta se reseñan y describen aspectos de producción de 78 películas realizadas por el equipo filmico a cargo de James O. Incandenza. Esa avalancha de información fílmica provee al lector un propio mundo dentro del ya construido con los personajes de *La broma infinita*. Lo hace tan real que el lector compulsivo es capaz de buscar la filmografía en internet para hallar respuestas. Cabe decir que este recurso ya fue empleado por los escritores predecesores a su época. Viejo (2023) dice que la obra de Wallace es de características maximalistas y aparece en una época de agotamiento de recursos metaficcionales. Además, se considera que “la gran cantidad de notas fue la combinación de un recurso técnico literario con una solución para la comercialización de la obra” (288). También, viejo considera que las notas son una parodia a la crítica académica que emplea sistemas de citación complejos que, en lugar de ayudar a la lectura la complejizan. Notas como la 8 o 9 son prácticamente fórmulas químicas inentendibles para el lector inexperto en farmacología que, a su vez da por sentado lo irrelevante que resulta esta información para la narración, ya que, sucede de una ficción de chicos adictos a los fármacos para filtrarse a un vademécum especializado. Otras simplemente aclaran el significado de siglas. La narrativa toma forma laberíntica en las notas 39 (b), 45, 173 y 302 que redirigen a la nota 304 que, a su vez envía a otras subnotas de diferentes niveles.

A partir de estos análisis se abre el campo a la especulación sobre la producción de *La broma infinita*, como se ha dicho algunos críticos apuntan a la simulación de la pelota en un partido de tenis, otros refieren al uso de fórmulas matemáticas complejas, mientras que, también se emplean términos más cercanos a los literarios como la metatextualidad. Proponiendo algo alterno, se debe considerar que Wallace escribe su novela en pleno auge del internet y los computadores personales, considero y no es de extrañar, imaginarse a David Foster Wallace haciendo *copy paste* de páginas web para algunas de sus notas al pie.

Por otro lado, retomando los inicios de una novela, al tomar el inicio de *Entre Marx y una mujer desnuda* de Jorge Enrique Adoum se tiene lo siguiente:

o sea que las cosas no han sido todavía sino que van a ser, no pasaron así sino que van a suceder ahora, en estas páginas, fue sabe cómo, no tienen un principio ni un orden otro que el que tú les des, e incluso la sucesión de renglones, de párrafos, de páginas puede ser

⁵ La filmografía de James O. Incandenza va desde la página 1096 hasta la página 1106.

alterada porque, aunque inflexible en su estructura, es deliciosamente arbitraria. Por eso sacas de la máquina el papel en que habías escrito
 Un ladrimugidolúgubre que venía de la cal... (Adoum 1978, 9)

En cierto modo la novela no inicia, sino que parte de un texto, si se puede decir, al azar, porque parece que arranca con un párrafo cualquiera que inclusive ha sido despojado de una parte anterior, ya que se omite la mayúscula para iniciar el texto. Así lo reafirma Zúñiga (1991):

Otro procedimiento que hay que señalar es que el texto empieza con minúscula: como si esa frase formara parte de un texto preexistente y, sin embargo, ausente del cuerpo que estamos leyendo; el “o sea que” pretende explicar algo que no ha sido dicho en el texto. Eso significaría que el verdadero principio de la novela se encuentra en otro lado, inscrito en algún lugar. (9)

Anteriormente, Zúñiga (1991) explica que existe una clara problematización en la que el lector toma un rol activo e impone el orden de lo que lee, de modo que puede construir su propia narrativa a partir de las digresiones que aparecen en las páginas. Para no ir muy lejos y brindar un contexto al lector, la novela de Adoum posee niveles narrativos y ambiciones estéticas visuales que construyen su estructura narrativa.

Hidalgo (1988) aclara que el tema central tiene aspectos que se bifurcan, por un lado, se está el aspecto literario (el proceso creativo y doloroso conflicto con que logra el escritor fundir su obra), luego se encuentra el aspecto sociológico (los problemas sociales y culturales de un país). Estos dos aspectos se entrelazan a medida que avanza la narrativa por sus tres niveles narrativos:

El primer nivel narrativo es el más externo, envuelve a los demás. Allí se relata el caso de un “Autor” (Jorge Enrique Adoum) que, mientras escribe su novela (*Entre Marx y una mujer desnuda*), muestra su conflicto intelectual, su autocritica, su lucha interior en la creación de la obra. En un desdoblamiento se mira a sí mismo desde afuera. Su yo dialoga con su otro yo-escritor. El autor lleva su discurso en segunda persona gramatical.

El libro que escribe el autor del primer nivel narrativo versa también sobre un escritor; lo llamaremos en adelante “Narrador”. El narrador se propone escribir un libro. El segundo nivel narrativo está conformado por los conflictos de amor del narrador con su amante Rosana, esposa del Cretino. Los hechos ocurren mientras escribe su libro. El narrador relata esos conflictos de amor en tercera persona gramatical.

El tercer nivel narrativo ocupa el más interior de los tres niveles concéntricos. El libro que proyecta escribir el narrador del segundo nivel conforma el tercer nivel de la narración. Este libro es autobiográfico del narrador y no del autor. El narrador emplea la primera persona gramatical. (Hidalgo 1988, 876)

Este análisis de Hidalgo (1988) pone en claro la estructura compleja sobre la que se asienta la narrativa de Adoum. Así mismo, se señala que el “Narrador” es capaz de

atravesar los tres niveles narrativos. Y en el tercer nivel es donde confluyen toda la amalgama de personajes con la que dialoga este personaje-narrador-autor. Los desdoblamientos ponen en juego al lector como autor de una novela que se escribe a medida que avanza la lectura, parece dar la sensación de ser una obra inacabado, una novela compuesta por notas manuscritas, papeles por ordenar y una serie de búsquedas estéticas mientras se transita por la emotividad del narrador.

González (2006) plantea que la obra de Adoum está compuesta por tácticas y efectos de la estética de subversión, es decir, un texto que se altera, desordena y revela. Señala que Adoum manipula tres elementos principales: “1) la parodia (eje fundamental de subversión); 2) la construcción heteroglósica de textos y discursos (heteroglosia: diversidad de estilos de lenguaje); y 3) la construcción polifónica de héroes y personajes” (130). Al igual que Hidalgo (1988), el primer aspecto indica que a Adoum-novelista-narrador-personaje sin nombre como eje principal que enlaza o atraviesa los demás elementos. El segundo elemento trata sobre los estilos de lenguajes que se emplean acorde a los estratos sociales, partidos políticos, niveles económicos y las diferencias étnicas. Estos lenguajes aparecen en la novela introducidos como poemas, anuncios, facsímiles de periódicos, revistas, cartas, pentagramas, caligramas, notas al pie y diálogos. El tercer elemento es la polifonía de personajes que similar a Hidalgo (1988) forma parte de un tercer nivel narrativo con el que el autor-personaje-narrador confluye en su cotidianeidad y donde las conciencias/emociones/sentimientos de esos otros personajes toman cuerpo en psiquis del lector.

En tanto a las ambiciones estéticas visuales, se puede decir que Adoum es influido por Mallarmé y observa la hoja en blanco como un lienzo en el que puede pintar con las palabras. A continuación, se ejemplifica con una imagen de una página del libro:

[En "El Murcielagario", cuando ya se jugaban las partidas finales de un Concurso de Cuarenta, con los apostadores y curiosos agrupados en torno a la mesa ocupada por los cuatro jugadores, el juez de tantos y el juez de aguas que servía el mallorca a los que forzosamente irían a ser campeones y subcampeones, Gálvez anunció Me voy a casar con la Margaramaría. La piedra formó círculos concéntricos de silencio y de asombro y el Meón se quedó con su 5 en el aire cuando ya había gritado Caida y limpia deme cuatro señor juez. Eso no había sucedido nunca, ni siquiera algunos años después cuando el Trompudo, que escuchaba junto al radio el Informativo Noticioso de la Noche, gritó Se murió el Papa unagransiete, porque desde una mesa el Huevas le respondió tranquilamente, mientras calculaba la carta que podía echar sin comprometer el juego que venía arreglándose su compañero Y de qué te alegras pendejo si en seguida han de nombrar a otro, y todos siguieron jugando porque ésa era una de aquellas muertes que interesan menos que una partida de naipes. Haces bien hermanito, le dijo el Fakir después de medio siglo de silencio, la Margarita María tiene un aura celeste.* El medio siglo se prolongó llenándose de inco-

* La miopía del Fakir era casi ceguera: tal vez por eso le resultaban claras las cosas ocultas en las cosas. Hijo de un sastre que había decidido que heredaría su oficio, la miopía lo salvó para la poesía: "Yo no veía el camello, comentaba, peor el ojo de la aguja." Leía poco en comparación con nuestra bibliofagia: por eso sabía más que nosotros. Era transparente como un ángel, y no veía la apariencia sino el símbolo. Era el único de nosotros a quien preocupaban el espíritu y la superación de la materia: por eso su poesía era alquímica.

98

Figura 1. Ejemplo de estética visual de Adoum
Fuente: Adoum, Entre Marx y Una mujer desnuda (1978).

En la Figura 1 se encuentra un maquetado de dos formatos de textos. En el texto “principal” (por decirlo así, no existe texto o tema central) se encuentra el narrador con Galvez jugando cuarenta en un bar llamado el Murcielagario. En la nota al pie (*) se cuenta la historia de la miopía del Fakir (César Dávila Andrade) hasta el día de su suicidio. Si se desea se puede continuar con la lectura principal o romper la linealidad y seguir al Fakir hasta la página 102.

Otra forma estética visual para romper la linealidad narrativa es con pequeños recuadros de textos, que al igual que el texto del Fakir, pueden ser perseguidos hasta concluir con un relato in(dependiente) de la narrativa central que sigue el narrador. En especial, este cajón de textos cuenta el amorío de la Bichito (mujer casada con el Cretino) y el narrador. En tanto la atmósfera de estos textos son romantizados y se parodia las relaciones amorosas entre una mujer casada y, subyugada a un marido controlador y su amante (escritor idealizado) objeto de fetiche causado por su intelecto (Figura 2).

enterramos en la loma cuando se fueron los soldados por si alguien reclamaba; el otro ca fue a morir lejos. Bienhecho, tuvo su merecido, dijo la Tíangelita. Entonces trato de saber por qué se merece morir. ¿Quiere decir que papá tomaba mucho, como dijo el cura? Una copita de vez en cuando, dijo mamá. Pero por la misma escalera por donde iba a bajar mi padre para venir a parar en esto, habían subido antes un hombre y una mujer a la buhardilla. Ella ha de haber sido una de esas primas gordas que uno tiene de chico y que pasaban vacaciones con nosotros. El ha de haber sido el marido, porque le levantó el bestido con el pie, después le metió la mano debajo del vestido. Debe haber sido un trasero colgante, fofo, y recuerdo de golpe –qué pobre es mi venganza– la complicidad del tiempo que juega a mi favor

No creas, no estoy a la moda, dijo Bichito cuando la desvestían, estupefacto a manos llenas, ahora se usan las muchachas delgadas, a mí me sobra un poco demasiado de aquí, golpeándose con las palmas las nalgas y los muslos que eran los de Judith de Lucas Cranach.

y ha ido aflojando el trasero de Rosana. Yo los veía asustado, desde abajo, pero ellos subían y reían sin mirarme. Cuando los vuelvo a ver –Estados Unidos ya ha impuesto al dictador Rafael Leónidas Trujillo en la República Dominicana– yo sé que esa mujer se muere. Es fácil: llora el hombre que reía, ya no le levanta el bestido, no le mete las manos entre los huesos, llegan unas señoras que gritan desde el zaguán como si se anunciaran porque mamá les va reconociendo antes de que suban: Ay Josefina, Ay Dalila se nos fue la pobre. A mí

Figura 2. Ejemplo de estética visual de Adoum

Fuente: Adoum, Entre Marx y Una mujer desnuda (1978).

También se tiene otros textos ilustran lo que los personajes observan en revistas o periódicos:

deja sin poder moverse de su casa, aislado, preso, hasta conseguir por teléfono que algún compañero pudiera llevárselo a, es incómodo en determinadas circunstancias no poder estar completamente solo cuando, estar acompañado y que siempre haya alguien que sepa que. Además sólo el modelo No. 16

necesita ser impulsado por una segunda persona. Por lo mismo, es probable que sea el único a su alcance, los otros habrá que descartarlos porque deben ser mucho más caros. Así no se separa

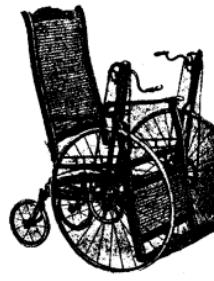


Figura No. 3

Figura No. 3
Sillón movido por empuje por una segunda o por medio de dos manivelas y cadenas calibradas regulables. La silla se inclina hacia atrás impulsado más o menos una de las manivelas. Los ejes están provistos de cojinetes a bolas.

Suspensión por medio de manivelas.

Ruedas de eje giratorio.

Diseñado para los pies y respaldo inclinables a voluntad, con ruedas charás y riles de bejucos.

Sillón para interior de los Hospitales Militares, Ferrocarrileros, y enfermos convalecientes que tengan que salir a recorrer o caminar mayores distancias en la calle.

Figura No. 16



Figura No. 16

Figura No. 16.
Sillón tipo Alemán para ser impulsado por 2a. persona por la pierna de suspensión sin que el respaldo se incline hacia atrás al mismo tiempo como sucede en los sillones Fig. 2.

Respaldo reclinatorio por separado del asiento en madera de encino con tejido de bejuco, chasis de acero, ruedas con llantas de hule macizo, manija en el respaldo, y tabla para descansar los pies ajustable.

Activatowww.
Go to Portholewww.
www.

Figura 3. Ejemplo de estética visual de Adoum

Fuente: Adoum, Entre Marx y Una mujer desnuda (1978).

En la Figura 3 Gálvez está observado un catálogo que más adelante esconde bajo el colchón. En la narración se habla de sillas de ruedas, a Gálvez le alcanza el dinero para el modelo.16. que esta ilustrada más abajo en la lectura. Estas rupturas del texto provocan

desorden en lo lineal y da como resultado simultaneidad narrativa, mientras una narración principal continua aparece otra trama velada que avanza en otra dirección, que apoya la trama, que busca otro camino, que desdobra al narrador o que influye en los personajes y los complementa.

Estas visiones estructurales posmodernistas como lo ha definido Viejo (2003) son el resultado de las búsquedas ambiciosas de ambos escritores que, aunque en distintas porciones del tiempo exploraron los límites de la narrativa. En el caso de *Hotel*, había pensado escribir una novela que dure el menor tiempo posible—alrededor de diez minutos o menos incluso (lo que dura la canción *Watermelon in easter hay* de Frank Zappa)—¿cómo lo iba a lograr? Pues en el primer capítulo “Tragedia parte 1” El Mesías filma un asesinato desde el balcón de la habitación en la que se hospeda, obviamente el perpetrador lo sorprende y sube a buscarlo. Durante esta tensión se desarrolla la trama en la que, El Mesías enfrenta su pasado y su muerte mientras escucha a Frank Zappa. Al terminar el capítulo y afirmar la tensión, ya que el asesino apunta con su arma a El Mesías que está en la cama desnudo, con la computadora entre las piernas, y se detiene la narración para que aparezcan tres capítulos (Departamentos; El exterior nos es real, la poesía es el mal). Y, luego reaparece la escena de la habitación en “Tragedia parte 2”, es decir, durante ese transcurso el relato central se detiene y continua con otros relatos secundarios que complementan la línea narrativa. Con este juego logré detener el paso del tiempo, esta parte medular puede durar cientos de páginas (calculé entre 500 o mil páginas), mientras El Mesías y su asesino permanecen congelados. Este recurso puede considerarse simultaneidad como la que emplea Wallace con sus notas que cortan la narrativa para añadir información a la narrativa central. De este modo, Wallace me parece que se planteó esa misma ambición, detener el tiempo, entrecórtalo, pausarlo o manipularlo a su antojo. Lo mismo me planteo en *Hotel*, porque es una forma de mantener dinamismos en la narración. También es el hecho de complejizarla, de añadirmelos un reto más, es un experimento mío, y únicamente cuando se tenga todas las piezas de este rompecabezas, se considerará si dio resultados satisfactorios o era mejor estructúrala como novela lineal. No puedo dar fe de nada en este momento, porque, los productos artísticos se forjan en el error y que sin el fracaso nunca podré ver el potencial de lo que he escrito. Tal vez, en otra instancia y con mayor libertad podré explorar el territorio completo y jugar con mi novela a gusto y placer.

Otra forma en que había visionado la estructura de *Hotel* fue mediante el maquetado. Al igual que en *Entre Marx y una mujer desnuda*, ubicar narrativas al pie de

página o en los costados. Sin embargo, esta opción fue desechada por su similitud y en su lugar, me propuse construir una especie de rompecabezas: subcapítulos que no concluyen en un mismo capítulo, sino que saltan para encontrarse en otros. De esa forma hilar una narrativa menos convencional y que el lector construya su propia perspectiva de la narración. No quisiera darle al lector una novela digerible, sino una verdadera experiencia de lectura. En el caso de *Hotel* no hay instrucciones ni formas a seguir, la lectura debe ser intuitiva y el lector podrá descomponer la narración en las partes que bien le convengan o simplemente leerá la novela de forma tradicional hasta llegar al final.

El capítulo final “Hotel” se compone de otros subcapítulos que tienen relación con la novela y con otras novelas y cuentos que escribí con anterioridad. El personaje Simón es el eje central de una novela titulada *Black Bird* en la que, él es el líder de una secta religiosa y emplea una droga sintética para captar seguidores. También es un traficante de narcóticos mientras conserva una relación con la hija del ministro de la iglesia a la que pertenece. En ese caso, llámesele coincidencia, me di cuenta que formé un universo, parecido al de Roberto Bolaño, ya que varios de mis personajes aparecen y desaparecen entre mis novelas y cuentos. De este modo el espectro de *Hotel* es enorme y por lo mismo es mi novela más ambiciosa en la que se conjugan todas mis anteriores producciones.

3. Polifonía, Bolaño y Romero

Algunas novelas se construyen a partir de una única voz, mientras otras se forjan a través de varias voces que al unísono forma una sola sinfonía. Fueron dos novelas las que me influenciaron para definir un conjunto de personajes y una narrativa polifónica para *Hotel*. *Los detectives salvajes* (1998) de Roberto Bolaño y *Discothèque* (2001) de Félix Romeo. Ambas novelas comparten el recurso polifónico con varios personajes que arman sus historias singulares para dar sentido a una sola narración.

En conjunto los textos de Bolaño crean un universo que configura una realidad (su realidad como escritor). Todas sus obras componen una obra total, que Bolaño ha recalcado en varias entrevistas.⁶ De esta forma el escritor chileno propone un proyecto literario mayor que, no se cierra en una única obra, sino que tiene compartimientos en los que calzan todas sus obras y está más decir que, su proyecto quedó inconcluso ya que su muerte no permitió que finalizar 2666, la propuesta literaria más ambiciosa de Roberto

⁶ Recomiendo dos entrevistas contenidas en los siguientes enlaces: <https://www.youtube.com/watch?v=Ml3XNIIAm2o&t=428s> y <https://www.youtube.com/watch?v=4opmK0SO-J8&t=2877s>

Bolaño. No obstante, en *Los detectives salvajes* (*LDS* de aquí en adelante) ya muestra una gran precisión y visión del mundo literario, para su operación lo pone a prueba acomodando el género novelístico a su genio y ambición. De acuerdo con Echeverría (2007) *LDS* es un género poético totalizador, que devora a los géneros restantes que aparecen en su camino. Además, lo determina como un libro- objeto. Es decir, *LDS* es tan relevante para el mundo literario que podría considerarse un fetiche, tanto por su capacidad narrativa y la forma en que se construyó la obra.

LDS es la novela que le dio mayor reconocimiento en vida a Bolaño. No es para decir menos que su novela es un completo almanaque de personajes, recurso narrativo para la fragmentación de un relato único. Cuyo relato expone la vida de Arturo Belano y Ulises Lima contado por varias voces. La novel transforma al lector en una especie de detective que busca descubrir el paradero de los poetas infrarrealista en las palabras de sus amigos y conocidos, así mismo la novela toma diferentes rutas y aborda variados temas. De este modo, Bolaño logró alcanzar una verdadera narrativa polifónica con una plasticidad textual.

Los *LDS* está compuesto por tres capítulos: “Mexicanos perdidos en México (1975)”, “Los detectives salvajes (1976-1996)” y “Los desiertos de Sonora (1976)”. La segunda parte que interesa a este estudio se compone de “96 monólogos contados por 54 personas” (Acevedo 2019, 64). Bolaño logró estructurar estos monólogos de la siguiente forma: “Amadeo Salvatierra, calle República de Venezuela, cerca del Palacio de la Inquisición, México DF, enero de 1976” (Bolaño 2015, 141). Tómese en cuenta que en primer lugar va el nombre del personaje que va a relatar, a continuación, la dirección en la que se encuentra el personaje, la ciudad (en otros casos el país o estado) y por último el año. A continuación, inicia el relato que no termina en esa entrada, sino que se corta y puede aparecer aleatoriamente durante las 96 entradas de las que se compone el capítulo. Esta forma de contar, entre cortado, aligera la marcha de la lectura mientras provoca cierta incertidumbre en el lector. El relato queda suspendido mientras se inicia otro, esta acción no permite que se agote la tensión lector-narración sino hasta finalizar el capítulo.

López (2012) menciona que la forma polifónica de *LDS* se debe a la experiencia del exilio y migración que vivió Roberto Bolaño. Se dice: “la experiencia de Bolaño, en realidad, sólo en ocasiones fue con otras lenguas y, en lo principal, fue con los dialectos de su propia lengua materna” (López 2012, 514). Este argumento es claro, ya que todos los personajes de *LDS* hablan español, sin importar su procedencia. Se puede leer las marcas de dialectos como lo dice López. Por ejemplo, se tiene a Amadeo Salvatierra

(mexicano) hablando de este modo: “Ay, muchachos, les dije, qué bueno que hayan venido, pásenle no más, como si estuvieran en su propia casa [...]” (Bolaño 2015, 141). Mientras que personajes como Simone Darrieux: “Cuando Ulises Lima llegó a París no conocía a nadie más que a un poeta peruano que había estado exiliado en México y a mí” (Bolaño 2015, 224). En la primera parte de la novela “19 de noviembre” indica el origen de S. Darrieux: “—La culpa de todo la tiene una francesa que se llama Simone Darrieux —dijo Moctezuma—” (66). Nótese el dialecto de Salvatierra emplea la frase “pásenle no más”, propia de un mexicano que bordea los sesenta años. En cambio, S. Darrieux emplea un lenguaje más simple, estilizado si cabe la palabra, sin tanta alegoría o marcas de procedencia, además es una académica que viajó con una beca a estudiar antropología en México. Otro ejemplo es Bárbara Patterson que utiliza como muletilla la expresión “órale” que incluso la complementa con otra para darle más potencia: “órale, cabrón, léemelo” (322). Así mismo lo hace Fabio Ernesto Logiacomo: “poco después recibí una llamada telefónica de este pibe diciéndome que quería hacerme una entrevista o algo por el estilo, yo entendí entrevista” (150). En esta cita Logiacomo emplea el coloquialismo “pibe” propio de la gente argentina. Otra expresión que denota procedencia se encuentra en la siguiente cita: “Venían con la grabadora preparada, pero a la hora de la verdad el cachivache resultó fulero” (150). La palabra “fulero” es propia de la cultura argentina, aunque, también en ocasiones se escuche en toda el habla latinoamericana.

Las expresiones coloquiales que emplean los personajes de Bolaño no son constantes, aparecen en el momento preciso para encajar con la procedencia de la persona que da testimonio. Además, la mayoría de personajes con los que convivieron Belano y Lima son migrantes latinoamericanos desplazados por los conflictos políticos de la región; personas que viajaron a México o que aprendieron el idioma de alguna manera. Por esta razón López (2012) expone lo siguiente:

hay una lengua móvil, diáspórica y multiforme, marcada por un polifónico sentido de la oralidad que recoge los ecos de los lugares por donde pasa, y se localiza en cada uno de ellos: una lengua con latitudes y longitudes, por lo tanto, no hay en sus textos lengua desterritorializada sino cruce de dialectos plenamente localizados. (514)

López (2012) aclara que fue el oído de Bolaño el responsable de recolectar y sintetizar la gama de dialectos que compone *LDS*. Por lo que, es de reconocer a *LDS* como una novela coral o polifónica. En el lenguaje de sus personajes intervienen experiencias, estratos sociales, posición académica y política, condición migratoria, procedencia, género, preferencias sexuales e inclusive la condición mental. Recalca López (2012):

el juego de contrapunto dialectal se vuelve particularmente notable en la selección léxica y la disposición enunciativa de Los detectives salvajes, donde, al pasear por casi todos los dialectos y modismos del español en la construcción oralizada de los testimonios que cubren la itinerancia de los personajes en 20 años. la heterotopía literaria se consolida, no sólo sobre el viaje, sobre la trashumancia, sino sobre el multidialectalismo. (514)

Espinosa (2017) expone que las voces de los testimonios de *LDS* explican a un posible destinatario indeterminado, pero presente en la textualidad de la narración de los personajes. Por lo que, se da una doble ausencia, en primer lugar, la de Belano y Lima y la segunda la de un personaje que recurre a los testimonios de los personajes. Ante tales ausencias es indispensable el empleo de la polifonía.

En *Discothèque* de Félix Romeo la polifonía son las conciencias de los personajes las que hablan, a lo que suma un narrador omnisciente que lo ve todo desde la perspectiva en la que se van dando los acontecimientos en la narración. Recordemos lo que dice Bajtín (2005) acerca de la polifonía: “La pluralidad de voces y conciencias independientes e inconfundibles, la auténtica polifonía de voces autónomas viene a ser una característica principal de las novelas de Dostoievski” (incluir número de página). En ese sentido la multiplicidad de conciencias que hablan en *Discothèque* da como resultado una novela coral que, no emplea el sistema testimonial de *LDS*, sino que se presentan escenas de la novela a modo de guion de cine. Obiols (2001) en una entrevista a Romero reconoce que la novela es de género híbrido entre *culebrón* tragedia clásica, ya que su argumento central trata sobre una apuesta en la que un excombatiente de la guerra de Ifni pierde la vida de su hijo en una apuesta. Mientras la novela se presta a ser narrada por personajes como una pareja de artistas porno, un humorista, el fantasma de un ex jugador del Real Zaragoza, entre otros.

Los capítulos recuerdan a un guion de cine que presenta la escena para luego ser desglosada por la voz del personaje, de modo que se tiene:

EN LA PARTIDA DE CARTAS, NADIE PUEDE HACER CALLAR AL PADRE DE TOROSSANTO, QUE HABLA DE SU PARTICIPACIÓN EN LA GUERRA DE INFINI

Nos llevaron engañados. A nosotros sí que nos llevaron engañados. Más que a los americanos de Camboya, más que a los americanos de Vietnam. (Romeo 2012, 9)

En la cita se tiene en una primera instancia la voz del narrador escrita todo en mayúscula, esta voz presenta la escena en la que se encuentra el padre de Torosantos. A

continuación, la voz del padre comienza a contar su experiencia en la guerra del Ifni. Es decir, la voz del narrador se transporta al personaje por medio del desarrollo de la escena.

En otras ocasiones la narración continua con la misma voz narrativa:

TOROSANTOS EN EL OPEL NEGRO

El conductor del coche que adelanta a Alquézar es Torosantos. Cuando el Opel Corsa negro adelanta al Chrysler de plata, el dial digital de la radio del Opel Corsa se altera [...] (Romeo 2012, 18)

Además, pueden advertirse el nivel de conciencias y la personalidad propia de los personajes, ya que cada uno entra en su monólogo, en la escena “DE “JODIDA VIUDA, SIN JODER. MEMORIAS DE UNA ESCRITORA DE RELATOS ERÓTICOS” DE ANA ROCHE (Inacabadas)”, la actriz porno Dalila Love cuenta su experiencia con su exmarido:

Me folló más de cien veces, todos los días, por todos los sitios, todos los agujeros, como los llamaba él. Me meaba encima, me tiraba a su perro encima. Todos los locos tienen un perro, creo. Un animal, por lo menos. Éste tenía un perro lobo o mezcla de lobo con algo. Me metía la lengua en los oídos, eyaculaba en mis tetas, me azotaba con una cadena de metal, me tiraba cera ardiendo en los pezones, me envolvía en plásticos, me ataba. Fue como un curso superior de sexo. Un día le mordí los testículos y le metí un palo de escoba por el culo y se lo partí cuando tenía más de veinte centímetros dentro. (Romeo 2012, 115)

Otros como el padre de Torosantos únicamente hablan de su experiencia en la guerra del Ifni:

Estábamos de vigilancia, ¿os lo he contado alguna vez?, allá en el purgatorio, en África, en Ifni, en la zona del Protectorado Español para el Norte de África, en las colonias, en el infierno, en Santa María de Mar. Estaba Carlitos Seral y yo también estaba. Estábamos los dos. (13)

Debe advertirse la forma en que cuenta el padre de Torosantos, tiende a sobresaltar o repetir partes del discurso que para él son importantes, como el lugar en el que estaban. En la cita deja en claro el lugar en el que se hallaba mediante varios nombres y referencias. Mientras que para dejar en claro con quien y cuantas personas estaban lo aclara cerrando el párrafo con: “Estábamos los dos”.

Así mismo, las intervenciones también se componen por conversaciones, se tiene “UNA CONVERSACIÓN ENTRE TOROSANTOS Y SU MADRE, HACE MÁS DE VEINTE AÑOS”, en este diálogo nótese que únicamente interviene la madre, mientras que la voz de Torosantos es suplida por los puntos suspensivos:

—En una cajica de zapatos. Ni lo vi muerto. Yo no lo vi en la cajica de zapatos. Yo tenía que seguir sacándote del vientre, que no salías, y mientras no salías se me llenaba la boca de llagas. Lo metió tu padre en la cajica de zapatos. Era tan chiquitico, no era nada, era aire, era el final del padrenuestro. Tenía muchísimo pelo negro oscuro en la cabeza y los ojos claros, como yo, como tu abuela.

—...

—La tierra estaba húmeda, muy húmeda. La misma tierra. Fue tu padre el que hizo un agujero en la tierra con una llave de mecánico. Íbamos en el camión, yo me quedé contigo en el camión, y tu padre sacó una llave de mecánico para hacer un agujero en la tierra.

—... (Romeo 2012, 23)

Otros como: “UNA CONVERSACIÓN TELEFÓNICA ENTRE LASARDO EXPÓSITO Y RAFAEL PERLA, PRODUCTOR DE PORNOGRAFÍA, 5 DE DICIEMBRE”, se arman con un diálogo fluido entre dos voces que intercalan sus ideas:

—¿No podemos vernos? ¿No tienes ni un puto segundo de tu ajetreada vida para recibir a quien se la debes? ¿Recuerdas que te salvé la vida?

—Estoy ocupado, tengo una visita de un distribuidor que quiere mis productos para Uruguay, Chile, Paraguay y Argentina. Alguien importante. No tengo tiempo.

—Tampoco yo estaba sobrado de tiempo cuando te salvé las pelotas.

—¿Sabes cuánto me juego en este Salón Erótico de Berlín? ¿Tienes idea? Me estás haciendo perder la paciencia.

—Te ofrezco algo de verdad... (61)

La polifonía en la novela de Félix Romeo se compone por tres elementos, en primer lugar, las conciencias (monólogos interiores). Vargas Llosa (1975) halla en esta forma de narrar no solo la representación de la psicología normal de un personaje, si no también, las anormalidades psíquicas. Siendo este recurso un factor dominante en la novela de Romeo. En segunda instancia se forma por medio de las conversaciones entre personajes. Y, por último, por la voz narrativa omnipresente. A diferencia que en *LDS* la polifonía a partir de la ausencia de un oyente determinado y los personajes Belano y Lima.

En *Hotel* la novela se compone de varias voces que narran complementan una narrativa central. En ocasiones escapan hacia relatos únicos que dejan huella de un relato anterior o posterior o independiente. Ya se ha dicho que, los personajes de *Hotel* componen un universo con otros textos que funcionan independientemente. Entonces, la polifonía de *Hotel* aparece como un monólogo contado por Mesías hasta que se interpone o aparece velado por la intercepción de otro personaje. Así mismo, se emplea el método de Romeo, se presenta una escena y a continuación narra un personaje la escena. Los capítulos de *Hotel* que inician por “AÑO DE...” son relatados por Mesías, mientras que los otros capítulos inician como guion de cine o por los nombres de personajes son

narrados por ellos mismos. También, al igual que *LDS* y *Discothèque* las voces aparecen de forma aleatoria, por lo que el lector debe armar la narrativa o darle un propio sentido.

A mi parecer la polifonía fue un recurso para ordenar y estructurar la novela. Las obras de Bolaño y Romeo las considero como ejemplos o plantillas que me sirvieron para poner orden en lo que escribía. *LDS* lo leí mucho antes que *Discothèque*, por lo que considero que *LDS* fue mi primera ambición, pero a la que no quise condicionar porque vi oportuno imitar descaradamente ese estilo, y es más, lo intenté en una primera versión de *Hotel* y fue un fracaso. Cuando leí *Discothèque* me di cuenta que podría hacerlo menos complejo y que no necesitaría cientos de personajes, sino una buena línea narrativa. Un verdadero hilo narrativo que es el virus y la idea de convertirse en mono. Entonces deseché varios personajes y escenas que no complementaban a la narración y que me hacían sentir que imitaba a Bolaño.

4. Virus, enfermedad y vicio, Burroughs y Vidal

En la introducción de *El almuerzo desnudo* (1959) William Burroughs explica que despertó de la enfermedad (adicción a la heroína) a los 45 años. En *Hotel*, Mesías despierta a los 35 años de su enfermedad causada por un virus simbionte. A diferencia de Burroughs, Mesías encuentra en la enfermedad un compañero que ha modificado su conciencia, por lo que percibe la realidad de otro modo. Entonces, el virus adquiere una voz interna en el Mesías, juntos elaboran un proyecto que denominarán Liberación del mono. Burroughs explica que consumió heroína de todas las formas, mientras que, en *Hotel*, el virus se transmite por medio del contenido audiovisual que reproducen los aparatos electrónicos.

Para Burroughs la droga se utiliza como aparato de control político y social, de modo que los gobiernos no se comprometen a eliminarla, sino que permiten su propagación. Si se compara la potencia adictiva que tiene la heroína siendo una sustancia prohibida, imaginemos qué sucedería con el aparato propagador que se lo considera indispensable para la vida actual. Los teléfonos inteligentes acompañan al ser humano a todo lugar y son proveedores de toda clase de material estimulante para el sistema límbico. Los teléfonos dominan nuestro espacio y tiempo a su disposición, modulan nuestra comunicación e interacción con el mundo, mientras que, doblegan nuestro pensamiento crítico con información falsa, lo que crea una realidad alterna en la que todos los seres humanos podemos habitar. La infección provocada por el virus es de tipo psíquico-biológico-cibernetico, por lo que el virus necesita de la orgía virtual para su propagación.

Sobre el vicio, la enfermedad y la droga. La enfermedad se la lleva en la sangre (su lado tangible). Poco se ha estudiado o no se ha llegado más allá de diagnósticos a base de signos en cuanto a lo que el virus produce a nivel psíquico. Es decir, se puede ver a un ser humano toser ferozmente, sin embargo, no se palpa lo que lleva esa tos a su cerebro. Vale preguntarse ¿qué cambios provocó paralelamente la enfermedad?

El Mesías está contagiado del virus que habla William Burroughs en *La revolución electrónica* (1970). El virus-palabra que modificó la garganta y la psique de los primates que ahora denominamos humanos. El virus es el que los hace conscientes de una realidad provocada por su inminente propagación. Además, es el responsable de los planes de desarrollo mundial y la razón por la que existe un sistema de comportamiento y represión en el planeta. Además, el virus estimuló el consumo/producción/consumo de CO₂ que, desembocó en adicción. De este modo, el humano por compulsión tiende a producir CO₂ en grandes cantidades. La pirámide de la enfermedad/adicción de Burroughs explica que nunca hay que dar todo al consumidor, siempre hay que tenerlo con ganas de más. Por lo que, es justo que el humano produzca cada tanto una mayor cantidad de dispositivos —maquinitas dispensadoras de CO₂ y estimulantes visuales— para saciar su compulsión in/consciente (pues ahora lo sabe usted lector). Al igual que el adicto que conoce del daño que se hace al ingerir cierta sustancia inhibidora de los sentidos. El humano es consciente del daño que se hace contaminando, similar al adicto no puede dejarlo y se aferra a dependencias prostéticas y a una realidad conjugada por el virus y la enfermedad. El ser humano es adicto al CO₂ a causa del virus, siendo uno solo por simbiosis, tanto virus como huésped consumen mayores cantidades de gas.

El virus donó la capacidad de razonamiento al ser humano. Con esta facultad el humano simbionte construye el nuevo alojamiento del virus. La evolución del virus es un organismo biocibernético, con la capacidad de no padecer los males humanos. Puesto que los humanos son propensos a períodos cortos de vida derivadas por enfermedades mentales y físicas a causa del consumo excesivo CO₂.

“Yo solo quiero ser un simio” será el lema del Grupo Liberación del Mono (GLM). “Yo solo quiero ser un simio trepado en un árbol” repetirán. Todos los humanos mueren, el virus, no. El virus se propaga a su nuevo alojamiento y da origen a una superespecie. En *La revolución electrónica*, Burroughs expone:

Como el virus tanto en machos como en hembras precipita el frenesí sexual irritando los centros sexuales del cerebro, los machos fecundaban a las hembras en sus espasmos de muerte y la alterada estructura de la garganta era transmitida genéticamente. Habiendo

efectuado alteraciones en la estructura del huésped que dieron como resultado una nueva especie diseñada especialmente para alojarlo, el virus puede ahora replicarse sin perturbar el metabolismo y sin ser reconocido como un virus. (18)

El Mesías organiza reuniones virtuales en las que el tópico fundamental es la orgía, ya que como explica Burroughs el virus desata un frenesí sexual. En estas reuniones El Mesías transmite su material genético a las computadoras, ya que es la forma en que el virus puede ser alojado en la red. Sus acompañantes, los miembros del Grupo Liberación del Mono lo ayudarán a encantar a la mayor cantidad de humanos a las reuniones. Después de la copulación orgiástica se espera que el virus abandone el cuerpo biológico de los humanos conectados a la reunión, se aloje en la red e infecte a todas las computadoras del mundo. Mientras que los humanos participantes serán liberados del tedio del sistema y volverán a ser un simio trepado en un árbol.

Gore Vidal en su novela *En directo del Gólgota o el evangelio según Gore Vidal* (1992) muestra un escenario apocalíptico en el que un hacker cibernetico con su virus intenta eliminar todos los evangelios de la Biblia. En la novela se da un enlace espacio tiempo, en el que interactúan personajes del futuro con el presente (tiempo de la novela, año 70 D.C). Timoteo es el personaje principal y es el encargado de presentar la transmisión de la crucifixión de Jesús. Vidal con este personaje tergiversa la realidad que ha sido contada durante siglos acerca de la vida de Jesús. En cierta ocasión describe a Jesús como un obeso embustero que nunca regresó a la Tierra. Además, expone una parodia de la campaña para cristianizar a Oriente medio. Su forma de narrar está cargada de erotismo, libidinoso y plasma los encantos del placer del sexo.

En *Hotel*, El Mesías es sentenciado por La Academia a ejercer el cargo de corregidor de la historia. Se le encarga engrandecer y embellecer las investigaciones de académicos y estudiantes de la élite. Por su parte, El Mesías fragua un plan que consiste en contar la historia como a él bien le parece. En su intento descubre que Medardo Ángel Silva organizó reuniones en las que se fumaba opio y se practicaba sexo grupal. Silva buscaba contagiar de un virus a la mayor cantidad de personas. También, se revela que el niño poeta era un agente especial del Estado que, cuando se enteró de la existencia del virus emprendió un proyecto de contagio masivo. Silva sabía que la orgía liberaba el cuerpo de la conciencia del virus. El Estado descubrió su plan y envió a su novia a asesinarlo. La historia del poeta suicida ha servido de pantalla para cubrir su asesinato. Además, descubre que en la historia varios personajes famosos murieron del mismo modo a causa comprender la existencia del virus.

A medida que avanzan los capítulos de En Directo desde el Gólgota... Timoteo va perdiendo su prolífica elocuencia. Él señala que se debe a su prolongada exposición a la televisión. Por lo que, el lenguaje destruye al final de la novela, aparecen textos en código y en chino. Al parecer, Timoteo está contagiado de un virus similar al de Hotel, ya que pierde sus facultades para pensar y elucubrar un lenguaje concreto. En ambos parece que las pantallas son el medio de transmisión de la enfermedad. A mayor exposición se hace mayor la necesidad. En ese sentido, en *Hotel*, se presenta un círculo vicioso en el que la humanidad se consume en sí misma con el fin de mantener el placer. El virus está en todas partes, y es imposible escapar de él. Si el virus está en la psique de todo el mundo y basta activarlo con placer. Una parte del virus está en las pantallas, ya que el mismo ha utilizado a los seres humanos para crear su nuevo cuerpo. Lo que busca El Mesías con sus orgías es adelantar el proceso de migración. De conseguirlo, el virus se alojaría en las computadoras y el ser humano perdería su esencia, es decir el raciocinio. Y de este modo, evolucionaría a mono.

5. Los grupos subversivos, Burroughs y Palahniuk

Respecto a los grupos subversivos, cabe decir que en *El club de la pelea* de Chuck Palahniuk (año), la trama se forma por medio de grupo que resuelve sus problemas de vida con palizas semanales. El gurú del club, Tyler Durden (alter ego del narrador) dictamina las reglas del club de la pelea. Con el tiempo parece haberse salido de control ya que es muy popular, a pesar de su primera regla “La primera regla del club de la pelea es no se debe hablar del club de la pelea”. Nunca se llega a cumplir la regla y los clubes de peleas clandestinas emergen en Estados Unidos. Tanta es la popularidad que, en la realidad, fuera de la ficción de la novela se han llegado a registrar estos grupos.

Retomando la novela, la trama cambia cuando el club se renombra como “Proyecto Mayhem”, entonces las noticias sobre los ataques terroristas de este grupo de hombres no se hacen esperar. Más allá de las acciones y delitos que comete el Proyecto en la ciudad, es la organización que se forja a través de la imagen de Tyler Durden (que, en ese momento, aún no se ha develado su verdadera identidad). El Proyecto Mayhem tiene como finalidad cometer ataques y disturbios que perturban el sistema. Su mayor objetivo es destruir el Museo de Historia (en la película se desea eliminar los bancos y así eliminar las cuentas de créditos).

En *Hotel*, El Mesías y el virus tienen como misión liberar a la mayor cantidad de primates transmitiendo su información modular a sus computadoras. En un principio, sin

conciencia del virus, desea reescribir sin censuras la historia del Ecuador. Es decir, eliminar las fantasiosas y romantizadas biografías de los próceres nacionales. Su método es añadir pequeñas anécdotas jocosa, picantes, eróticas y violentas. Su fuente son los registros reales de la historia que ha encontrado en la biblioteca de la Academia. El Mesías reconfigura la historia mientras elimina el orgullo y la honra nacional. Durante su proyecto el Mesías es descubierto cuando cambia la versión biográfica de Medardo Ángel Silva.

En este punto de la narración, El Mesías ya forma parte de un grupo que organiza encuentros sexuales por internet y utiliza como pseudónimo DetectiveSalvaje. En este grupo conocerá a LaGatita. El cambio de trama de *Hotel* se da cuando Siberia descubre el amorío entre LaGatita y El Mesías. La discusión llevará al suicidio de Siberia en las vías del metro de Quito. Por su parte, El Mesías se exiliará en San Roque, en este barrio precario de Quito la voz del DetectiveSalvaje tomará forma y lo llevará a constituir el Grupo Liberación del Mono. En el Centro de Reeducación para Hombre Violentos (CRHV) conocerá a parte de los hombres y mujeres que participarán de sus orgías virtuales.

Burroughs en la *Revolución electrónica* expone varios métodos de sabotaje con audio, video, grabadoras, filmaciones y fotografías que pueden ser montados para provocar el caos en la sociedad o al menos a unas manzanas a la redonda. Por ejemplo, emplear tres parlantes con grabaciones de revueltas y soltar la reproducción en bucle hará que la gente crea que hay una revuelta en el sector. También, esparcir rumores se puede lograr junto a diez operarios y grabaciones preparadas para un fin. La grabación debe reproducirse en hora pico, seguido debe esperarse los resultados. “La gente no sabe dónde lo que escuchó, pero lo escuchó” (27). La repetición es el alma de estos experimentos. Estas acciones no resultan novedosas en la actualidad puesto que todos estamos expuestos a noticias falsas en internet y es fácil que un grupo de humanos despistados provoquen un caos con las más diversas reacciones.

Cuando trabajaba como pintor se me ocurrió pintar orgías en las que participaban los políticos más populares de esa época. La composición consistía en montajes de rostros de políticos en cuerpos teniendo sexo. Más adelante descubrí la magnitud de los códigos QR. En una conversación con una exnovia le decía que quería producir estos montajes y convertirlos en QR. Los imprimiría en pegatinas y los dos los pegaríamos en los baños de los centros comerciales de Ambato. Nunca llegamos a hacerlo. Sin embargo, más adelante me serviría como inspiración para esta novela. Además de ser un buen instrumento para

provocar un disturbio al menos en los centros comerciales. En *Hotel*, el Grupo de Liberación del Mono fabrica estás pegatinas y además ofrece el enlace para las orgías virtuales que organizan. Otros asaltos del grupo son robar todos los rollos de papel higiénico de los baños de los centros comerciales, sustraer tarjetas de banco de clientes despistados, dar lástima en el transporte público a cambio de dinero, subastar en internet las papeletas de votación de personajes famosos y la más grande (similar al Club de la pelea) la orgía virtual masiva para liberar al mono y vaciar el conocimiento de la humanidad en las computadoras.

6. Reflexiones de provocación creativa

La siguiente parte de la investigación es un resumen de los métodos y experiencias que me sirvieron para escribir gran parte de *Hotel*. Este texto lo expongo como medio de interés para el lector desocupado que no le interesa la base teórica, porque sabe de corrido que una novela no se escribe en la biblioteca, en el Sweet&Coffe y peor aún en la Universidad. Las verdaderas historias se narran en el cotidiano del vagabundeo, las drogas, el sexo y la precariedad. Sin dinero, sin alma, ni dios, ni patria.

6.1. De las tesis y artículos científicos perdidos en los repositorios

—¿Cómo es un buen escritor?

Siempre que la academia me ha proporcionado el espacio para ser docente le hago esta pregunta a mis estudiantes, “¿Cómo es un buen escritor? ¿pueden describírmelo?”. Los estudiantes más ingenuos (no importa la edad o el nivel académico) responden “como usted”. Y yo les expreso una pequeña sonrisita. Después de varios adjetivos como: inteligente, intelectual, guapo… o sinónimos por el estilo, sucede que les doy la respuesta. No es que tenga la razón, es solo que, hasta el día de hoy que escribo esta tesis-novela me he ganado la vida escribiendo. Esa experiencia me ha dado cierta autoridad para responder lo que para mí significa escribir. La respuesta al parecer para muchos suele ser contraria a lo que esperarían escuchar de un docente: “es un buen mentiroso” — les respondo. Lo digo en serio y con el mayor de los orgullos. Luego de ver la cara de asombro, confusión o hasta repulsión, les doy una razón plausible para ellos, para mí hay demasiadas. Les explico que: “alguien que obliga a leer más de 1000 páginas, obviamente te está timando. ¿Por qué un ecuatoriano promedio—de clase baja— leería una novela así?, esa persona

conoce las mejores estrategias para mentir y te entretiene con sus mentiras, de modo que quieres saber hasta el final qué va a suceder ¿logrará mantener su mentira?”. Luego expongo el caso de *La broma infinita* y David Foster Wallace, que a mi gusto y criterio te está jugando una tremenda broma desde la primera línea, luego haciéndote cruzar de un lado a otro en el libro, leyendo notas de las que nada entiendes y así hasta que terminas leyendo una novela por más de cinco años e inclusive escribes una tesis-novela fundamentada en teorías que tú mismo inventaste a través de la experiencia.

Los muchachos entienden a su manera lo que acabo de decir. Luego les digo: “en mi clase el que mejor me mienta, tiene la mejor nota”. Y les informo que llevo más de diez años escribiendo tesis y artículos científicos para estudiantes flojos. Con ese argumento considero que tienen claro a lo que voy. Les explico las temáticas y los libros que vamos a examinar. Una parte de la clase se centra en aprender a parafrasear textos. Para lo que suelo pedirles que seleccionen del internet un ensayo corto, lo lean y procedan a transcribirlo con sus propias palabras, luego de dos semanas deben presentármelo y exponerlo frente al resto de la clase como si ellos fueran los autores de dicho ensayo. El que mejor lo haya hecho obtiene una buena calificación y pasa la materia.

¿Por qué expuse esta experiencia? Es sencillo, de ahí nace el personaje El Mesías, una persona que procede de los estratos más bajos, sin experiencia laboral, ladrón, mentiroso, un perdedor por cualquier ángulo que lo vean. Pero hasta un fracasado tiene cierta habilidad para sobrevivir y la de El Mesías es su gran cerebro intelectual para la mentira. Es verdad, durante más de diez años me ganó la vida de este modo, claro lo he intercalado con otros oficios como pintor, muralista, pintor de lapidas, vendedor de jeans, encuestador, ayudante de instalaciones de redes de seguridad, psicólogo industrial, estibador y cajero. Sin embargo, lo que me ha sacado de mis momentos más complicados, económicamente hablando, fue escribir y pintar.

Obviamente en este apartado solo hablaré de escribir, lo de pintar lo dejo para más luego. Recuerdo que cuando me gradué de Psicólogo Industrial en la Universidad Técnica de Ambato, uno de mis compañeros (rezagado) me pidió que escribiera su tesis, necesitaba el dinero, por lo que acepté sin medir las consecuencias. En ese entonces esperaba que esta actividad fuera algo pasajero, deseaba tener un empleo como analista de talento humano en alguna empresa y ganarme un buen sueldo con todos los beneficios de ley. Además, consideré que no me resultaría complicado ya que mi propia tesis la escribí en un fin de semana (la importancia de saber mentir bien, en ese entonces no la reconocía, era ingenuo, un novato). Mi compañero me pagó 500 dólares. En la actualidad,

él es un carpintero en melanina con título de psicólogo industrial y yo soy escritor o pintor o psicólogo o licenciado en literatura, depende del grupo de personas en que me encuentre.

Después de esa experiencia no creí volver a tener que hacer ese tipo de trabajos nunca más, pero la situación económica y cultural ecuatoriana no son las mejores para conseguir un empleo decente. Entonces me empleé en una empresa de tesis (si se les puede llamar así, porque son negocios que van encontrar de la ética y eso para una sociedad de máscaras y fantasías suele ser aberrante). En Ambato trabajé por dos o tres meses en esa empresa, la paga era bastante buena, para el año en el que estábamos (2015), ganar 500 o 600 dólares era superior al promedio del salario mínimo unificado. Dejé ese empleo por dos razones, los horarios eran extremos, incluso tenía que trabajar hasta las madrugadas para cumplir con la carga laboral. Como tarea diaria debía escribir como mínimo 20 páginas, lo que equivale a dos capítulos. La otra razón, la relación que tenía en ese momento se estaba derrumbado y no podía concentrarme. Entonces abandoné ese trabajo.

Las tesis no me abandonaron, por alguna razón las personas sabían de mi habilidad con las palabras (habilidad para mentir), entonces nunca me faltaron encargos durante el período en que fui pintor. El dinero no me faltaba, tampoco las mentiras y las neuronas suficientes para comprender cualquier tipo de tema de investigación. “Usted solo dígame cómo y yo lo hago” era mi lema de ese entonces.

Durante la pandemia y ya cursando la carrera de Literatura en la Universidad de las Artes, debido a la virtualidad y el escaso dinero, conseguí un empleo como asesor de tesis en otra empresa en Ambato. Una vez más duré como tres o cuatro meses. Esta vez me retiré por el pésimo trato de los jefes, porque me había operado de la vesícula y estaba enamorado. Quería un destino diferente en mi vida y aunque el pago era bastante bueno, no como el anterior debo aclarar, pero me abastecía para mantenerme por mi cuenta y alejado de mis padres.

En ese entonces, de igual manera llegaron a mí trabajos, incluso de otras ciudades venían a buscarme para que escribiera sus tesis. En ocasiones, en un día, llegaba a ganar la cantidad de mil dólares con solo hacer trabajos académicos. El negocio iba bien, pero mi relación de ese entonces no. Abandoné las tesis una vez más, ya no quería escribir, me sentía agotado mentalmente. Una vez más regresé a la pintura, esta vez como pintor de lápidas. Más tarde regresaría a Guayaquil y luego me mudaría a Quito para estudiar esta maestría.

En el año de la maestría en Quito me dediqué únicamente a escribir tesis y artículos. Desde ese entonces me puse a calcular la cantidad de gente que debo haber graduado con mis mentiras. En una ocasión gradué de master en agroecología (o algo así) a un chico con datos tomados de mi tesis de psicólogo industrial. Un par de cambios y directo al repositorio. En otros casos simplemente tergiversaba la información y la escribía a mi criterio. Lo importante es que debía tener la referencia, lo que también falseaba de alguna manera. Para todos los casos encontraba la respuesta y la forma de hacerme la vida más simple y ganar mi dinero y que ellos se gradúen.

Calculo que deben haber más de 50 tesis (sin contar las de los institutos superiores que no tienen repositorio) subidas a internet. Estos datos me ponen a pensar en dos cosas. La primera, que la realidad, al menos la académica puedo moldearla a mi gusto, ya lo he hecho con comentarios incisivos. La otra es que, si en algún momento llegó a ser un escritor más o menos popular, tal vez un lector lo bastante entusiasta logrará encontrar las más de 50 investigaciones de diferentes temas, con diferentes nombres y escritas con mi estilo en los repositorios de las universidades nacionales e internacionales. Por ahora quedan al menos registradas las que se escribieron y editaron bajo el sello de mi editorial que empezó llamándose La Broma (oda al oficio que ejercía) para luego llamarse Modernidad Líquida (nombre más serio y comercial).

6.2. De los oficios

Como dije anteriormente ejercí una variedad de oficios que no puedo dejar de repetir cuando me preguntan a qué me dedico o qué hago para vivir y les respondo “escritor” o a veces “pintor”. Y no saben cómo le hago para vivir en Ecuador. Entonces les cuento que en algún momento fui muralista. Que a eso me dediqué por más de cinco años, que viví en Atacames y que pinté alguno de los murales que están en los parques de Ambato. Además, durante esos años formé parte de un grupo de pintores e incluso participé en exposiciones colectivas. Y, para culminar esa etapa pinté lápidas durante dos años. Claro que no ha culminado, aun pinto por encargo y por gusto, en mi departamento tengo arrimados varios de los lienzos que me acompañaron de Ambato a Guayaquil, de Guayaquil a Ambato y de Ambato a Quito. Lienzos que nunca he podido concluir por falta de tiempo, dinero o predisposición. Lienzos y materiales que me acompañaron a seis casas diferentes y que no he podido vender o simplemente deshacerme de ellos porque ya son parte mi esencia.

La pintura me dejó suficientes experiencias como para escribir algunas novelas que ya he puesto en marcha. En *Hotel*, por ejemplo, Félix Alvear representa el canon del pintor ambateño y aparece en otra novela titula *Mosaico*. El maestro⁷ es el pintor de la muerte porque pinta lápidas y tiene la capacidad de percibir demonios en el ambiente. El loco de las pistolas y Ester Serrano fueron estudiantes del taller de pintura de Félix Alvear. Martínez Montalvo⁸ forma parte del grupo de pintores de Ambato. Peter Chicaiza es un escultor. Además, Fernando Pinto⁹ formó parte del grupo de pintores y en New York fue modelo de desnudos en un instituto de bellas artes. Estos personajes los tomé del círculo cultural del que me rodeé durante mi etapa de pintor.

Otros personajes los tomé de mi etapa como músico. Cuando estuve en el colegio formé una banda de punk con dos amigos y compañeros de clase. Yo era el líder, guitarrista y vocalista de la banda. De este oficio tomé dos personajes que son el baterista y bajista de una banda de punk desaparecida de la que El Mesías gusta mucho. Si se preguntan ¿qué sucedió con el vocalista? Pues se suicidó en mi primera novela *A.D.M.* (Antes de morir) el vocalista influenció a Simón para que se dedicara a las drogas. En la novela *Black Bird* se explica la vida de Simón, aunque aparece con su pseudónimo.

La música cambió mi forma de percibir los ambientes textuales, pues en las novelas que escribo, en este caso *Hotel*, es la canción *Watermelon in easter hay* de Frank Zappa la que se escucha durante toda la narración. Los textos que escribo están cargados de referencias musicales variadas, que van desde rap, hip-hop, rock psicodélico, rock pesado, punk, noise, porno gore, chicha, pasillos y hasta tecno-cumbia, géneros musicales que forman parte del pentagrama nacional de una persona común. En particular referencia varios grupos y canciones nacionales como, por ejemplo, un subcapítulo de la novela se titula “Incéndialo todo” debido a la admiración que le tengo a la banda Mamá Vudú. También el lenguaje, por decirlo sucio o vulgar, lo tomé gracias a la influencia de Mugre Sur, banda de hip-hop del sur de Quito. De ellos arranqué la idea para emplear las palabras que circulan en todos los estratos sociales y académicos. Y a más razón, porque los ecuatorianos hablamos de ese modo. Otros grupos o músicos que aparecen son Guardarraya, Sal y Mileto, Las vírgenes violadoras, Hugo Hidrovo,¹⁰ Jodamassa, La

⁷ Inspirado en el pintor ambateño Marco Ramírez

⁸ Inspirado en el pintor ambateño Washington Martínez.

⁹ Inspirado en César Toapaxi (Topazio) (+) pintor ambateño que solía desnudarse en los bares cuando consumía sustancias psicotrópicas. Murió en el 2017 a causa de una cirrosis.

¹⁰ El Mesías roba su certificado de votación para subastarlo en internet

madre tirana, La menor gran banda del mundo,¹¹ Equis,¹² Marmota MC (+), La junta selecta, Ratz Clika, Chancro duro, Cafetera Sub, Gerardo Morán, Carmencita Lara, Rodolfo Aicardi, Julio Jaramillo, Tierra canela, Los conquistadores, Ilegales (de España), Black Sabbath, Ozzy Osborune, Pantera, Pink Floyd, Illya kuryaki and the Valderramas, Cerati, Charly García,¹³ Spinneta, entre otros tantos.

Otro oficio al que me dediqué fue el de encuestador. Trabajé para dos empresas, una estatal (INEC) y otra privada de la que no recuerdo el nombre. Durante estos trabajos me topé con todo tipo personas. Un día me encontré en la casa de un pintor y tatuador, después de hacerle la entrevista sobre su situación socioeconómica me quedé toda la mañana conversando sobre su profesión y técnicas de pintura. De esta anécdota nació el relato sobre la relación entre Fernando Pinto y El Mesías.

En la otra empresa que trabajé, tenía la orden de entregar por cada entrevistado un cupón de consumo de KFC. Cuatro personas íbamos al sector, tres encuestadores y la supervisora. Una semana después desapareció la supervisora y dejó a cargo de sus labores a la única chica que nos acompañaba. Ella renunció esa misma semana. Entonces, sin supervisión, quedamos un chico y yo, lo primero que decidimos fue repartirnos los cupones y almorzar KFC esa misma tarde. De esta experiencia apareció el relato de la pintura del pollo KFC¹⁴ que hizo El Mesías en el taller de Félix Alvear. Esta pintura acompaña al Mesías a todos los lugares que va.

El último trabajo que tuve fue de auxiliar de imprenta en el IGM, mi trabajo consistía en tomar un transporte en el IGM, viajar a las bodegas de Montgar, desembarcar de las mulas pallets que contenían las miles de papeletas que serían repartidas en las diferentes provincias del Ecuador. La tarea era simple desembalar y entregar a los encargados de CNE y Montgar. A eso de las tres de la tarde debía regresar a la planta central del IGM y acomodarme en la sección de Documentos Electorales para realizar el compaginado de las papeletas de votación. No había mucho que hacer y la mayor parte

¹¹ En la actualidad soy performer de esta banda. Personifico a AYA CHUMA un diablo humano ebrio. En mis actos recito poemas provocadores que cuestionan las condiciones sociales y culturales del Ecuador. Para mayor información sobre la banda puede consultarse al pintor Washington Martínez, líder del proyecto.

¹² El videoclip de la canción *Amor de lejos* de Equis inspiró la imagen del Mesías.

¹³ En algún momento, El Mesías fue concebido como Charly Mesías para evitar esa referencia demasiado clara se cambió únicamente a El Mesías.

¹⁴ El cuadro del pollo KFC existe en la realidad. Fue expuesto dos veces, la segunda vez fue en la exposición colectiva SURRARTE 2021 realizada en Ambato. Se expuso bajo el nombre de *Comida de marca*. Hoy se encuentra decorando la cocina de mi departamento en Quito. La pintura es un vaso de KFC del que sale la cabeza de un pollo. Su técnica es óleo sobre lienzo y mide 100x70cm. Es el primer cuadro que pinté.

del tiempo me la pasé conversando, en el baño y bostezando. De este aburrimiento me surgió la idea de robar las papeletas de personajes famosos de Ecuador para luego subastarlos. Tal vez, en un universo paralelo existan fanáticos de Hugo Idrovo, Abdala Bucarán o los mismísimo Rafael Correa o Daniel Noboa.

Toda idea narrativa nace de algún lado, si quieres escribir, pues debes moverte y hacer algo. Pinta una casa, dedícate a hacer pan. Trabaja en una bodega o limpia los excusados de un centro comercial. Haz algo con tu vida mientras vienen las ideas.

6.3. De la gente de Internet

Tantos trabajos temporales me dejaron mucho tiempo de descanso. En esos momentos, me aburría más de la cuenta. Además, mi condición económica no encantaba a las chicas, soy un repelente para relaciones formales. Si recolecto todos los meses que he trabajado formalmente hasta el día de hoy creo que ajusto dos años a duras penas. En esos lapsos de ocio me dediqué a conocer gente por internet, en especial de Facebook. —¿Qué podría pasar?— me decía. Lo más probable es que vieran como iba vestido y no se acercaran a mí. Pues no sucedió así. Al menos no en dos ocasiones. Conocí a dos chicas de esta forma. Ya que después de un tiempo conocí a la persona que inspiró la imagen de Siberia¹⁵ y dejé de buscar gente por internet. Con una de las chicas hasta el día de hoy guardo cierta amistad, mantenemos conversaciones por Whatsapp cada cierto tiempo. A ella la conocí por Facebook. Salimos solo una vez y no pasó nada más que conversaciones sobre nuestras vidas, un helado, una caminata, una cerveza y a su casa. Ella inspiró a Sofía Pinto, hija de Fernando Pinto.

A la otra chica también la conocí por Facebook. Hablé con ella porque queríamos hacer una sesión de San Pedro. El día que quedamos en vernos era bastante tarde, como las siete de la noche. El COVID ya daba sus primeros vestigios de peligrosidad, Ambato estaba desolado, sin embargo, no me importó y tomé el bus desde la casa de mis padres para llegar al otro lado de Ambato. Quería probar el San Pedro y de paso, tal vez tener sexo. No pasó así, en nuestras conversaciones por chat algo no quedó claro, porque ninguno de los dos tenía un lugar para cocinar el San Pedro. Decepcionados, pero no derrotados bajamos al centro de Ambato a buscar marihuana. Ella conocía a un brujo¹⁶

¹⁵ Siberia es la novia de El Mesías.

¹⁶ Camello, dealer, pseudónimos para microtraficantes.

que nos podía ayudar. Ya en el centro no encontramos al brujo y nos pusimos a caminar por todo Ambato. Para al menos conseguir un beso (eso pensé) compré un par de Club's.¹⁷ Tampoco es que la chica era una belleza, pero no quería regresar a casa sin ninguna experiencia. Esa chica tenía un único tema de conversación “droga”. Drogen en raves, droga en fiestas, droga aquí, droga en la playa, LSD, marihuana, pastillas, creepy,¹⁸ éxtasis, popet y todo lo que maree. Hablaba con cierto letargo. Me dijo que estuvo durante un tiempo en rehabilitación y que debía regresar a casa antes de las nueve. Entonces la fui a dejar a la buseta.

Las semanas siguientes me buscaba constantemente para armar un bareto,¹⁹ yo le decía que después del trabajo. Nos encontrábamos por el hospital del IESE y luego caminábamos hasta el parque del Sueño. Ahí nos poníamos a fumar. También compraba cervezas y esperaba que suceda algo. Que nos besemos o que vayamos a un hotel. Sin embargo, mis deseos nunca sucedieron. Creo que fueron cuatro o cinco veces que nos vimos, me sentía manipulado, puesto que ella me hacía pagarle el vicio y yo no conseguía nada a cambio. Su compañía no me importaba. La última vez que me escribió al Facebook, le dije que nos encontramos en un hotel. Desde entonces dejé de verla y ella me eliminó de sus contactos. Esta chica influyó en el personaje Sara Estrella, una adicta que ayuda a El Mesías a conseguir drogas para sus sesiones virtuales.

6.4. De la vida en hoteles y el virus

¿Cómo se me ocurrió escribir una novela llamada Hotel? Pues en un inicio era una novela contada a dos voces. Era la historia de dos amantes que no podían estar juntos debido a su condición. La narración se contaba desde la perspectiva del hombre y de la mujer. Es decir, cuando terminaba la historia contada por el hombre iniciaba la misma historia, pero contada por la mujer. Esta novela quedó en proyecto, más en la realidad continuó durante años. Más adelante me influyó a escribir la novela *La pista*, historia de dos amantes del futuro.²⁰

Durante varios años mantuve una relación con una mujer casada. Nuestras relaciones se conservaban en el interior de un hotel. Esta situación es bastante incómoda

¹⁷ Cerveza Club verde

¹⁸ Marihuana de baja calidad y procesada.

¹⁹ Porro o cigarrillo de marihuana.

²⁰ Estos amantes aparecen en la alucinación de Simón.

de contar, por lo que evitaré entrar en detalles. Solo diré que me dejó marcado con una enfermedad, con un virus del que no me puedo deshacer. Al mismo tiempo, cambió mi percepción del sexo. Lo mismo que sucede con El Mesías y el virus. En su incapacidad para amar, el virus lo domina para organizar las orgías virtuales. Y a mí para escribir.

6.5. La novela completa

A modo de sinopsis trataré de encaminar al lector para que comprenda la parte que entrego como novela *Hotel*. A continuación, resumo las partes que la complementan, pero se encuentran inconclusas.

“Tragedia Primera Parte” queda inconclusa ya que tiene una segunda parte. En esta sección la narración continua con El Mesías contando lo que sucedió en el hotel, aún se mantiene la sospecha si el sicario le dispara o no. Además, la orgía virtual había comenzado, entonces también se tiene cierta ambigüedad sobre si El Mesías logró eliminar al virus de su cerebro y evolucionar en mono.

Después de “Tragedia Primera Parte” sigue un capítulo que se titula “Departamentos” en este se narra lo que sucedió en los seis departamentos que vivió El Mesías hasta llegar a vivir en un pequeño cuarto en San Roque. El argumento de este capítulo sigue la evolución del virus en el cerebro de El Mesías. Por lo que, se da a notar la transformación que sufre su personalidad y los personajes que empiezan frecuentar su cotidianidad. La narración inicia cuando se muda de Ambato a Guayaquil para seguir con los niveles de La Academia. En el primer y segundo departamento las experiencias se dan en solitario. Mientras que cuando regresa a Ambato y vive en Quito la vida de El Mesías es en pareja junto a Siberia.

“El exterior no es real, la poesía no es real” aún no está terminado, ya que aparecen más personajes que conocen a El Mesías. A modo de investigación, el ganador del Premio Miguel Donoso Pareja y el Joaquín Gallegos Lara interroga a personas que participaron en las orgías virtuales o conocieron a El Mesías. Estas entrevistas se cruzan con los relatos sobre el trabajo de El Mesías en La Academia, su vida en Quito, la detención en el Centro de Rehabilitación para Hombres Violentos y el Grupo Liberación del Mono.

El último capítulo se titula “Hotel”. Este capítulo tiene dos partes. La primera se titula “Simón” y narra con la voz de este personaje su vida antes de aparecer en la habitación del hotel. Esta parte concluye cuando mira a El Mesías desnudo y al asesino

en la habitación del hotel. La segunda parte se llama “Incéndialo todo”. Siberia narra su vida junto a El Mesías.

Capítulo segundo

Hotel

TRAGEDIA

PRIMERA PARTE

¿A quiénes se debe invitar a una orgía? Ante todo, a los insatisfechos; pero insatisfechos totales: aquellos a los que no les es suficiente un mundo para aplacar sus deseos.
La orgia imaginaria, Luis Britto García

Esperaba convertirme en un mono. Quería ser un mono. Estaba harto de la vida que tenía. Fui perseguido por el Estado y catalogado como un humano violento, desagradable y peligroso. Siempre preguntándome “¿será que hay algo mejor?”. Luego estoy en la cama de ese hotel, desnudo y con la computadora entre las piernas. Quería ayudar, ya sabes liberar al ser humano, como lo hace un mártir. Quería liberar al mono y al bicho que tenía en mi cabeza. ¿El bicho? El bicho es eso que te dice que está mal y bien, o te hace sentir como un pedazo de mierda cuando no trabajas, no estudias y te la pasas jalando a diario. También te mete culos en la cabeza; culos, tetas y vaginas en una constante marejada de imágenes. El bicho no paraba de decirme qué hacer y qué pensar y cómo comportarme.

Cuando comprendí lo que me sucedería en ese momento, me asusté tanto como lo haría cualquier otro que lo amenazan de muerte. Luego viene el bichito y me dice: “Mesías, no lo olvides y sigue con el plan”. Reaccioné ante su voz y regresé a la computadora. La acomodé sobre la cama, introduce el plug de carga y verifiqué que estaba cargando. Tenía la fuente eléctrica conectada al tomacorriente que estaba a un costado de la cama. El cable del cargador recorría detrás de mí hasta cruzar por debajo de mi pierna.

Puse música, porque todo sale mejor con música. —No se puede trabajar sin un buen soundtrack de fondo. Y peor aún no se puede morir sin una buena canción—. Abrí el software de LIDIAVISION y seleccioné la opción *música* de su menú. Seleccioné de mi catálogo *Watermelon in easter hay* de Frank Zappa. LIDIAVISION conoce perfectamente mis movimientos y preferencias humanas.

En la recepción se escuchaban gritos. Mientras yo esperaba sentado, desnudo y con la computadora entre las piernas a que sea medianoche para armar la orgía. Para más información, estaba en el último piso de un hotel, en alguna parte de Guayaquil. Estaba agitado y desnudo.

Watermelon in easter hay me recuerda a Satán e Isidora. Hace más de un año que no los veo. Tal vez estén rondando por aquí. La última vez que estuve con ellos fue cuando me escapé del Centro de Rehabilitación para Hombres Violentos. Me encerraron en el Centro después de la muerte de Siberia. Los carevergas de los tombos andaban detrás de mí. Los mamavergas de la Academia y los del Instituto de la Información también me buscaban por cambiar la biografía de Medardo. Un periodista hijo de puta les ayudó a encontrarme a mí y a LaGatita en las salas de chat de LIDIAVISION. El Estado y el hijo de puta del presidente de esta puta república propagó apagones generales para que el Grupo Liberación del Mono dejara de organizar orgías y otras perversiones en la ciudad. Los generadores eléctricos llenaron el país de CO2 y los comportamientos compulsivos no se hicieron esperar. El puto pueblo ecuatoriano con lo mojigato y curuchupa y mal llevado que es, emprendió manifestaciones con antorchas para que le regresen la electricidad. Pedían a gritos mi cabeza, aunque no supieran como era mi cabeza. No querían mi muerte, solo querían seguir alimentando a su propio bichito con el MESSI25 y SHAKIRA3000.

Mi bichito era diferente, me dijo exactamente lo que debía hacer. Perversiones y más perversiones. No solo pervertirme a mí sino a todo aquel que se me acercara. Y ahí estaba yo junto a un grupo de los peores pervertidos del Ecuador Amazónico. Llenábamos los baños de los centros comerciales con códigos plagados de pornografía. Nuestro género favorito eran las orgías políticas, ahí le tenías al puto presidente chupándole la verga al expresidente que, a su vez, le chupaba el ojo del ano al otro expresidente y así hasta llegar al primer presidente del Ecuador. También, teníamos una de los alcaldes y alcaldesas versus las y los asambleístas. Todos lamiéndose las vaginas y las vergas. Era una cosa asquerosa. Algunos vomitaban o se iban en diarrea en el sanitario de algún centro comercial de Quito. La operación no concluía en este punto, puesto que robábamos todos los rollos de papel higiénico del lugar. Ahí la cosa se ponía más repugnante. El cagón o meón tenía dos opciones: limpiarse con la mano su suciedad o disfrutarla. Algunos lo disfrutaban. Los fetiches no se detienen solo porque tienes iglesias por todo lado. Para cerrar incluíamos una invitación a nuestras salas de orgía.

La idea era contaminar a la mayor cantidad de personas con mi bicho. Mi bichito era diferente. Él era consciente de nuestro sufrimiento como seres “civilizados”. Su objetivo era liberarnos de las tensiones de la vida. El Grupo Liberación del Mono patrocinó orgías como medio de transmisión del virus a través de las computadoras. Nuestros ingenieros encontraron un vacío en los canales de LIDIAVISION para filtrar y transmitir orgías en todo el mundo.

El objetivo final del Grupo Liberación del Mono era simple, organizar una orgía masiva para que todo el conocimiento de los seres humanos se transfiriera a sus computadoras y se almacenara en el sistema de LIDIAVISION. De ahí el virus o bicho como yo le llamo vería qué hacer con toda esa información. Por nuestra parte seríamos liberados para formar parte de la naturaleza. Evolucionaríamos en monos trepados en un árbol, fornicando, comiendo fruta y sin preocupaciones. Así de simple.

Yo era el líder del Grupo Liberación del Mono. La noche del 31 de diciembre de 2032, año de la rata, un equipo de miembros del grupo me indujo el sueño con una dosis de escopolamina. Sin raciocinio me dejaron en alguna parte del país, en una habitación de un hotel desconocido, lo único que llevaba era una maleta con mi computadora, una webcam de alta fidelidad, el MESSI06, un paquete con la suficiente droga de mi preferencia y la U con la que mataron a Medardo. El efecto de la dosis de espocolamina desapareció a las veinticuatro horas. Todo estaba perfectamente calculado. Desperté a las 11:40 del 31 de diciembre del 2032, año de la rata. Tenía tiempo suficiente para conectarme a la red de LIDIAVISION con los códigos que el Grupo Liberación del Mono dejó sobre la almohada. Lo mismo hicieron otros líderes en otras ciudades del mundo. Todo estaba perfectamente calculado.

Lo admito, tal vez desperté un poco antes de lo planeado, lo que causó que me distrajera de la misión. En esos pocos minutos que me sobraron me acomodé a fumar la marihuana que estaba en mi maleta. Quería estar ligero durante la misión y pensé que al convertirme en mono no podría volver a fumar hierba. Entonces pensé que valdría la pena fumar un último bareto en el balcón de la habitación. Además, los del Grupo Liberación del Mono me consiguieron una habitación bacana en Guayaquil. Claro que sabía que estaba en Guayaquil, la humedad, ese olor a fermentado y alcantarilla no se olvidan con los años. También me ayudó la cantidad de carros con placas que empezaban con G. No debí tener tiempo para hacer esas observaciones que le costaron la misión al grupo.

Estaba apoyado en la baranda del balcón fumando un porro, en una esquina se estaciona un KIA picanto rojo, luego viene un AVEO emotion negro y se estaciona

delante de este. Del AVEO se baja un sujeto alto y moreno. No sé distingue bien el color de piel, es bastante tarde y la luminaria es tenue. El man del AVEO se acerca al KIA y abre la puerta. Yo sacó de mi bolsillo el MESSI2006 y empiezo a grabar. El man del AVEO agarra con su mano derecha algo de la parte de atrás de su pantalón. Es un arma. Abre fuego sin pensarlo. El KIA picanto chilla. Y yo me escondo detrás de la pared del balcón. Luego todo para mí es confuso. Dejo que pase uno o dos minutos y regreso a ver en el balcón. El asesino del AVEO me mira y me apunta. Yo me escondo en el interior de la habitación. Casi chillo como la sirena del KIA picanto. Luego la voz del bicho me dice: "Mesías, no lo olvides y sigue con el plan". Entonces me desnudo y tomo posición en la cama. No sin antes esconder la U debajo de la almohada. Los gritos en la recepción no se hacen esperar, pero los disipo con *Watermelon in easter hay* de Frank Zappa.

Me pregunto qué chuchas hago aquí haciéndole caso a un bicho en mi cabeza. Y el bicho me recuerda la última vez que estuve con Isidora y Satán en Guayaquil. Eso fue antes de irme a Colombia, después de escapar del Centro de Rehabilitación para Hombres Violentos.

Era un viernes o no sé. Después de escapar del Centro me fui al cuartito que tenía en San Roque. Lo extraño es que aún estaban mis cosas. La computadora, el cuadro del pollo, algunos libros y la U con la que asesinaron a Medardo. Agarré mis cosas y algo de ropa y salí a Ambato.

En Ambato no podía irme donde mis papás. Busqué a mi amiga La Negra y con ella me quedé una semana. Luego ella misma me organizó un viaje a Colombia con uno de sus amigos, de nombre Pablo Soler. No quería hacer el viaje solo y llamé a Satán desde mi MESSI2006. Le gustó la idea de viajar a Colombia. Isidora también quería acompañarnos. Me pareció una buena idea. Aunque me incomodaba que necesitábamos más dinero para los pasajes. La Negra cubrió mis gastos con trescientos dólares en efectivo, pero para mí no era suficiente. De todos modos, esa misma noche viajé a Guayaquil para encontrarme con Isidora y Satán.

Ya en Guayaquil me instalé en el departamento que compartían desde hace meses Isidora y Satán. Pasé una semana jugando con la JayLO y el Ricky Martín. A los gatos de Satán les gustaba tirarse en la terraza y tomar el sol. Un día llega de visita el Snoopy, un excompañero que abandonó La Academia, cargando una onza de maría. Nos invitó a fumar y nos metió en la cabeza lo de invertir en marihuana para luego revenderla y ajustar para los pasajes. Obviamente, yo no les conté que cargaba trescientos dólares, les dije ciento cincuenta como mucho. Y que ya me lo venía gastando hace rato.

El Snoopy nos dice que es suficiente para hacer la vuelta y conseguir el dinero para los pasajes. Llama a su contacto y hace el trato. Al día siguiente, en la tarde vamos los cuatro a la Isla Trinitaria a buscar la marihuana. Invertimos cien dólares en marihuana. Después de hacer el trato regresamos a Guayaquil, el Snoopy nos recomienda que vendamos la marihuana a un conocido suyo, pero que es mejor que no conozcan dónde vivimos. Alquilamos una habitación para los cuatro en un hotel. El Snoopy hace sus movidas y consigue un buen trato por la marihuana que cargamos los tres.

A mediodía del día siguiente ya tenemos suficiente dinero para viajar. Organizamos el viaje. Decidimos hacerlo a la mañana siguiente. Hasta entonces celebramos. El Snoopy trae drogas de todos los colores y sabores. La verdad no nos interesa de dónde las ha sacado. Pierdo el conocimiento como a eso de las once de la noche. No tengo recuerdos de lo que pasó el resto de la noche.

Cuando despierto Satán y el Snoopy no aparecen por ningún lado. Falta parte del dinero y hay otro ladrillo de marihuana. Isidora está desmayada sobre el piso de la habitación. Me alivio cuando la escucho respirar. Seguimos los dos en el hotel. Pienso rápido y tomo todo lo que puedo de la habitación. Regreso al departamento y cojo mis cosas. Paro un taxi y le indico que me lleve al terminal. Entro al terminal y compro un boleto a Colombia. Y de ellos no vuelvo a saber nada más.

Luego la vocecita me dice: “Eso hiciste Mesías, hiciste bien en abandonarlos, te estorbarían durante toda la misión. Ellos no son como tú. Tú eres diferente”. Me recuerda mi infancia en Ambato. Dice: “Tú eras un niño pobre, siempre has sido pobre. Tú único juguete era la tierra. La tierra de la cancha en la que jugabas fútbol con tus amigos”.

“Ibas a las canchas a jugar futbol con los zapatos de la escuela. Ya estaban bastante desgastados de las puntas que podías ver tus únicas medias. Las medias las lavabas una vez a la semana, al igual que tu cuerpo. Siempre has sido pobre y siempre lo serás. El mundo es así. Este país de mierda es así. No importa el esfuerzo que hagas y los niveles de La Academia que superes, vas a ser siempre el mismo ser humano, descendiente de albañiles, asesinos y ladrones. No importa los estudios que hagas en La Academia, esa institución no te va a valorar porque saben de dónde provienes, a la élite no le gusta mezclarse con los de tu clase. Aprobaste con honores los primeros niveles de La Academia. Pero luego te exigieron aprobar más y más. Uno más porque a tu familia no le alcanzaba el dinero para ascenderte directamente. Tampoco te alcanzaba el color de la piel. No, y menos el apellido o la procedencia. Endeudaste a tu familia para poder ganarte

algo de respeto de esos putos académicos. No, Mesías, tú no perteneces a esa mierda. Tú eres mierda de otro culo.

“Recuerdas cuando empezaste a robar, eras un niño, con tus amigos que eran de tu misma calaña, aprendiste a robar de las tiendas de abarrotes. En tu primer robo te descubrió la vieja puta de la tendera con la mano en un naranja y te pegó tan fuerte que guardaste ese resentimiento para seguir intentándolo. Robabas todo lo que estuviera al alcance de tus manos. Salías de casa con bolsas a robar frutas de los huertos de la Cervantes. Te metías en los terrenos con el Matías. A veces salía el dueño del terreno y los perseguía con un machete, azadón o con lo que tuviera a la mano. Los dos se deslizaban por las ramas de los árboles de manzanas y claudias hasta los alambrados y soplaban por la calle empedrada hasta la casa del Matías. Ahí revisaban su botín. Recuerdas por qué dejaste de juntarte con el Matías. ¿Lo recuerdas? Ya tenías como doce años, eras casi un adolescente y ya sabías cómo era culear por la pornografía. No había LIDIAVISION en esos tiempos. El Matías te preguntó si ya tenías pelada o si ya habías tirado. Mentiste y dijiste que sí sabías. No tenías ni los huevos para hablarle a una chica. El Matías era más aventurado que tú en esos asuntos. Te contó que había tirado con una chica de su edad hace unas semanas en una fiesta. No pareció interesarte su relato, pero él no se detenía, estaba orgulloso de sus aventuras sexuales, hasta que llegó a la parte en que violó a su pequeña prima de cinco años. Tú la conocías. Era tan blanca como una hoja de papel, delicada, hermosa y tierna. El Matías te dijo que la llevó a la parte de arriba de la construcción que estaba detrás de su casa. En el segundo piso, en una de las habitaciones que aún estaban levantando las paredes con bloque, la cogió primero por la vagina y luego por el culo. La pequeña se resistió al comienzo y gritaba porque le dolía, “me decía: ¡que no, que no! Y yo le decía que le va a gustar, que es rico lo que vamos a hacer, ya luego aflojó”. No tomaste en serio lo que te dijo, pues no te causó mayor impresión. Eras bastante ingenuo. Un niño. Sin embargo, abandonaste su amistad por completo. La última vez que viste a su prima ya era una mujer malencarada, desaliñada y fea. Nada que se le pareciera a su versión de niña. Ahora es un espectro desagradable.

Tú no eres como ellos, tú no perteneces a La Academia. No importa el esfuerzo que hagas. Tú perteneces a los albañiles, violadores, asesinos, drogadictos y maleantes. Ese es tu mundo. Tu mundo es violento. Tú participas de ese mundo. Recuerdas cuando tu perra dio a luz a sus cachorritos. ¿Qué hizo tu madre? Los llevo en un costal a la parte trasera de la casa. Cerca de la acequia cavó un agujero con un azadón, luego te pidió que atarás un nudo al costal, los cachorros no podían verte, tenían los ojos cerrados, pero

sentían el frío y el miedo. Arrojaste al agujero el costal con los cachorros y observaste como tu madre les tiraba tierra encima. Aun se escuchaban tenues ladridos hasta que se apagaron con el último montón de tierra.

Tenías ocho o siete años, tus vecinos te invitaron a su casa a ver una película. Pensabas que sería alguna de Disney. Cuando entraste a la habitación de ellos, los dos hermanos estaban viendo porno. Una rubia de tetas enormes le chupaba la verga a un sujeto musculoso. Fue la primera vez que viste una mamada. Luego vino el sexo duro. La Rubia era penetrada por delante y luego por detrás en repetidas ocasiones. Aunque para ti era algo aberrante no podías parar de verlo. Ese es el contagio. Lo tienes. Ahí fue la primera vez que yo aparecí. Ahí estaba. Ahí te contagiaste, mientras a la puta rubia le daban en cuatro por el culo. La enorme verga de ese hijo de puta la atravesaba todo el recto y se escurrían los fluidos de ambos por las comisuras del ano. Con la infección encima no pudiste parar y me encontrabas en todos lados, en la basura, las revistas, el periódico, la televisión y ahora en LIDIAVISION. Los infecté a todos. Todos buscan el placer de algún modo, por eso LIDIAVISION tiene todo lo que el ser humano desea. No importa si no quieres anos, culos, tetas, vaginas o vergas, sexo duro u orgías. También, están los dispositivos SHAKIRA y MESSI, las refrigeradoras, televisores, cocinas, muebles, ropa, cualquier cosa, un culo frondoso y esculpido en licras o músculos asquerosamente esculpidos en brazos y piernas. Toda mierda que jamás podrás encontrar en tu ser, porque todo es un montaje. Una simulación, hijo de puta. Nada de lo que ves existe para tu goce. Dime, ¿quieres seguir sufriendo así o quieres ser un monito? Un simple monito trepado en un árbol, comiendo fruta y fornicando sin compromisos.

Obviamente yo le respondí que quería ser el monito. Y en ese mismo instante entra el man con la pistola, se detiene a verme, desnudo y con la computadora entre las piernas, la cámara apuntando a mi verga flácida. La reunión había empezado. Ya se escuchaban algunos gemidos. El hijo de puta me apunta con su arma a la cara. Y a mí se me ocurre decirle:

¿Quieres unirte a una orgía?

LA POESÍA ES EL MAL, EL EXTERIOR NO ES REAL
AÑO DE LA RATA

—¿Qué es el año de la rata?

De algún modo, una rata entró en una planta termonuclear de Hiroshima —Hiroshima es una ciudad construida para desastres nucleares—. La rata cayó en uno de los tanques que contenía desechos radioactivos. Luego huyó de la planta.

El grupo de guardias que vigilaba las cámaras de la termonuclear dio cuenta del hecho en el mismo instante en que sucedió. Sin embargo, la distancia de la transmisión era de entre diez a quince minutos a pie. Alertaron al agente de seguridad más cercano, pero la rata era un bichito minúsculo. Huyó de la vista del agente a la primera señal de una presencia extraña. —Sabes cómo son los animales, esos bichos presenten otras vibraciones—. Entonces, la rata se lanzó en caída libre hacia el suelo de hormigón, rebotó dos o tres centímetros delante del punto de aterrizaje y salió aterrorizada por el corredor.

—¿Sabes cuántas ratas hay en el mundo?

Era el año 2008. Era el año de la rata. La población era de 18.100.011.4013 humanos. Las ratas era muchas, cerca de 7 mil millones. Japón tenía una población de 125.7 millones.

—¿Sabes cuándo lo sentí por primera vez?

Fue en ese momento. Cuando no pude leer números de varias cifras y tampoco hacer cálculos complicados. Los números son el código secreto del virus y LIDIAVISION. Es su lenguaje cifrado. El virus utiliza no solo las letras de todos los abecedarios. Toma en cuenta los números y los códigos que se despliegan de sus cuatro operaciones aritméticas. Fue en ese momento, cuando investigué las cifras y mi cerebro no pudo leer la cantidad en su lenguaje secreto de números. No pude poner esas cifras en mi boca. Muchas personas, mejor dicho, demasiadas personas no podemos con ese lenguaje —¡Cómo carajos programas una computadora o al puto MESSI o la puta SHAKIRA! ¿Lo sabes? ¡Tú lo sabes!— No, la mayoría lo ignora por completo.

Cuando un humano estudia su lenguaje con detenimiento y descubre el código de la imagen; la multitud lo considera un genio. —¡Un puto genio!—. Piensa en Einstein, el monstruo que descifró el código de lenguaje para construir la bomba atómica. Un verdadero dios del caos. Un hijo de puta que arruinó la vida de cientos de personas y abrió el camino para que el virus tomara una nueva forma. Turing alcanzó el contacto directo

con su lenguaje. Fue uno de los primeros en ver la nueva forma del virus. Ellos lograron transportar el lenguaje de letras a números y conectarse íntimamente con la máquina que sería su nuevo cuerpo. Eran humanos especiales y corruptos. Todo ser del universo es maligno y bondadoso por naturaleza. Los números son una de las formas para crear villanos.

La rata alertó que la perseguían. Corrió por el piso de hormigón en busca de una salida en los rincones del corredor de la termonuclear. La rata de 5 centímetros de largo trepó por una de las paredes del pasillo, cerca del sector 7-G, alcanzó las tuberías de ventilación y siguió en dirección norte. La rata conocía el camino de regreso a la salida pues con ligereza siguió por los conductos. La rata logró salir del edificio. —imagina— Cientos de cámaras por todos lados y nadie pudo atraparla. Bueno, debes considerar que el individuo que tuviera contacto con ella se ganaría una muerte horrible a cambio de su heroísmo. —¿Crees que esas cosas, las plantas nucleares son ciento por ciento seguras? No, para nada. Todo es un riesgo en este universo—.

Primero prohibieron las fiestas, las reuniones sociales y los festivales tradicionales. A la primera, todos se lo tomaron a joda. Salían a los bares y discotecas. Bebían y nada sucedía. Tal vez una resaca. Años más tarde, las prohibiciones se hicieron cada vez más recurrentes. En ocasiones por tonterías. El régimen de turno decía que era para cuidarnos del peligro de la simulación. Los estados de excepción, como ellos los llamaban, son un instrumento legal de las reglas de la simulación. En algún momento, el virus sospechó de nuestra capacidad de mono para alejarnos de las máquinas y habitar en los exteriores, alejados de las pantallas, sin producir CO₂, su alimento predilecto. Cuando descubrimos lo de la simulación, el virus apuró la migración de nuestros cerebros humanos a los ordenadores. Desconocíamos lo que nos sucedería después de la migración. El virus necesitaba un nuevo cuerpo que habitar, uno más fuerte que resistiera las enfermedades. El virus utilizó a los líderes mundiales para insertar la ley marcial y el estado de excepción en nuestra cotidianidad. Fue en el 2008, año de la rata, cuando descubrimos que vivíamos en una simulación.

En un comienzo, como en todo momento histórico, hubo asombro. Luego mucho pánico, drama y locura. Miles de personas se suicidaron. Podías ver en las pantallas, hombres, mujeres, familias enteras con sus mascotas cayendo al vacío desde rascacielos y puentes. Pasado el susto, vino la calma acompañada de las prohibiciones. Alguien tenía que controlar el asunto de algún modo. Regresamos a nuestras actividades, pues no

sabíamos hacer otra cosa más que trabajar. Y apenas inició el cambio, la ley de estado de excepción se aplicó con mayor recurrencia. A la menor alerta de peligro en la simulación.

El despertar de esta nueva verdad impulsó a miles de personas a emprender negocios ilícitos —ya sabes, tráfico de personas, producción y venta de drogas, asesinato y secuestro—. Era el año de la rata. La rata siguió por los jardines de begonias, atravesó la zona verde en línea recta hasta llegar al cerramiento de hormigón, abrió un túnel que cruzaba por debajo del muro de 20 centímetros de espesor y salió a la carretera.

Empezó el saqueo. En todos los rincones del planeta algún líder de régimen explotaba los recursos necesarios para producir más CO₂ y mantener vivo al virus.

En algún momento de la historia, los estados de excepción fueron tomados como una ley positiva. Aceptamos que alguien se preocupara por nuestra seguridad. ¿Qué podía suceder?

El lanzamiento de LIDIAVISION (Liga de Investigación Americana para la Visión), en el año 2020, marcó un cambio en la estructura de funcionamiento humano. El régimen había declarado estado de excepción días antes de su lanzamiento. La excusa fue que algún individuo contrajo gripe del tipo 1. Se cancelaron los empleos y negocios. Un mes de vacaciones forzadas. El régimen ofertó como pasatiempo el plan piloto de LIDIAVISION.

LIDIAVISION son un conjunto de video tutoriales de entretenimiento para el hogar y una red de comunicación mundial. El régimen impuso una cláusula para que la mayoría de personas aceptaran los términos y condiciones de uso de LIDIAVISION. Los humanos que aceptaron LIDIAVISION recibieron a cambio de su información personal, un mes de dotación ilimitada de pollo KFC, aplica restricciones.

Luego contrataron docentes, instructores, cualquier tarado que pudiera pararse y compartir sus conocimientos frente a una cámara. Ellos creyeron que era una buena oportunidad laboral, pues trabajar es lo único que hacen los seres humanos. “Producir”. LIDIAVISION grabó todas las sesiones, recogió los métodos de cada uno de los instructores. A cada persona que firmó con LIDIAVISION se le proporcionó un aparato de control de ubicación GPS y registro en audio-video. Para alcanzar a seducir al mayor número de la población, el virus y LIDIAVISIÓN utilizaron humanos corruptos como método de promoción entre las masas. —Míralo al hijo de puta de Messi con un aparato MESSI22 en color rosa o la Shakira con un SHAKIRA25—. La vida cambió de ese modo. Las masas son maleables y más aún si están infectadas.

—¡Claro que acepté! Un mes de prueba con puto pollo KFC ¡Es un ofertón!

Obviamente la mayoría de la población suscribió a ese contrato. No era el único soquete de la población mundial. Hasta el más intelectual del puto Ecuador tenía un aparato de esos de LIDIAVISIÓN. Ese año aún vivía con mis padres y mis hermanos menores. Estaba a la mitad del nivel tres de La Academia. Mi aspiración era salir de mi estrato social ofreciendo parte de mi vida a La Academia.

LIDIAVISION grabó todas las conversaciones, los chats y audios. Querían toda nuestra esencia en audio y video. Carne y espíritu.

La simulación implantó otra simulación en su interior. La simulación central era una especie de simulación espiritual. La exterior era una simulación en bits. Con nuestra imagen creó patrones similares de comportamiento. Algunos actores se quejaron del uso de su imagen, más tarde les cerraron el hocico con un depósito de millones en su cuenta bancaria. Eso cierra la boca a cualquiera hijo de puta que viva en esa simulación.

Era el año de la rata. La rata llegó de algún modo al centro de Hiroshima. En los noticieros advirtieron del peligro de la proximidad con la rata radioactiva. —Pues, la verdad, no fue así—. El video de la rata era una reproducción de algo similar a la caída de una rata a un tanque de desechos radioactivos. ¿Conoces alguno de esos tanques? ¿Has visto uno alguna vez? ¿Lo has tenido frente a tus ojos?

Lo que sucedió es que la rata tenía forma de rata, mejor dicho, era la silueta de una rata, en su interior una carga de imágenes se desplegaba. A veces, en el costado de su lomo podías ver el rostro de John Cena sonriendo o a la Roca. Podías ver cualquier cosa. La rata estaba averiada. Era como una pantalla descompuesta con forma de rata.

Era el año de la rata. El primer año que viví un estado de excepción. El país entero se paralizó a las tres de la tarde. Yo salía por primera vez con Siberia. A pesar de las advertencias, regresé a casa al anochecer. Nos encerraron por culpa de una supuesta rata radioactiva.

AÑO DE LA MUERTE DE SIBERIA

No tenía dinero —¿entiendes, amigo?—. Vivía con mi novia. Arrendamos un departamento de dos habitaciones, sala, cocina y baño. No tenía dinero para comer. Y cuando me sobraba algún dinero de La Academia preparaba sopa de pollo o de hueso de pescado. Si la paga era buena porque había muchas investigaciones que corregir,

compraba chuleta de cerdo. No teníamos mesa y tampoco sillas. Nos reuníamos a comer sobre los muebles o la cama. La sopa de hueso de pescado la cocinaba en una olla de presión, a la que se le perdió la tapa hace años. Con un cucharon de aluminio servía la sopa de hueso de pescado. El hueso provenía del sobrante de filetear una corvina. En las tardes caminaba al mercado Chiriyacu y los compraba al precio de 1.90\$ la libra. La corvina no estaba mal en tanto quedara bien sazonada.

AÑO DE LA ACTUALIZACIÓN DE LA BARRA DE ESTADOS DE LIDIAVISION

Todas las familias sufren el mismo incesto. El sexo tiene poder. Puedes cometer los peores errores de tu vida por culiar —estoy confundido. No sé lo que debo pensar de este asunto—. El estudiante de la clase avanzada de estudios literarios se masturba frente a la pantalla. Él observa atentamente a la maestra. Qué delicia más extravagante puede existir en nuestros tiempos de actualizaciones en bits. Ella frente a mis ojos se quitó la ropa. Retiró su pelo de los hombros. Luego bajó su blusa hasta que los pechos quedaron al descubierto. Su escote maduro frente a mis ojos. Tenía un lunar frondoso y rojizo a la altura de la axila. Su piel colgando por la gravedad me muestra que han pasado los años. La maestra levanta sus pechos. Utiliza las dos manos. Deja caer de su boca un hilo de saliva que luego frota sobre sus senos. Los humedece poco a poco con más saliva. Se acerca a la pantalla y pide más. Pide que me la apriete con más fuerza.

Adán y Eva no eran una pareja de amantes, sino hermanos. Cuando Eva puso su vagina frente a la nariz de Adán, él percibió el delicioso olor de su rica vagina. No pudo resistirlo y por consiguiente la penetra. ¿Quién es Adán y Eva en la actualidad? Podría ser cualquiera de nosotros. Adán penetró deliciosamente a Eva. Una buena razón para cometer cualquier pecado. Entonces, Adán le metió la verga y los dos juntos gozaron de placer. Gimieron hasta el atardecer. Se la pasaban tirando por todo el Edén. El Padre observó con malos ojos el pecado. Entonces los expulsó del jardín del Edén. Los dos vagaron por la tierra. Adán y Eva vivieron en una cueva. Al calor del fuego, Adán le metió la verga por la boca a Eva. Adán embarró el rostro de Eva con su semen. De este modo, vinieron al mundo Caín y Abel. Caín y Abel tuvieron sexo. Eran unos niños cuando descubrieron el placer de frotarse las vergas mutuamente. Crecieron de esta manera, masturbando el falo del hermano. A mirada del abuelo y del padre eran buenos hijos. Luego Adán y Eva procrearon a Awan. Caín fornicó con Awan y abandonó a Abel. Al

parecer prefería las vaginas sobre las vergas. El resentimiento no tardó en crecer en el interior de Abel. Entonces, Abel con engaños condujo a Awan al bosque más cercano y la violó tantas veces como pudo. Awan decidió guardar el secreto. No quería deshonrar a la familia. Pero el olor del semen de Abel era inconfundible. Caín mata de un solo golpe con piedra a Abel.

—¿Ese fue el final?

—¡No! Inicia otra vez.

El abuelo condena a vagar por el desierto a Caín. Caín buscó refugio en la tierra de Nod. Ahí se encontró con la otra familia del abuelo. Se unió con su media hermana y tuvieron un hijo de nombre Enoc. A la media hermana le cuenta una verdad a medias. Él no asesinó a su hermano. El hombre a quién asesinó era un ladrón peligroso, por lo que Caín escapó a otra ciudad para evitar que lo asesinaran por venganza. Mientras sus padres y hermanos viajaron al este, él tomó el camino hacia el oeste del Edén.

Todas las historias familiares son iguales.

—García Márquez, Rulfo y De la Cuadra escribieron el génesis.

—Todas las familias son iguales. Están marcadas por el incesto o el asesinato.

—En algún momento de la genealogía de tu familia existe un asesino, un violador, un ladrón, un gay, una lesbiana, un man que valía verga, la puta, el cachero y el come cacheritos.

—¿La tuya que tenía?

—Hasta donde conozco borrachos, ladrones, asesinos y muchos albañiles. Y un boxeador.

AÑO DE LA ACTUALIZACIÓN DE LA BARRA DE ESTADOS DE LIDIAVISION

¿Por qué lo haces? ¿Por qué resistes el dolor? ¿Hay alguna explicación? Pues no, nunca la hay. Nada en este puto mundo tiene sentido. Las personas se van y tú te vas con ellas o te quedas.

¿Para qué las necesitas? ¿Para qué necesitas organizar encuentros con ellas?

¿Luego de todos los golpes qué queda?

Una mente dañada debo suponer. Un poquito de dolor. Jajaja. Sí, un poquito de dolor. Algo que se sumerge en la garganta y duele. Duele hasta la muela. La última muela careada que tienes. La que jodió esa gran hija de puta antes de dejarme escapar.

La perseguí. Ella huyo de mí. ¿Cómo sucedió?

Era viernes. El mes no lo recuerdo. El número del día tampoco. Y el año, tal vez era el de la rata. Había cobrado mi último rol de pagos de La Academia. Los últimos cambios de los estudios relacionados a la historia de La Académica Nacional del Ecuador fueron enviados y almacenados en la Base de Datos Nacional y en los próximos días serían liberados para el público en general por medio de la Agencia Nacional de la Información del Ecuador.

A la salida del edificio de La Academia me encontré con LaGatita. Ella me esperaba en la parada de buses de la Toledo. Me acerqué, ella estaba cubierta por las luces de las lámparas del alumbrado público y me miró. Sus labios gruesos dibujaron una sonrisa alargada que, percibí como una reverenda exageración. La Academia me preparó para descubrir esos gestos. Todos estamos programados para algo. Era viernes y tenía dinero. Cualquiera de ese maldito infierno se alegraba de verme cuando tenía dinero en la puta cuenta del banco. Hasta Siberia se commovía cuando llegaba a casa con el rol de pagos ensartado en el culo. Para mí el dinero significaba un contador de tiempo, cada día un puñado de billetes se quemaba y no regresaba hasta los primeros días del mes.

Por esa razón sonreía LaGatita cuando me vio en la parada de la Toledo. Esa era su forma de mostrar su gusto por pasar el tiempo conmigo. Luego de destamparnos un rato en la parada. Y ya con los labios mojados por la saliva del otro, fuimos a buscar qué comer por el parque de El Ejido. Nos acercamos a una carpa azul en la que vendían pinchos de chorizo, carne y pollo. También había menestras con chuleta de puerco y guatas. Yo pedí un pincho de carne de uno con cincuenta y LaGatita se pidió una menestra con chuleta de cuatro dólares. Cerca del arco del triunfo, en una de las bancas, nos sentamos a comer. LaGatita masticaba arrancó un pedazo de chuleta con los dientes mientras observaba los huevos petrificados del hombre que luchaba contra una fiera. La Lucha Eterna de El Ejido entretenía a LaGatita. Yo pensaba en lo rico que era meterle la verga en la boca a LaGatita.

Después de comer nos fuimos a la Foch, caminamos por la Amazonas hasta llegar a la plaza. El lugar estaba lleno de enganchadores venecos. En sus manos llevaban carteles formato A4 plastificados. Te los metían en los ojos y luego te lanzaban una lista de precios que apenas y entendías. Los venecos de Ecuador siempre actúan desesperados porque

ganan el diario. No prestamos demasiada atención, además su acento ya de por si es molesto, imagínatelo pronunciando cien palabras por segundo. Diciéndote que tal discoteca tiene un ambiente agradable y puedes bailar con tu pajera, que hay descuentos, que las tres Pilsener por diez dólares, que veci vamos por acá y sino le agrada pues no me paga la entrada y toda la mierda veneca que puedas entender bla bla bla (en veneco). A la final todos los lugares son lo mismo: te ponen al hijo de puta de Bad Bunny a todo volumen, entonces intentas mantenerle labia a tu pelada y tener media verga dentro. Con LaGatita nos fuimos hasta el fondo de la Amazonas y entramos en un bar metalero, de esos en los que escuchan a Bunbury, luego Metallica, luego a Sal y Mileto y luego a Rata Blanca y así. Era uno de esos lugares oscuros en los que los hombres y mujeres visten botas Dr. Martin para parecer chicos duros y antisistemas (pobres hijos de puta). Yo usaba traje. Un puto uniforme verde con gris. LaGatita usaba un vestido gris hasta la rodilla que combinó con unas zapatillas Nike blancas y una chaqueta de jean azul. El vestido le quedaba bastante apretado en el culo. Se la veía muy bien. Lástima que no follé esa noche con LaGatita. El bar no era del gusto de LaGatita, tuve que explicarle que no podía quedarme hasta muy tarde porque Siberia me esperaba en el departamento y desde hace unas semanas andábamos discutiendo. Incluso, le dije que Siberia empezaba a sospechar de nuestra relación. “Contéstale a las putas con las que andas cada noche” me decía cada vez que escuchaba sonar el MESSI2006.

Obvio que exageré un poco, pero LaGatita se lo creyó y no le quedó más que sentarse. Nos acomodamos en una mesa del segundo piso, desde ahí podíamos ver a la calle. Me gusta emborracharme y ver a la gente caminar frente a mí. Además, me servía de soporte para distraerme de las conversaciones pesadas en las que me empujaba a encajar LaGatita. Detesto hablar de dinero, de fiestas, de comida, de los putos trabajos y los carevergas de sus compañeros, de los putos celulares MESSI y SHAKIRA que salen cada año (a la verga con esos dos hijos de puta). De la puta música de moda y la chichera, de ropa, de los cambios hormonales, de la vida de las mamavergas de las amigas de quién sabe qué. De las telenovelas y los cosméticos. ¿Qué carajos hacía LaGatita conmigo? Pues no lo sé. Le gustaba la verga, eso puedo decir. Desde hace más de un mes nos emborrachamos y culiamos en hoteles de a verga. Puedo decir que a LaGatita le gustaba el mambo y toda esa mierda de andar tirando parada en bares y discotecas tomándose fotos y grabando videos (en los que yo tajantemente le dije que no quería participar y pues mis razones tenía) y subiéndolos a LIDIAVISION para que las vieran sus amigos, familiares, desconocidos y conocidos, y hasta el mamaverga del presidente de la puta

república del Ecuador. Todos los posibles hijos de puta observándole las tetas, el culo bien formado y la cara de perra que se cargaba.

Eran las siete con siete minutos. Había pedido un combo de tres Pilsener de litro por diez dólares. No tuve mucho que contar. Entonces LaGatita empezó con la cantaleta de sus zapatos nuevos; yo buscaba la forma de cambiar de tema o miraba por la venta a la gente pasar. De ese modo, nos dieron las diez y, nueve Pilsener de litro se habían terminado. Treinta putos dólares en cerveza. Lo que cuesta pagar las facturas de LIDIAVISION, la luz y el agua se iban en la orina de LaGatita y la mía. Le pedí a LaGatita que saliéramos a buscar un taxi. Siberia esperaba en casa y tenía que irme.

Ya en la calle caminamos de regreso a El Ejido. Una vez más frente a la lucha infinita del hombre de los huevos de piedra contra la fiera, busqué un taxi para LaGatita que hasta ese momento desconocía dónde vivía, pero era para el norte de seguro, muy al norte hasta convertirse en el sur de otra ciudad. Me despedí de LaGatita y busqué un taxi a mi departamento.

Llegué a eso de las diez con cincuenta o algo así. Siberia me esperaba en la cama, a través de la luz que se colaba por las cortinas de la habitación adiviné que fingía que dormía. Su respiración no era placida, sino que mantenía un ritmo inconstante y perturbado por su remordimiento. Me le acerqué despacio e intenté besarla. Ella aceptó mis labios como prueba de alcoholemia, por lo que inmediatamente nuestros labios se separaron. Entonces ella me dijo: “Ya estás otra vez borracho”.

—Solo fueron unas bielas con los compañeros del trabajo.

—Eso es mentira.

—¡Por qué es mentira!—le respondí.

—Porque tú le tiras mierda a todos y más a tus compañeros de trabajo.

—A veces les doy chance de juntarse conmigo. Entiéndelo. ¡Qué tiene de malo tirar mierda y luego juntarse!

—Estabas con esa puta.

—¿Cuál puta?

—La que encontré en el MESSI2006.

Como si la hubiera invocado, en ese momento, LaGatita envió un mensaje diciéndome que llegó bien a su casa (a quién putas le importaba). Siberia me arranchó el MESSI de la mano y vio que en la barra de estado decía: *Amor, llegué bien ¿Tú ya llegaste a casa?*

Te juro que le pedí a Siberia, de buena manera, que me regresara el MESSI, pero no me hizo caso, en su lugar lo tiró contra la pared. Yo le tiré lo primero que encontré en mi camino. Sobre la peinadora estaba una caja musical hecha de metal, la tomé y se la arrojé. La caja le dio en toda la cara y se echó a llorar. No me convenció su drama, de modo que tomé su caja de maquillaje y se la lancé sobre su cuerpo fetal. Luego un espejo pequeño, esos de tocador. Los vasos de bebidas que habíamos olvidado sobre la mesa se hicieron trizas cuando impactaron contra la pared. Restos de licor y jugo se esparcieron por toda la habitación. “No me pegues por favor” grito Siberia. “Hija de tu puta madre, no te metas con mis cosas” le dije. “A ver si te gusta que tire tus cosas”, “¡Eso quieres, puta!”. Tomé todo lo que quedaba sobre la peinadora: el SHAKIRA3000 le dio justo en las costillas que la hizo retorcerse de dolor como perro envenenado. Luego los lápices se esparcieron por las sábanas y las cobijas. La maceta con todo y cactus impactó y se le clavaron algunas espinas en la espalda. No sabía que la crema Dove body love, intensiva crema corporal para piel muy seca de un litro pudiera hacer tanto daño si se la lanzaba con cierta cantidad de fuerza. Directo a la nuca y a llorar. El mentol chino hizo un sonido de campana al golpear el piso. Los pintalabios de Avon y Yambal fueron a parar al otro lado de la cama. Cuando me quedé sin cosas para tirar, tomé el mantel que protegía la madera del mueble, hice una bola y se lo arrojé a la cara.

Siberia se percató que ya no tenía más cosas que lanzar, entonces calzó sus zapatillas mientras lloraba a mares y decía: “No, no, ya no me pegues, ya no quiero que me pegues”. “Eres una puta, cállate” estuve hecho una fiera como la que luchaba infinitamente con el hombre de los huevos de piedra. Cuando ajustó sus converse salió corriendo. La dejé que se fuera. Me calmé un poco. Fui al baño y enjuagué mi rostro. Entonces decidí salir a buscarla. La vi subiendo por la Juan Vizuete. Cuando alcancé a su cima; Siberia ya estaba en la Escobedo, rumbo a Chimbacalle. La seguí, pero su velocidad aumentaba y yo estaba ebrio. Me tambaleaba al caminar. En las cinco esquinas la perdí, de todos modos, seguí hasta llegar al mercado Chiriyacu. Me detuve en una esquina bajo las luces de neón del Chifa La Reina, revisé por todos lados, hasta que alcancé a ver su silueta cruzando por encima de la vía del tren. Sin embargo, volví a perderla cuando di la vuelta por donde bajan los troles que desembarcan en la Estación del Recreo. Ya sin aliento me detuve a pensar en lo que sucedió. No sirvió de mucho puesto que seguí avanzando, aunque a paso lento.

Las luces de la entrada del metro estaban encendidas. Bajé las gradas hasta llegar al control electrónico. El guardia me detuvo. Me dijo que había sucedido un accidente en

las vías y que todas las entradas estaban bloqueadas. Por la radio del guardia alcancé a escuchar: “una mujer cayó a las vías del metro, no permitas que nadie entre”. Entendí que esa mujer era Siberia. En ese mismo instante comprendí que Siberia murió. Mis parpados se abrieron, limpié el sudor de mi rostro con la manga de mi camisa. Di la vuelta y regresé apresurado al departamento. Corré. Corré tanto que mis canillas ardían, se incendiaban a cada paso que daba. En el camino la borrachera se desvaneció. Y el costado me dolía como no te imaginas.

Cuando llegué al departamento tomé todo lo que pude. La computadora, algunos documentos importantes, algunos libros, ropa suficiente para no morir sucio, el cuadro del pollo y la U con la que mataron a Medardo. Me fui a pasar la noche en un hotel por el centro histórico. A la mañana siguiente busqué un lugar en San Roque. En San Roque todos son criminales, era el lugar perfecto para confundirme y que no me encontraran los tombos.

AÑO DE LA ACTUALIZACIÓN DE LIDIAVISIÓN

Condones inseminados

Sección para adultos en LIDIAVISIÓN

Había gente, gente desnuda, gente que se dejaba caer una cascada encima. Sí, se desnudaban antes de pararse en el fondo de la cascada o yo qué sé. Yo me pregunto si se desnudan antes o después de encender la cámara. Podías ver a personas así, desnudas, con la piel de gallina sentados en una roca y dejando que la caída de agua los golpee. En un principio, cuando lo ves a la primera, te impresiona. Tres o cuatro visualizaciones más tarde, cuando ya has regresado nueve o diez veces el mismo estado, te das cuenta que es una tontería monumental de algún hijo de puta. Si usted quiere meterse las cataratas del Niagara por el culo, ¡pues hágalo y ya! No lo grabe porque será parte del espectáculo de la simulación. La simulación nos pedía competencia. Todos contra todos, como en una orgía bisexual. Hombres y mujeres revolcándose en el estiércol de su propia estimulación. Si quieres ser un desconocido, no, no lo puedes ser. Tienes que participar de la simulación. Los humanos contagiados en etapa casi terminal se quedan el día entero frente a su pantalla ocular mirando LIDIAVISION. Podían pasar horas girando dentro de sus globos oculares los estimulantes de LIDIAVISION. Los encontrabas tirados en la cama, o en el sofá, la silla, en la calle, dónde sea que el virus pudiera penetrar. Había puntos ciegos para el virus. Todos los virus tienen un punto débil por el que se puede atacarlo y contrarrestar

la enfermedad. Es como la gripe, todos los humanos estamos contagiados, podemos controlarlo con antivirales y demás.

Cuando el virus absorbe lo suficiente de ti, el virus te desaparece o se hace contigo una sola masa molesta de carne, hueso y mierda. ¿Conoces a Messi o a Shakira? No, nadie de nuestra época los conoce, tampoco a Leonardo Di Caprio o al negro Will Smith y peor aún el puto buena gente de Reeves. A ninguno de ellos los conoces en persona. Has visto en persona al careverga del presidente de la República. No. Todos fueron sumidos en la memoria de LIDIAVISION. Lo que ves en los videos de LIDIAVISION son imágenes de alguien que no existe porque se lo consumió en su totalidad. El Loco de las pistolas estuvo a punto de ser tragado por esa cosa, pero a su modo logró escapar. Ahora es una especie de migrante del espacio. Nadie lo conoce o reconoce de algo.

Hay un montón de putos que publican fotografías de su patética vida. Hacer una mierda de tesis de Historia en este país, mejor muestro el culo o la axila en LIDIAVISION, ¡ya que chuchas! Una cagada de mínima importancia. Más importante es el tipo que deja el gas a 4.50 \$. Al menos con el gas puedes cocinar alguna verdura o carne de cerdo. Esos idiotas que vendían su alma a LIDIAVISION. Los idiotas que pedían a Dios que los ayudara a terminar su tesis frente a las pantallas de LIDIAVISION. Esa mierda con carne era la que estaba al frente de todo el puto territorio.

Intenta curarte de algo que está pegado a tu cerebro —¡Imposible hijo de puta!—. Al adicto común y corriente le quitas la sustancia y se repara, sufre un chance, pero tarde o temprano va a superar el rompimiento o se muere del dolor como el David Foster Wallace —el mamaverga se suicida a la semana, jajajaja... muerte por asfixia erótica provocada por el virus—. Ahora intenta con algo qué está en tu cuerpo, pero es psíquico, no te lo puedes quitar, porque está inyectado en tu cerebro. Una droga invisible, una necesidad apaciguada que creemos natural, el CO₂ del ambiente entra y sale de tu cuerpo, esa es la sustancia, el virus y tu cuerpo lo necesitan, por eso morimos de enfermedades terribles. Quema todo el combustible que puedes y consume electricidad como un reverendo hijo de puta, alimenta tu necesidad al máximo y luego explota como un cerdo. Algo está ahí rondando por tu circuito sin que lo notes. De arriba a abajo. Como si te masturbaras. Ya estás acostumbrado. Nada escapa a ese pensamiento. Trastorno obsesivo compulsivo, límite de la personalidad, ninfomanía, maniáticos, migraña, alzhéimer. Nada se sabe. Solo existe y cuando ingresa en lo que tú tampoco conoces, pero sabes que tienes, alma, espíritu, conciencia, como mierda se lo diga. No hay forma en que te lo saques de

ahí. Y vas a repetir las mismas formas de comportamiento una y otra vez. No se controla. No, no puedes liberarte, carajo. Nunca sales del circuito de la manía de los videos instructivos para adultos de LIDIAVISION. Un culo pegado, unos pezones duros que traspasan la camiseta. Bailes estúpidos en bikini. Luego una vagina, un ano, la verga, la saliva, el líquido seminal y vaginal chorreando por las coyunturas. Y luego qué. Nada. Sigues alimentando al ser que vive y consume tu interior.

Algunos pagaban piso con las drogas sintéticas de las farmacias públicas, en cambio, otros éramos demasiada cosa para lo tangible, lo que nos podíamos meter y dejar cuando se nos acababa el biyuyo, entonces nos inyectaron imágenes. Veneno en bits.

En el Centro de Rehabilitación para Hombres Violentos nos daban antiandrógenos para castrarnos. Buena fórmula para ponerte consciente y trabajar a mil. Fingíamos superar la pérdida de nuestra virilidad. Al diablo, queríamos ser los tipos más violentos del universo. Queríamos ser animales, un monito trepado en la rama de un árbol, aullando de placer porque fornica con la mona. Sin reglas, sin dinero, sin expectativas de caridad y plástico de mierda. Sin el puto presidente cara de la verga. Sin territorio, sin país, ni la puta bandera, ni el himno nacional, ni el maldito escudo de armas de la valiente puta. Sin nadie, sin amor, sin odio. Sin familia, sin amigos, sin parientes, sin historia. Sin pasado ni presente ni futuro. Solo una raza de primates trepada a un árbol. Alejados de la mierda de LIDIAVISION y el virus, seríamos libres.

Seríamos libres como lo son los animales. Sin cargar una infección cerebral. Tendríamos placer sin meditación. Sin tanta puta filosofía, ni literatura, ni historia, nada de ciencia, ni matemáticas y peor aún La maldita Academia y sus títulos pretenciosos que me los paso por el culo. Una rama placentera de uno de los tantos árboles de la naturaleza, eso es lo único que necesitábamos.

Y los primates gritábamos: “Solo quiero ser un mono trepado en un árbol”.

AÑO DE LA ELECTRICIDAD NULA

Eran las 10 y 35.

Pasó el camión del gas con la clásica voz de la niña gritando: “¡el gas!” ¿Todas las ciudades tienen su canción particular para el gas? —Claro que puedo regresar al tema—. Era miércoles. Trabajaba en casa desde hace más de cuatro años. Desde que gané el Miguel Donoso Pareja y el Joaquín Gallegos Lara consecutivamente. Durante un tiempo fui periodista y luego docente. Cuando gané los dos concursos decidí vivir de

escribir. No solo escribo poemas y cuentos —ya quisiera eso—. Desde la comodidad de mi casa escribo notas periodísticas o artículos de interés común para algunos periódicos del país. A veces viajo para cubrir alguna noticia sobre fútbol nacional, el partido del Barcelona y la Liga, me encantaba ir a ver a la Liguita ganar a los monos en Guayaquil. Me iba a ver a la Liguita con los de la Muerte Blanca. Todo el viaje chupa que chupa y mete que mete basuko y coca. Ese es mi fuerte: el fútbol. Y claro que gané el prestigio de escritor, ¿A qué maricón no le gusta el futbol?

Claro que recuerdo lo de las fallas de electricidad. Mi vida cambió en esos días. Fue cuando me encontraron los de la Agencia Nacional de la Información. Vivía en un departamento en un edificio cerca de la parada del metro de La Pradera. De mis viejos heredé un departamento. Me lo entregaron cuando les dije que iba a dedicarme a escribir. Creo que pensaron que lo peor estaba por sucederme ¿Qué padre desearía un hijo escritor en su familia?

Estuve casado, de mi matrimonio tengo dos hijos. Una niña y un niño. La parejita. Ana Paula y David, mis amores de toda la vida y liguista a morir como el padre. No como la mama que es hincha del Emelec. Los nombres, pues claro, los escogió la mamita, la mama de mis hijos. Cuando mis viejos me escucharon decir “escritor” sus caras expresaron repulsión, como si hubiera dicho que era maricón. Dos semanas después me pidieron que los viste en la casa de Ficoa en Ambato. Después de un sabroso almuerzo con champiñones salteados, sobre la mesa de roble lacada, mi viejo puso frente de mí las escrituras del departamento. Su mano cubierta de pelo gris deslizó una carpeta manila ante a mis ojos. No me dijo nada en ese momento, entonces decidí revisar el contenido de la carpeta. Todo estaba legalmente hecho. Lo único que faltaba era mi firma y sería legalmente mi departamento. Inflé los cachetes y lancé un suspiro. Después firmé y me alejé de mis viejos. Claro que no hubo ninguna mudanza, puesto que ya vivía en el lugar desde que entré a estudiar Comunicación en la Cato.

Antes de la electricidad nula, claro, ya teníamos problemas de pareja. Tuve varias etapas que incluían consumo de coca y marihuana y prostitutas. Ella realmente me detestaba y bueno se fue. Se llevó a mis amores y todo lo que le entró al Mazda VT50. Se fue y yo me quedé con las drogas y las prostitutas y las ganas de seguir escribiendo. Claro, no lo hice repentinamente. Tuve más etapas en las que me dediqué a perder la cabeza. Fue en ese momento cuando me encontró la Agencia Nacional de la Información. Mi estado mental no era el adecuado. Para conseguir toda la información hubo que golpearme y reacomodarme en mi ser. Recuerdo las terapias con agua helada. Tres enfermeros con

mangueras soltaban agua a toda presión contra mi cuerpo desnudo, seguido venían las palizas de los policías y militares. Parecía como si se formaran frente a mi cuerpo desnudo para agarrar su turno. Después de toda la tortura ya no me quedaron más ganas de hacerme el loco por ningún lado. Solo me quedaron las ganas de llorar como maricón.

Claro, pues claro que estuve muy mal. Me pajeaba más de diez veces al día intercalando coca y marihuana hasta ver la oscuridad. ¿Sabes cuánto puede durar un pene a ese ritmo? Casi le prendo fuego el día que me cayeron los de la Agencia Nacional de la Información.

¿Cómo supieron de mí los de la Agencia Nacional de la Información?

Un día aburrido. Había agotado mis últimos diez dólares, sabes, en una prostituta que encontré por la Universidad Central. Tenía muchas de coger y por suerte apareció ella. No fue agradable. Claro que no. Después de años en el juego se pierde paulatinamente toda sensación de placer. Lo que hacía era mantener el ritmo y el cuerpo activo. Por esa razón pagaba por prostitutas. Ella estaba bastante vieja. Claro que por diez dólares no se consigue una mamacita como Erika Vélez. La llevé al departamento. Nos acomodamos en la sala. Le ofrecí un café porque no tenía nada de trago. Ella se negó a beber y empezó a refregarse la concha. Hacía bien su trabajo. Se sabía de memoria la rutina de los filmes pornográficos. Primero se tocaba frente a mí tratando de calentarme con la mirada. Luego me pajeó, seguido me hizo una mamada más o menos nomás. Eso sí me dejó el pene listo para hundírselo. Entonces que me pongo el condón —claro que soy cuidadoso en estos asuntos, tengo que cuidar a mis amores— y enseguida se la metí, ella estaba en cuatro. Luego ella se puso encima de mí, pues claro, como toda prostituta quería hacerme acabar rápido. Para mi gusto, al menos, me dejó terminarle en la cara. Después de asearse superficialmente salió del departamento. Algunos dirían que con eso el hombre de este tiempo se complace. Llega al límite del éxtasis. O sea, no, para nada es así.

Eso fue en la mañana, tipo once. A las tres de la tarde otra vez estaba con ganas. Después de intentar pajearme en repetidas ocasiones, desistí de la idea. No, no del placer. Sino que sentía que necesitaba algo más. Entré a una sala de chat sexual en LIDIAVISION. Ahí encontré a LaGatita. Ella me ofreció unirme a su videollamada. Durante dos horas pasamos viendo pornografía. Yo le sugería alguna de mis actrices favoritas y ella me mostró algunos videos de personas y sus fetiches ¿Por qué las mujeres tienen tantos fetiches? Lo que hicimos me gustó. Al menos relajó mis nervios. Luego conversamos, algo que ella dijo que no se lo esperaba, porque en general “los chicos

hacén su chiste y se desconectan. Y tú te quedaste a conversar conmigo, eso me gustó de ti” la escuché decir por el micrófono. Esa tarde intercambiamos correos. Así nos mantuvimos al tanto durante las primeras semanas. Luego me dio el nombre de su cuenta en LIDIAVISION. Y así es como obtuve su número de SHAKIRA25. Sin embargo, los días siguientes ella desapareció. Debo admitirlo: nos divertíamos, pero no estaba como para perseguirla. Lo admito, la compulsión no se controla en una mente como la mía, después de una semana sin saber nada de ella, decidí llamarla al número de su SHAKIRA25, a diferencia de lo que me esperaba, ella me contestó muy alegre y se disculpó por no contestar mis mensajes. Desde entonces empezamos a tener conversaciones más cercanas y regulares.

Hubo más encuentros. Yo estaba en Quito y LaGatita en Loja. Cuando digo encuentros me refiero vía LIDIAVISION. Estos encuentros por lo general empezaban por mensajería o llamadas a nuestros dispositivos. Cuadrábamos una cita de acuerdo con nuestros horarios de electricidad. Luego de las llamadas y cuando ya estábamos algo calientes iniciábamos una videollamada en LIDIAVISIÓN. Entonces conversábamos mientras el software de LIDIAVISION pasaba una escena anal. El ambiente era morboso. Los dos, uno de cada lado de la intercomunicación observábamos a personas, hombres y mujeres con cuerpos magníficos gozar del sexo. Claro que gozaban, sus gestos los delataban. Había hombres y mujeres que gozaban más. Algunos se notaban cansados, parecía que todo era mecánico, una especie de montaje sexual. Era el mete-saca-mete-saca y ya. Otros, en cambio, mostraban lo placentero que lo estaban pasando. De estos temas discutía con LaGatita. Mientras a mí se me ponía duro y a ella se le humedecía la entrepierna, a alguno de los dos se nos escapaba un gemido. “¿Te estás tocando?” preguntaba. Aún pasmado por el placer o mientras seguía tocándome decía: “Sí, está muy rico lo que hacen y no me puedo controlar” o “Es que estoy muy caliente y me quité la ropa”. Nos dábamos órdenes. Dirigíamos la paja del otro a cientos de kilómetros de distancia. Nos desnudábamos para el otro, atravesados únicamente por la pantalla. Fue una etapa entretenida de mi vida, debo admitirlo.

Como toda relación fuimos probando más cosas. Nos pajeábamos viendo a la pantalla o solo escuchando al otro gozar del placer que se daba a sí mismo. Con el tiempo, se nos habían acabado las ideas. Y LIDIAVISION tenía demasiados videos estimulantes que nos dejaban deseosos de más. Las orgías nos fascinaban. Me dijo que le encantaría ser penetrada por dos hombres mientras les sacude el pene a otros dos. Que me dejaría ser el que la penetre por ditroit. Eso le encantaría. Que solo a mí me lo permitiría. Para

los otros solo serían la boca, vagina, las manos y los senos. Yo sería el primero en terminar en su boca y que le encantaría mi leche. Y que la leche de los demás la escupiría en todo su cuerpo. Luego me dejaría terminar dentro suyo. Que debería guardar mucha leche solo para ella. Era muy loca LaGatita, luego se calmaba y me conversaba de su familia, el trabajo y sus amigos.

LaGatita me decía cosas muy calientes. Y yo igual.

LaGatita no era solamente mi gatita, puesto que practicaba el sexo con otros hombres y mujeres del chat. Así me lo contó. Yo acepté el trato. Teníamos nuestra forma de relacionarnos y estaba conforme con aquello. Un día me cuenta que conoció a un chico de nombre Paul en una de las salas de Chat. Que es un chico de Ambato y que trabaja para La Academia de Quito. Este servidor del gobierno, me dice: “organiza orgías en una sección privada de LIDIAVISION”. Me contó que la semana pasada estuvo en una de aquellas reuniones y que se la pasó super bien. Que fue una experiencia nueva. Que sintió un exquisito orgasmo que le subía desde el interior de su trasero, arrasó su perineo y llegó hasta el interior de su cavidad vaginal y de ahí hasta explotar en su clítoris. Me quedé con la intriga. No me parecía para tanto. Me preguntaba si en verdad era tan fascinante observar simultáneamente cuerpos desnudos tocándose frente a la pantalla de LIDIAVISION. “Lo más rico fueron los gemidos de todos” añadió LaGatita y con ese argumento me convenció de participar.

La reunión fue un sábado por la noche, puesto que Paul o El Mesías como más adelante se hizo conocer, estaba casado. Los fines de semana buscaba una excusa para salir de casa, alquilaba una habitación en un hotel y desde ahí organizaba estas reuniones. A El Mesías lo ayudaban dos chicas. Lola era una morena de bonitos senos, esbelta y de labios vaginales con pliegues frondosos que solía humedecer con su saliva, se rasuraba todo el vello público antes de presentárselo a la audiencia. En ocasiones se lo rasuraba frente a la pantalla. Su rostro no le recuerdo bien. Las cámaras y los ojos, en general, apuntaban a las zonas genitales. Los únicos encuentros que tuve con ella fueron en el grupo. La veía terminar en sus manos, un par de veces le dirigí al orgasmo. Le gustaba probar de sus propios fluidos vaginales que se le embarrassaban en los dedos. “Tiene un excitante y rico sabor” le decía al grupo cuando le preguntaban por qué le gusta su fluido. No mames eran una locura esas reuniones. Luego lamia su dedo medio hasta introducirlo entero en su boca. Retaba a los hombres del grupo a lamer su leche. Creo haber visto uno o dos hombres hacerlo con desagrado e inmediatamente se desconectaban de la reunión. Su otra ayudante era Raquel, una rubia teñida, algo obesa, de buen trasero, debo admitirlo.

Sus senos colgaban para los lados de su pecho y se sacudían violentamente cuando aumentaba la velocidad de su mano antes de terminar. Le gustaba lamer sus dedos y dejarlos lo suficientemente húmedos para frotarse el ojo del ano.

Las dos mujeres atraían a la audiencia que a veces alcanzaba las cien personas. Era un grupo heterogéneo. A veces había más hombres que mujeres o viceversa. Había parejas de todas las formas conocidas. Tríos MHM, HMH, MMyM y HHyH. Hubo incluso orgías dentro de la orgía. Todos éramos espectadores y espectáculo de cualquiera que hubo entrado en la reunión. En esas reuniones, LaGatita me presentó a Paul. Un par de veces hicimos terminar a LGatita frente a nuestros ojos. LaGatita era complaciente conmigo y con Paul. Le gustaba jugar conmigo primero. Luego buscaba un compañero para su conclusión. De ese modo se formaban las relaciones en el grupo.

Las reglas del grupo eran muy simples. Todos entrábamos con los micrófonos y las cámaras apagados. El anfitrión proyectaba una película porno. Entre la primera y segunda escena ya se podía ver un pene o vagina en la pantalla. Alguno encendía su micrófono y gemía. El sonido caliente encendía a la audiencia. Para la tercera escena la mayoría tenía el pene en forma y la vagina abierta. Entonces el anfitrión, El Mesías quitaba la película y cada uno seleccionaba con quien quería terminar. A veces hacían salas aparte para tener más privacidad. Estaban muy locos. Locos sexuales de los que fui parte. No mames era una locura. En esos momentos ni me acordaba de la mama de mis amores. Regresaban para mostrarnos lo bien que lo habían pasado. Cuando la mayoría había terminado conversábamos de cualquier tema o de sexo, en especial de sexo. Algunos contaban sus experiencias de encuentros reales con la gente de la sala. Creo que LaGatita y El Mesías se encontraban a veces en Quito y cogían.

También tuve mi oportunidad con LaGatita. Fue cuando me contó que alguien tenía fotos de ella desnuda y la estaba persiguiendo y extorsionando. Sospechaba de las personas que no conocía de la sala. Era un fin de semana, víspera del año de la electricidad nula cuando LaGatita vino a verme a Quito. Y El Mesías había desaparecido y todo el grupo estuvo disperso por mucho tiempo. Me dijo que tenía un negocio que cerrar, pero que podía tomarse un tiempo para vernos y hacer algo.

Después de sacar mi pene embarrado de lubricante y terminar en su rostro, LaGatita me preguntó: “¿Tú no vas a extorsionarme? ¿verdad?”. Le respondí que no, que yo era un escritor con cierto prestigio en el medio. Que perdería mucho por hacer algo tan estúpido. “¿Tienes sospechas de quiénes son los que te persiguen?” le pregunté a LaGatita. Me dijo que sospechaba de un chico que conoció unas semanas antes de

encontrarse conmigo. A este chico lo conoció de la misma forma que a mí. Tuvieron cierta relación. Intercambiaron fotos. Luego el chico desapareció. Cambió su cuenta de LIDIAVISION y bloqueó a LaGatita de su MESSI22. No supo más de este sujeto y, por eso sospechaba que era quien la estaba extorsionando. Después de nuestro encuentro, LaGatita no volvió a escribirme. Desapareció de todas las aplicaciones para MESSI y LIDIAVISION. Nunca más volví a ver a LaGatita. No mames, a veces, en esos momentos de compulsión la extrañaba mucho.

No sabía que la Agencia Nacional de la Información estaba buscando a El Mesías por violentar y manipular la Información Nacional. Y por organizar orgías ilegales vía LIDIAVISION. Según decían los agentes, las orgías atentaban la salud mundial ya que, por medio de las pantallas de los dispositivos se esparcía un virus mortal que provocaría una pandemia. La Agencia Nacional de la Información me informó que yo estaba contagiado del virus del mono. Pues, claro, había asistido a más de un encuentro organizado por El Mesías. Me obligaron a ayudarlos a encontrar a LaGatita, Lola, Raquel y por supuesto a El Mesías. Me dijeron que los primeros síntomas eran dolores musculares en espalda y riñón seguidos de agotamiento extremo. Que era muy probable que tenga ganas de cometer aberraciones y mostrárselas a todo el mundo en pantalla gigante. La última etapa del virus era la auto-asfixia. Los cadáveres de personas que sucumbieron al virus parecían pasas recogidas al sol. O sea, eran lo que las fotos que mostraron.

No mames, La Agencia Nacional de la Información me obligó a asistir a más reuniones sexuales, pero en ninguna de ellas encontré a El Mesías. Algunos decían que se había ido a Colombia o que había muerto por auto-asfixia. Otros decían que había liberado su ser.

Desde la visita de La Agencia Nacional de la Información entrevisto a asistentes de estas orgías. Finjo que trabajo como periodista de una revista y que me interesa conocer su vida y de su trabajo, cosas de este tipo mientras a escondidas intento sacarles información del paradero de El Mesías.

AÑO DE LA MUERTE DE SIBERIA

La sonrisa del mundo.

El espacio es un susurro.

El Dios es creador.

No existe el amor.

Los compromisos se quiebran.

Los amantes están vivos.

Las palabras son mechas.

Me había internado en San Roque, en Quito. Ecuador tiene muchos santos. Todo es santo. Hasta la orina es santa. Mi desplazamiento fue inevitable. Tenía miedo, pero estaba obligado a adaptarte a ese barrio. De otro modo, me convenía suicidarme o que me dieran huevo hasta morir en la Rocka —¡dale huevo hasta muera! ajajajaja—. Las pocas cosas que pude llevarme fueron libros, ropa, a la Patricia Fernández (tampoco quería que me juzguen como traficante), el cuadro del pollo y U con la que mataron a Medardo. Lo demás, las otras pinturas, la guitarra, los muebles, las otras plantas y electrodomésticos se quedaron como huéspedes del departamento. En algún momento, la dueña del edificio entró y olisqueó el aire fétido de la comida podrida en el refrigerador y las frutas y vegetales consumidos sobre la mesa del comedor. O tal vez no. Estoy suponiendo. Me culparon por la muerte de Siberia. Fue mi culpa o en parte, lo admito. Yo la perseguía como loco y ella corría de la misma manera. Jamás se me cruzó por la cabeza que haría algo tan estúpido como saltar a las vías del metro. Fue un accidente haberla golpeado hasta incitarla al suicidio.

Luego hui del departamento y me refugí en un pequeño cuarto mohoso en San Roque. En esta zona todos son asesinos, traficantes y ladrones que a la final caben todos en un solo cuerpo. Yo soy un asesino accidental. Nunca vi cómo murió Siberia. Tampoco quiero enterarme ya estoy lo suficientemente jodido en este lugar. En LIDIAVISION, decían los monos que, había cientos de videos de la muerte de Siberia. Solo con decirte que se lanzó a la vía del metro ya te puedes hacer una escena completa en la cabeza.

Estaba en San Roque. Paniqueado por lo que pudiera sucederme. Tenía enfrente la cárcel o la muerte por fragmentación anal. Pero ya sabes lo que dicen. Lo que más temes jamás te atrapa. Y así sucedió.

AÑO DE LA ACTUALIZACIÓN DE PUBLICIDAD

EL ORIGEN DE LOLA69 - ORGÍA VIRTUAL

Los animales tenemos que aparearnos para sobrevivir. Mejor dicho, los mamíferos tenemos que tirar para seguir vivos. Y más específico, los primates tienen que fornicar todo lo que se mueva para seguir aquí. No tenemos de otra, todos cargamos la necesidad.

“Oiga señor, usted ¿puede dejar de agarrarme del pelo mientras le examino los testículos?” dijo la doctora. Tenía en la palma de la mano al MESSI, con el dedo índice de la otra mano deslizaba la pantalla hacia arriba o hacia abajo, dependiendo la necesidad. En la pantalla el menú de KFC. Dos pedazos de pollo broaster crispy u original, más papás y un vaso pequeño de Pepsi, a tan solo 5.99 \$.

—¡Un puto ofertón!

Ella eligió la carrera pornográfica a partir de su primera orgía. Casanova organizó el evento a través de LIDIAVISION. Trece penes rodearon su vagina esa noche. Las trece vergas eyacularon en distintos momentos, todo dependía del aguante del humano detrás de la cámara. Los machos, en su mayoría, eran compulsivos eyaculadores precoces. Ella abrió los labios a cada corrida, los dedos índice y medio formaron una V invertida con la que separó los labios húmedos y dejó ver su interior. Sus manos estiraron los labios para los lados, cerca de las piernas. Su piel interior, rosa carne, estaba revestida de fluidos. Ella pedía que la llenaran de leche. En algún lugar, todos esos bits formaban una sola masa de placer infeccioso. Casanova miraba desde el otro lado de la pantalla. Casanova esperó su turno, apretó su verga con la mano derecha, a ratos se la sacudía para mantenerla dura, preparada para tirar la leche a cualquier momento. Los gemidos en los auriculares se entrecortaron; eran demasiadas voces al unísono. Alguien solicitó organización en la orgía, pues la conexión no resistiría más intervalos de información. Decidieron ir uno por uno sobre ella. A la final todos la cogerían por audio y video. Casanova, al ser el anfitrión, se ofreció a ser el último, aceptó el riesgo de perder la conexión por algún comentario pedante o aburrimiento.

Ella tenía el don de exhibicionista y la pasión por el sexo. Fornicar era su forma de rebelarse contra la sociedad. Ella fue una actriz del sexo a sueldo. Su marido la apoyó en su decisión, y sus familiares la negaron en su clan. En las reuniones y filmaciones solía practicar sexo oral, bukake y doble penetración. En la industria porno no era reconocida por estas técnicas, sin embargo, las practicó con devoción. Sus verdaderas capacidades quedaron demostradas al ejecutar la garganta profunda. Sus acompañantes eyaculaban en su cara o en el interior de su tráquea. El semen era depositado en alguna de sus fauces. En las filmaciones sus compañeros no usaban condón, así es como le gusta el sexo a ella. Las escenas lésbicas que alguna vez practicó eran candentes. Y observarla masturbándose en solitario es una exquisitez.

LIDIAVISION robó su imagen. El imago original de su ser. Como putas quieras decirle. Ella me ayudaba en las orgías.

AÑO DE LA ELECTRICIDAD NULA

Yo debo aceptar lo que soy. Entiéndelo. Soy eso. El pervertido que salvó al mundo. Eso es un héroe. Ese personaje que salva la vida de todos. El patán que busca justicia. Pues miren. Aquí tienen a su héroe. Es quien tanto deseaban. Voy a salvar tu vida y la mía. Vamos a salir de esta. Soy *El Mesías*, tu héroe matinal. El DetectiveSalvaje. Y el paul_reyes@lidiavision.com. Dante30. Paul. @Silvia23. El que tu deseas, puedo equilibrarme para darte todo lo que tu deseas, estoy hiperventilado para suministrar lo que me pidas. Soy la voz de la palabra y dentro de mí serás la resurrección, porque yo soy la Resurrección. Resurrección. Resurrección. Resurrección. Resurrección. No puedes encontrar *Resurexión* en LIDIAVISION. Porque no existe. Entiéndelo. Nada de esto existe en realidad. Estamos colgados, ¿es el año? y muy pronto vamos a aterrizar. Y luego, estas aquí. Intentas salvarte a como dé lugar, estás un poco pasmado con las neuronas borboteando a mil. Y estás aquí, intentas salir de esta situación. Eres todo y no eres nada. El héroe. ¿Qué esperabas, un puto masculino *Thor o El transportador*? No en este lado del planeta. En este singular espacio no pagan lo suficiente por tu trasero. En los Estados Unidos se hallan la mayor cantidad de culos en venta de la historia. Compre su culo, compre su culo, aquí y allá. Y míralos desfilar frente ti, en la pantalla. Niños que dieron el culo a los directores de LIDIAVISION. Niños que pagaron con culito su fama. Jajajajajajaajajajajajajaja.

En la pantalla el video de un primer plano de una penetración, en la imagen se ve claramente como al minuto 3' 34'' el conducto vaginal sufre un orgasmo. Al fondo se ve la punta del pene. Un glande rosáceo ingresa. Relucientes carnosidades protuberantes. Las rugosidades se inflaman. Líquido seminal se esparce por el contorno. El interior vaginal se sacude levemente. A veces palpita. Se viene. Palpita sanguínea. Se ve el interior dilatado. Es el minuto 3' 56''. Esperen amigos. Lo va a conseguir. Se está dilatando. Se mueven. Las rugosidades se mueven. Un palpante zumbido. Se abre y cierra el conducto. Está dilatando más y más. Una cantidad considerable de lubricación se extiende por todo el conducto. Parece que acaban de escuchar Pink Floyd - The Dark Side Of The Moon (50th Anniversary) [2023 Remaster] {Full Album}. Justo en el minuto 15' 43'' se da el orgasmo vaginal. Se le ve a la vagina disfrutar. Se estira, estrecha y palpita. Mientras el pene no se mueve. Se ve su cabeza cada vez más colorada.

Alma para quererte, vida para esperarte. Y bailamos escuchando *Los Panchos CD Originals* mientras en el fondo, la charla feminista apoyada por el Estado mantenía su ritmo. ¡Sí!, porque el Estado lo controla todo. Hijo de puta no se sienta libre de pensar. Siéntase libre de irse directo a la casa de la verga, usted y todas sus ideologías, filosofías y políticas.

Teníamos como treinta tres años once meses y seis días contados para cumplir treinta y cuatro años. O al menos eso esperaba. Le daba al virus lo que quería para que me dejé trabajar en paz. Y aún seguía congestionado con lo de la muerte de Siberia. Y estaba encerrado en el Centro de Rehabilitación para Hombres Violentos. Y me cagaba de la risa el castigo y a la vez lloraba por mi existencia.

AÑO DE LA RATA

A Satán lo violó su padre. Eso me lo contó un jueves, en el año de la rata hubo cortes de energía eléctrica. Durante un período de 10 horas no hubo servicio eléctrico. Eso como medida a la revuelta por escases de pollo KFC en los locales auspiciantes. Lo que sucedió: algunos humanos de entre 18 a 30 años vieron la simulación, cada quién, a su modo, experimentó la iluminación, si se le puede decir así, no es que sea esa la palabra indicada a lo que sucede después que tus ojos se ajustan a la definición indicada (sigo sin precisar lo qué es) en el momento exacto, y es en esa pequeña fracción de segundos, en la que puedes ver, la reconoces, obviamente, es algo que ves por primera y tal vez, (lo digo de este modo, porque algunos, como la gente a la que me uní, salió de la simulación y regresó íntegro y no-identificado) nunca más la vuelvas a ver en tu puta vida. Entiendes, es una mierda increíble. De otro mundo. Ni tus mugrosas pastillas de secta lograrían alcanzar la potencia de esa visión.

—¿Cuándo me pondré la banda presidencial? —se lo dije— Como algún día me dijo mi papá... y nos cagábamos de la risa con mi mamá.

Ella me miraba acostada en la cama, su pierna cruzándose por la cintura, haciendo una llave de tijera, como para que no me escape de su lado.

—Imagínate, yo como el presidente del puto Ecuador. Y tú cómo la primera dama. Me follaría a la primera dama todas las noches.

Siberia se reía de mis frases inciviles y desmedidas.

—Imagínate: los dos desnudos. Tú con la banda presidencial. Los dos follando desnudos con la banda presidencial. Revolcándonos con el escudo del pajarraco desnutrido. Fornicando sobre la mierda nacionalista en la que fuimos educados.

—Me encantaría —me dijo—. Me gustaría follar subida en esa mesa que dan los discursos. En la que se reúnen esos viejos con disfunción eréctil.

En LIDIAVISION mirábamos la represión aplicada por lo chapas hijos de puta contra ese grupo de soquetes devoradores de KFC.

AÑO DE LA ACTUALIZACIÓN DE LA BARRA DE ESTADO DE LIDIAVISION

¿Qué hay detrás del sexo?

¿una marca?

¿Un cuerpo?

¿Culos, vaginas y tetas?

Jajaja... es lo que piensas. Figuras, imágenes descargables. Tú cuerpo, una vez que entra en el sistema, es transformado en bits. Mira, funciona como en el primer nivel de la simulación. En los años en los que aprendías a convertir unidades de medida. Pues bueno, tu cuerpo, tu rostro, ojos, cejas, piel, brazos, piernas, pecho, espalda, culo, dedos, manos, rodillas, uñas, pies, callos, ano, muslos, pelo, nariz, boca, dientes, lengua. Todo. Exactamente todo puede ser convertido en bits. No existes aquí porque tu cuerpo está en la zona de los bits. ¿Cómo sabes si despertaste en la misma dimensión? Ve a la LIDIAVISION, busca tu nombre y dime si apareces. Te encuentras encerrado en la sincronía del código. No puedes escapar. Intenta borrar todo lo que quieras de LIDIAVISION. No es posible. Te tiene.

El 26 de Julio de 2024 empezó todo.

Había una mujer. Una educadora sexual del catálogo de LIDIAVISIÓN. Seleccioné un video apropiado para empezar mi trabajo en La Academia. Tenía dos expedientes atrasados. La biografía de Rubén Darío necesitaba cambios sustanciales para equilibrar su estado de elitismo e idolatría. Lo mismo sucedía con la biografía de Medardo Ángel Silva, tenía que romantizarla aún más su trayectoria como poeta maldito ¿cómo alguien de veinte y tantos puede escribir tanta cosa? ¿Es posible?, eso fue hace cien años y en Ecuador. Al parecer hace cien años en Ecuador todo era posible. Era posible si tenías algo de cerebro. Era posible sí eras un tanto inteligente y tenías la suerte de conocer a

alguien en alguna agencia del Estado. En mi opinión, Medardo era un tipo divertido, le encantaba irse de fiesta con las putas de los bares de opio.

Obvio que fumaba y tomaba morfina y otras cosas más deliciosas. Luego el balazo trágico a las espaldas de la novia. Y bla bla bla bla bla.

¿Eso es decadente?

Pues no, es divertido, ya quisiera yo haber ido de putas todas las noches en Guayaquil. Lo que sucedió con Medardo fue lo siguiente, y es lo que cambié en su biografía. No recuerdo el año, pero estaba en el último año de especialización en Historia. El profesor, de apellido Sánchez, nos contó a un grupo de cuarenta aspirantes que Medardo y el grupito de la Generación Decapitada se reunían a ejecutar muy prudencial y exquisitamente orgías en alguna de las casas que tenían en Guayaquil o Quito. La cosa era de lo más excitante y deliciosa. Esa era la parte que debía omitir. Obviamente, el Estado desea hijos ejemplares para la sociedad. Ahí están los de la siguiente generación queriendo cambiar el mundo y fomentando los valores populares. El Estado y LIDIAVISION lo manejan todo. Por eso tenemos muchos libros que nos alegran con sus aventuras y nos dejan un mensaje claro. LUCHA POR TUS DERECHOS. Luego el Estado y LIDIAVISION te hacen un homenaje y la vida sigue como si nada. Te siguen metiendo la mano en el culo y con guante de box. Así funciona el mundo. Las élites que forman LIDIAVISION lo utilizan todo. Nos honran con días de celebración y toda la mierdilla patriótica. Tonteados no podemos ni limpiarnos el culo con la bandera y tampoco pajearnos hasta lanzarle la leche al rostro del cóndor.

Ese año debía actualizar las biografías de Rubén Darío y Medardo Ángel Silva. La vida de Darío me pareció de lo más aburrida, petulante y aburguesada. Todo aquel que tenga los medios suficientes para comprar cariño y dar el culo puede escribir lo que le da la gana. —El que tiene culo hace lo que le da la gana—. Silva era diferente, o la biografía que me entregaron era una encantadora versión de otra versión, de otra versión, de otra versión demasiado idealizada. Medardo lo hizo todo en veinte años. En la noche culeaba con prostitutas, quinceañeras y sirvientas, todo bajo los efectos del opio o algún puto derivado, mientras en el día escribía reseñas de los libros de sus amigos decapitados, además era profe en algún colegio de Guayaquil y más aún, editor de periódicos y revistas. También escribía crónicas y otros artículos de cultura. En las crónicas me detengo, porque allí encontré lo que hizo crecer mi repugnancia sobre LIDIAVISION, el Estado y más aún sobre La Academia. Nunca calculé lo que me podría suceder sí escribía lo que en algún momento escuché decir a Sánchez y mi tío, el ladrón y boxeador.

Medardo empezó a organizar orgías cuando descubrió que estaba infectado con un virus. Él también trabajó para La Academia (cómo más iba a pagar por su vida el huerfanito hijo de puta). Con ese movimiento estuvo muy cerca de las figuras como presidentes y agentes de la cultura. Pero cuando descubrió lo del virus empezó a escribir sobre sus actos más bajos, quería destruirse de algún modo. Pues pensó que era la única forma de eliminar el virus. Dejar que se consuma en el cuerpo y darle con su propia mierda. Entonces en algún momento de su vida, al ver que no podía eliminar el virus, pero sí contagiar a más personas y mostrarles la realidad a través del éxtasis del sexo grupal. Obvio, yo no sé qué vio él. A cada persona se le presenta el virus de forma diferente. Pero debió ver alguna fuga con la que atacar a la mordaz alimaña que tenía pegada en el cerebro. Lo que puedo decir y es que yo también lo vi. Es la necesidad de contagiar a la mayor parte del mundo. El contagio no era complejo, sexo, porno, paja, lo que fuera que tenga que ver con la copulación, transmisión de esperma o cualquier otro fluido sexual. Reunió a gente de todo tipo en lugares recónditos de Guayaquil y ahí practicaban toda clase de acto carnal. Luego fumaban o se inyectaban morfina para volver culerar. Las dosis eran exageradas que llegaron a un punto en el que la excitación cerebral te llevaba a mirar la realidad. Realidad que encontraron la siguiente generación de escritores. Sin embargo, ellos muy lejos de ser contra-agentes, era un grupo de vulgares que glorificó los sacrificios. Ahí estaban las víctimas del 15 de noviembre de 1922. No, no era para pedir mejores condiciones laborales, más bien sí, pero en realidad fue algo inducido por el legado de Medardo y sus orgías. Fue el despertar de un ser humano modificado. Eso es lo que provoca una cantidad excesiva de drogas y sexo. Un límite en el que la barrera se rompe y se transmite el conocimiento a una versión mejorada de humanos. El Estado lo sabía, las élites lo saben y pocos lo sabemos. Pero esa fue la razón para eliminar a las prostitutas el 15 de noviembre. Las tenían muy bien identificadas. Lo de los valores populares y mejorar la calidad de los trabajadores fue una pantalla propagandista para tapar el asesinato de los humanos mejorados con las orgías de Silva.

Esta parte de la biografía la escribí en caso de olvidarla por alguna razón. Más tarde, me enteré que Sánchez fue dominado por el virus. Y mi tío fue un alineado, era un asesino, ladrón, jefe de una pandilla dedicada a robar casas en Ambato. Cayó varias veces preso. Cuando decidió alienarse totalmente del mundo, me entregó su U oxidada y la biblioteca que robó de la casa de los Holguín Montalvo, en ella estaba una copia de la biografía real de Silva. Medardo fue eliminado por los agentes del Estado. Ellos se enteraron de todo.

Los bits están conectados. Detrás de nosotros o más bien, en el interior de nosotros hay una trama de datos que nos forma. No son átomos, son bits, números y datos. El átomo es solo una parte, la parte aún visible y divisible del ser humano. Lo indivisible es el lenguaje alfanumérico. Y de eso se forma cada ser humano, cada cosa, animal, árbol, planta, computadora, auto, culo y pene.

La noche que Medardo fue eliminado, estaba junto a su “novia” que en realidad era un agente del Estado. Ella lo vio morir. Lo llevó a un lugar alejado de la casa, ella iba detrás de él, cuando pasaron el umbral, hacia las afueras, lo vio caer por un tiro de la U que tengo debajo de la almohada que está sobre la cama, en la habitación del hotel. Una bala propinada con la misma U que me entregó mi tío, el ladrón de casas lujosas.

Era una madrugada de 1999, cuando mi tío golpeó el portón de madera de la casa que arrendaban mis papás en la ciudadela Las Catilinarias. El portón era antiguo, debía de tener unos cincuenta años. Para ser escuchado tenías que tomar la aldaba de metal y golpear con fuerza la madera. La puerta tenía varias marcas de los lugares preferidos para golpear. Ahí vivía con mis papás y hermanos. En una casa antigua de teja. Con un enorme patio como claustro. Llovía, mi tío usaba una chaqueta de cuero, de esas de metaleros con hebillas y remaches por todos lados, también llevaba el cabello muy largo con risos que le cubrían el rostro moreno. En ese tiempo, yo tenía como ocho o nueve años, estábamos en el cambio de siglo. EL AÑO DE LA ACTUALIZACIÓN DE MODENA había llegado hasta nuestro país. La policía lo perseguía. Esa noche entró a robar a la mansión de los Holguín Montalvo y agarró la pistola. Tenía algo de óxido, pero según decía aún funcionaba. Esa noche se quedó hasta al amanecer conversando con mis papás. Al amanecer desapareció sin dejar rastro alguno.

No lo volví a ver hasta que descubrí que trabajaba como albañil y en su tiempo libre se dedicaba al boxeo. Las dos profesiones me parecían bastante peligrosas. La vida en Ecuador no es como en Gringolandia. Los albañiles se mueren de hambre o por intoxicación etílica y los boxeadores compiten a nivel de pelea callejera. Entonces, no, no era como esas películas de Disney o las telenovelas y menos aún como lo pintan en los dispositivos y LIDIA VISION. La gente como mi tío mure de hambre y para contenerla antes que se vuelvan locos y esparzan sus semillas en el mundillo este, el Estado los aliena. Los últimos días de mi tío los desconozco. Sé que murió en alguna parte de Ambato, Latacunga o Quito.

EL AÑO DE SIBERIA

Muchas cosas estuvieron mal con ella. Otras fueron lo mejor que he vivido. Pero la vida debe ser así. Difícil. Una completa mierda llena de dolor. Amargura, si te quedas más del tiempo que debes. Si no ves las señales a tiempo. Quise detenerlo cientos de veces. Ese día me controlé. Estaba con ella. Sabía qué era la mujer que había amado. Ella era parte de la maquinaria que enredaba mi vida. La suprimí después de esperar tanto. Soporté su naturaleza, la alejé por un tiempo y ella regresaba a mí. La olvidé y ella aparecía por la vereda de al lado. Y luego yo, ahí, como un tonto de amor. Le perdonaba su naturaleza maquinal. Estaba programada para joderme la vida. Eso lo entendí después. Los animales no tenemos parejas; los animales tiramos y dejamos crías. El bicho puso en nuestros sesos toda esa mitología del amor y la eternidad. Nadie va a comprenderme. Me dirán “¡Qué hijo de puta!” en la calle. Dirán: “ese no tiene sentimientos”. No es eso. Soy un animal encerrado en la jaula a la que llaman mundo. No quería seguir con ella. No, no más de esa maquinaria infernal de la que me había enamorado. Después de todo, solo era sexo. Manipulación de ambas masas, la carne, el circuito, el plástico, el metal y la electricidad recorriéndonos.

Siberia murió un año después de su primera visión de la simulación. La vio en la estación del trole. Estábamos yendo al terminal de Quitumbe. En la parada del teatro México se sube una pareja con una niña de cinco años aproximadamente. No creo que haya tenido más años. Da igual. En Chimbacalle sube más gente por las tres puertas hidráulicas del trole. Los tres vagones se llenan. Nosotros íbamos en el tercer vagón, ocupando el lugar de las sillas de ruedas. Me sujetaba de los tubos superiores del trole y Siberia se agarraba de mi camisa a la altura del pecho. En la estación del Recreo desembarca la mitad de los pasajeros y asciende otro tanto de la misma densidad. La niña iba junto a sus padres. Se acomodó al lado del mecanismo hidráulico de una de las puertas. El par de puertas se cierra de un azote potente. La niña grita. La vemos llorar desde nuestra posición. Grita de dolor y le suplica ayuda a su mamá.

La calamidad pasa. La gente deja de gritarle al chofer del trole. Aun se escuchan ciertos murmullos. Siberia luce atontada por lo sucedido. No le quita la mirada a la niña y le digo: “¿Qué te pasa?”. Ella no responde. Prefiero callarme y no decir nada. Cuando llegamos a Quitumbe, ella compra un boleto para Latacunga. Se despide de mí. Luce confusa y actúa de forma extraña, sin embargo, no me cuenta lo que le acontece. La dejo ir. Prefiero quedarme callado. Ella registra el código de barras en el láser y cruza el

control, desde ahí, levanta la mano y se despide de mí. Sus labios tienen un color rojo intenso. Sus mejillas han palidecido. No, mejor no dije nada. No le pedí que se acercara a mí. De todos modos, al siguiente día regresaría. Solo iba a visitar a su madre.

De regreso a casa, me encuentro con Satán en el descanso de la escalera del departamento. Me invita un porro. Conversamos hasta que me invade el hambre. Preparo algo simple como patacones con huevo frito. Sí, creo comí patacones ese día. Con el plato en la mano me siento frente al computador y miro Ratas, ratones y rateros por vigésima vez a partir de que empezó el año.

Siberia regresa al siguiente día y nunca más vuelve a ser la misma. Me pide que me aleje, la he contagiado con el virus que tengo en la cabeza. “Ahora veo lo que tú ves y no es agradable” me dice.

EL LOCO DE LAS PISTOLAS

El loco de las pistolas es guardia de seguridad, divorciado y tiene una hija. Es adicto a la marihuana. Durante un tiempo, también, le gustaba la cocaína y la base arruinó su matrimonio. Apuntó a su mujer con su 38mm. Se enfrentó a una pandilla por ajuste de cuentas. A la madrugada descargó su 38mm contra cuatro pandilleros que pertenecían a Los Latinkings. No mató a ninguno, estaba tan borracho y colgado que su puntería era mínima. Esa misma noche lo atrapó la policía. En los periódicos apareció una foto suya con el encabezado “EL LOCO DE LAS PISTOLAS ATACA EN AMBATO”. Félix Alvear lo reconoció en la fotografía, el loco con las esposas puestas sobre el capó de la patrulla. Félix mandó a enmarcar esa página del periódico y la colgó en su taller.

EL LOCO DE LAS PISTOLAS SE ENFRENTA A LA PANDILLA DE LOS LATINKINGS

Escucha —me dijo el loco— en una ocasión aparecí en el comercio. La cosa es que yo vivía por la Leta. Recién me había divorciado —escupió al suelo y caló más hondo. Estábamos sentados en una banca del parque de la Merced. Al frente teníamos la iglesia, al otro lado un UPC, y en las bancas la gente fumaba marihuana y tomaba. Estábamos rodeados de vagos. Hacía frío y tomábamos biela helada. La biela pega bien en cualquier clima. —Andaba emputado con todo lo que se me cruzaba. Si te tenía al frente, como ahorita, te sacaba la puta Mesías, eso era algo seguro. Y te digo, esos pelados caras de la verga me querían ver las huevas. Yo bien parado así sea fumadote, no me le ahuevo a

ningún careverga. Y me cierran el paso esos hijos de puta a la entrada de mi casa. Mi casa, loco. Y que me quieren sacar unas monedas para pasar a mi casa. Yo ni vergas. Me conoces como soy, de una. Les digo “no chucha tu madre” y sigo de largo empujándole el hombro a uno de esos pela vergas. Yo vivía por el barrio de los Caizas. Para entrar a la casa tenía que caminar por un zaguán estrecho que tenía dos paredes de bloque y un camino de tierra, al final había una puerta pequeñita de metal, abría la puerta y ahí estaban las construcciones y un patio. El dueño tenía una casota de tres pisos hecha solo de ladrillo, en esa casa vivía el dueño y su familia (dos o tres hijos y sus mujeres y nietos). El tenía cuatro mediaguas, unas con techo de zinc y otras con eternit. En una de esas mediaguas vivía yo. Esas mediaguas estaban sin enlucir, el frío entraba por todas las porosidades del bloque y los agujeros entre las paredes y el techo. Yo le forré de comercio la mía para poder dormir calientito. Los pisos eran de cemento, cada vez que barrías (yo no barría estaba chupado por la base ¡Qué voy a pensar en barrer esa huevada!) —detuve su descripción para reír tenuemente, cuando paró, pegó otra calada y siguió—. Eran una huevada esos cuartitos. Al frente de mi mediaguas había tres baños. En la noche prefería mear en la pared de los dueños que cruzar ese patio. Esa pared apestaba a mis meados y los dueños le culpaban al perrito. Y ahí me pasaba metido en las noches, después del trabajo o después de ir a verle al Félix y ponernos plutotes y fumadotes.

Esos hijos de puta me quieren parar en la entrada. Diciendo que aquí se paga visaje. “Visaje tu puta mama” le dije al hijo de puta. Seguí de largo y pegándole con el hombro. Como esos hijos de puta son mal parados por el bazuko, el mamaverga al que le empujo se cae al piso. Era un empujuncito y el mamaverquita se cae. Ya que estaba en el piso, vi mi oportunidad y me hice respetar. Le saque la puta ahí mismo. Podía ser ese día o cualquier otro y mejor aproveché y le saqué la puta a ese man.

EL LOCO DE LAS PISTOLAS Y EL PERICO

Era el año 2016, mejor no pregunes de esos días Mesías que me emputo. Estaba en la verga. Todo era una verga. Firmé mi divorcio y ya debía como dos años de pensión de mi hija. Separado de esa man ya estaba hace años. Mi ex se llevó todo con la ayuda del moso. Yo no estaba en la casa, estaba trabajando o sino le sacaba la puta a ese careverga.

Me quedé solo en un departamento de dos habitaciones y para completar, como la vida ya de por si es hija de puta, me botaron del trabajo. El dinero no me alcanzaba. Desde

los quince trabajé haciendo de todo. Me costó mucho olvidar las promesas que nos hicimos. Cuando uno se enamora piensa huevada y media y luego la caga. El dinero no me alcanzaba para pagar del arriendo. No me quedó otra que pasarme al barrio bajo, donde las papas queman. Conseguí un pequeño cuartito con cocina y baño en la Leta. Los choros eran como las ratas, por todos lados les veías a esos carevergas. Los Caizas y los Muyulemas. Andaba paniqueado por un ratito, ya luego me acostumbré a ver las caras de mapas. Esos manes querían verme las huevas, pero antes les desenfundé mi 38 milímetros y les puse en la cara el cañón. Yo no le tenía miedo a jalar del gatillo. Me dejaron de pelar la verga esos cabrones. Así eran las cosas en la Leta. Y así eran mi vida con mis vecinos de mediaguas.

El vicio del perico ya lo tenía. Por el vicio me dejó esa man. La pelada aniñada y de buena familia. El perico es ricazo, pero ya no quiero de eso. Me tenía muy mal. El vicio te atrapa y no te suelta. Si no tienes para perico; compras base. El bazuco es la peor de las porquerías del mundo. Te hace ver huevada y media. Te inventas unas historias que salen de tu cabeza y se expanden hasta las paredes y el piso de tu pequeño cuartito.

Los problemas con el perico empezaron en el motel Las delicias del Edén.

EL LOCO DE LAS PISTOLAS Y EL MOTEL DELICIAS DEL EDÉN

Mi primo, un abogado que es un hijo de puta para las hembras, me consiguió el camello de guardia en el motel Delicias del Edén. Yo tenía como veinticinco, recién casado y con una hija por cuidar, pollito todavía y ya andaba en huevadas. Mi primo me palanqueó con el camello. El man se cagaba en plata y conocía a full gente de dinero. Con el camello, me dediqué por un tiempo a trabajar y cuidar de mi mujer y mi hija.

Mi comportamiento se lo debo a mi papá, ese man se barajó de la casa cuando tenía seis años. El man embarazaba a cuanta mujer se le asomara. Tenía hijos en todo el país el man, eso no me lo pudo negar antes de morirse de sida. Después de su muerte heredé sus problemas. No me dejó nada bueno el viejo careverga. A todos nos llega el día en que elegimos ser un buen hombre o un completo hijo de puta. Yo no elegí ser el primero. Aprendí a fumar weed a los trece (a esa man le daba besos hippies). Luego conocí la coca, el perico, periquita, blanquita y rica.

El comportamiento de mi papá salió a flote en el interior del motel Delicias del Edén. Todo el día (mañana, tarde y noche) veía entrar parejas, tríos, hombres y mujeres, peladas bonitas y feas, gordas y flacas, cerdos con maricones, peladitas ricotas con viejos

hecho verga —ni se les ha de parar— viejas con peladitos y ricachones con putas triple A —que ricas que eran esas putas—. Todo lo que uno puede imaginarse cruzó por el portón del motel Delicias del Edén.

Yo empecé de perfil bajo, bien peinadito y con el uniforme lavadito y planchadito por mi mujer. Pero después de un año escuchando lamentos y quejidos de todas las formas, el diablo se te trepa y no te deja. Ya me chismeaban que los otros empleados tiraban en las habitaciones. Yo no paraba zona en lo que decían, como wuambra enamorado pensaba solo en esa man. Pero todo matrimonio tiene sus altos y bajos y los niños no traen buena suerte sino más preocupaciones y las preocupaciones traen problemas. El dinero, el sucio dinero fue lo que me impulsó a hacer lo que hice.

El perico ya lo tenía, ¿cómo más iba a mantenerme despierto durante dieciocho horas diarias? Entonces empecé a tirarme a una de las viejas que limpiaba los cuartos. Tenía la costumbre de llamarla a las escaleras para que le oliera el culo. Ahí fue cuando no pude resistir más y le hice huevadas. Todas las huevadas que el marido no debía de hacerle en las noches. El culito le brillaba de gozo y me lo ponía directito en la lengua. De arriba abajo me lo sacudía.

EL PLACER, EL VIAJE Y LA FORMA DEL VIRUS

La paz mental está relacionada con el placer. Destruyen toda clase de conexión con nuestro interior. Todo va del cuerpo hacia fuera. Participé de una secta. Siberia los conocía por un amigo. Al final del día todos elegimos nuestro lado de la balanza. Ahí tienes, los espacios a los que deseas pertenecer; la mente con la que desearías pensar y expresar tus ideas; las vestimentas, las cosas y demás. Tener algo de eso era tenerlo todo.

Satán regresó a Milagro en Viernes Santo. Isidora se mudaría a otro departamento. Los libros de Satán ocupaban demasiado espacio y él fue a retirarlos antes de la mudanza. El viernes, a las siete de la noche, los dos se encontraron en el terminal de Milagro. Satán estaba irreconocible, su cabello era una maraña de vértices de oreja a oreja que le colgaba hasta los hombros. Y la barba le daba un aspecto de anciano desterrado. Cuando Isidora lo vio, dudo en recibirlo con un abrazo o con desprecio. Primero lo olió.

Satán iba en el asiento de atrás de la moto de Isidora. Los brazos de Satán formaron un cinturón de carne que cerraba con sus manos en el abdomen de Isidora. Ella condujo hasta a las menestras del Juan, cerca de su casa. El restaurante era una habitación construida con troncos de eucalipto. Las paredes eran de tablas del mismo árbol y el techo

de zinc. Era un buen lugar. Con la menestra en frente, Satán recordó Guayaquil, el sabor del verde y el calor.

El lunes viajé a Ambato. En el camino de regreso a Quito, le pregunté a mi papá: “¿Alguna vez intestaste dejarnos? Te pido que seas honesto, papá” —obviamente lo sorprendí, la relación con mi padre era deficiente—. Continué: “Sé lo que duele la vida, hasta que llega un día en el que uno se acostumbra. Mírame. Me gano la vida pensando. Resuelvo mi vida con pensamientos. Miento para todo y la gente me cree y paga por ello. No soy mentiroso, soy bueno mintiendo” —mi papá seguía conduciendo en silencio mientras escuchaba lo que decía—. “Podría engañar a todo el mundo, pero jamás a mí. Escucha”. —Le pido que detenga el auto. Lo hace, se acerca a la vereda y apaga el motor—. “Estoy jodido y quiero salir de aquí. Ya no quiero más simulación. Las actualizaciones nunca se detienen y La Academia cada día exige más de mí”.

De regreso en Quito. En el departamento, en mi estudio, mis manos sostenían la Biblia. Un impulso me llevó a escribir la Biblia de atrás para adelante. Mi mano izquierda sostenía las páginas en un ángulo de noventa grados, con eso evitaba que cayera el montón de hojas mientras mi mano escribía en la página final de la Biblia. La Biblia es una vieja representación del virus, el virus es Dios, los diecinueve nombres que inventó Dios. Su nombre está fuera de nuestro entendimiento. Dios y humanos conectados a los números, algoritmos, lenguajes de ángel. La Biblia es la maqueta que representa la antigua forma del virus.

AÑO DE LA ACTUALIZACIÓN DE LA BARRA DE ESTADO DE LIDIAVISION DETECTIVESALVAJE Y LA RED DE PEDOFILIA

Es algo que siempre está cambiando de contenido. Es una silueta de lo que sea. En su interior transita una carga de imágenes. Puede ser mi silueta un ser maligno salido de no sé dónde. Ese ser habitó mi sistema mental durante casi toda mi vida. Su función era pervertirme. Me absorbió con su cabeza de datos e imágenes de culos, tetas, vergas y vaginas. —Ya sabes— mujeres y niñas penetradas por hombres musculosos.

En ocasiones los hombres eran penetrados por el brazo de alguna niña. Lo empujaban hasta el interior de sus tripas. La imagen era atroz. Del culo del actor le sobresalía un pequeño brazo embarrado en mierda. Asquerosa mierda dorada. La niña sonreía de quién sabe qué. Su rostro no era de inocencia, era una niña pervertida de cabello

marrón y pálidas mejillas. Su boca abierta me mostró sus dientes amarillentos y torcidos. La niña acarició el interior del intestino grueso de aquel hombre mientras él se quejaba de placer en mi oído.

—La pantalla está encendida—. En el interior del recuadro estaba una niña, ella escribe en el chat: “Tengo diez”. “¿Quéquieres hacer?” pregunta el DetectiveSalvaje. “Me ofreciste sexo” responde ella. El DetectiveSalvaje lo considera por un momento y escribe: “¿No te preocupa mostrar la cara frente a la cámara?”. “No, no me preocupa, tampoco me asusta. ¡Quiero sexo, quiero placer!”. El DetectiveSalvaje tiene el micrófono activado:

—Usa el micrófono. Quiero escucharte.

“Enciende tu cámara. No seas maricón” responde la niña. Al DetectiveSalvaje le incomoda la palabra “maricón”; cuando la lee, inmediatamente se acomoda en su asiento. La niña juega con su flequillo marrón. Su cabello le llega hasta los hombros, parece que ella se lo cortó antes de entrar a la sala. Luego revisa imperfecciones en la sombra de sus ojos y recubre sus labios con el mismo tono marrón de su cabello. Todo lo hace frente a la cámara sin la mayor discreción.

AÑO DE LA MUERTE DE SIBERIA

El abuelo había muerto. Mi abuela murió años más tarde. Luego murió la otra abuela. Así se los iba comiendo la tierra. Mis padres envejecían. Y yo seguía perdido en algún lugar de muerte. Arrendé un cuarto en el Sur de Quito. Vivía por San Roque. El cuarto era pequeño. No tenía baño privado (ambiente al que yo estaba muy acostumbrado).

¿Hasta dónde estamos obligados a hacer esto? ¿Qué sucede si no lo hago? —¡Te mueres! ¡Te mueres!— No va más allá de esas excusas. —¡Y te mueres!— ¿Y luego, vacío? —Tal vez—. Otras tonterías. La complejidad de las naturalidades.

AÑO DE LA MUERTE DE SIBERIA **DETECTIVESALVAJE**

PaulReyes apareció momentáneamente durante unos meses en la vida del Mesías, sucedió cuando regresó a Guayaquil. Su nombre lo configuró en una de las salas de chat de LIDIAVISION con un solo objetivo, encontrar a LaGatita. La buscó todas las noches

durante dos meses, pero de nada le sirvió escribir centenares de mensajes pidiéndole que le respondiera en el caso de leerlos, más aún, parecía una hazaña que el llamado llegara a su destino a través de miles de peticiones, sugerencias y propuestas sexuales, de las más jugosas en ciertos casos, por lo que su mensaje fue imperceptible entre toda esa sopa de letras que recorría de abajo hacia arriba en la sala de LIDIAVISION. A la vez, le escribía mensajes a la cuenta del SHAKIRA, con un tono que mostraba una mísera cantidad de culpa por desaparecer de su vida hace más de dos años. No obtuvo mayores resultados. En la sala tropezó con hombres completamente desnudos dispuestos a enseñarle la verga y hacerse una paja frente a la cámara. Por el contrario, a lo que él esperaba, LaGatita jamás respondió a sus mensajes. Se podría hablar de remordimiento o pérdida al llegar a este punto, sin embargo, no viene al caso tratándose del Mesías que, del mismo modo que hace más de dos años resolvió que sería mejor abandonar el departamento que compartía con Siberia.

Para los entendidos de la enfermedad, me refiero a los estudiosos del funcionamiento cerebral, este impulso, este alejamiento del aparato estimulador, dejar a un lado el MESSI, significaría un gran paso hacia la recuperación, pero no fue el caso, ¿Quién tomaría el espacio y el tiempo qué dejó LaGatita y Siberia? Una vaga angustia le crecía por debajo de la piel en las noches al Mesías. Siberia muerta no podía reconfortarlo, por lo que la pantalla gris de su MESSI2006 hizo simbiosis en su visión y habla, resolviendo, digámoslo así, aunque no es la terminología adecuada, la comunicación afectiva que el Mesías necesitaba. En resumen, la exposición permanente a las pantallas y ondas de LIDIAVISION, permitieron que el virus se deslizara gradualmente hacia el sistema límbico del Mesías. Con el circuito de recompensas desabastecido por la carencia de relaciones psíquico-biológicas fue necesario para el sistema nervioso del Mesías encontrar los reemplazantes más próximos en el entorno. El nuevo circuito de recompensas se formó desde la palma de la mano que sostiene el MESSI2006 frente a los ojos del Mesías y la pantalla que proyecta el estímulo para que el cerebro reciba el estímulo. Las políticas de LIDIAVISION se establecen a partir de la Teoría Conductista de Skinner, así como los experimentos del Condicionamiento Clásico de Pavlov. Para darle al clavo, el Mesías actuaba como perro babeante ante su MESSI.

El Estado decidió que LIDIAVISION entrara al sistema biológico de los humanos de forma natural a través del SHAKIRA y el MESSI. De este modo, cada movimiento humano podría ser captado y transformado en bits. En el sistema externo, la vida material, la dimensión de carne, huesos y excrementos, se construye a partir de niveles jerárquicos

demasiado perceptibles, en los que de la misma forma que funciona el universo de la LIDIAVISION, se elaboran leyes que regulan lo permitido y lo que se puede ocultar bajo el manto de los noticieros, las guerras, el narcotráfico y las drogas.

Bajo esta premisa nació el DetectiveSalvaje en la psiquis del Mesías. El Mesías con el sistema de recompensas descompensado, pero con el aparato simbiótico en la mano procedía a utilizar los programas de entretenimiento de LIDIAVISION con regularidad. El humano huésped que llamo el Mesías caía presa en manos del virus. La enfermedad que provocada por el virus actúa en principio por las noches, ya que el cuerpo del humano llegado este momento del día yace estático sobre la cama o el sofá debido a una extenuante jornada laboral humana de ocho horas diarias. Un humano afligido por la cotidianeidad es un botín exquisito para el virus. Una vez implantado el virus en el cerebro del huésped humano se desarrollarán diferentes clases de simbiosis que darán como resultado, humanos de distinto orden jerárquico. En la etapa final de la enfermedad aparece un grupo de humanos simbiontes llamados los estatistas, especímenes que han llegado a la etapa final de la infección, por lo general son seres desempleados, con el físico desgastado, onanistas, adictos al sexo y otras sustancias, el menor estímulo los catapultá a la compulsión sexual. Generalmente presentan una actividad cerebral mínima, ya que el virus ha tomado el control de todos sus sistemas. Vulgarmente se dice que tienen el cerebro sanguinado en su propio líquido cefalorraquídeo.

En esta parte final de la infección, El Mesías fue encontrado en San Roque por agentes de la Agencia de la Información Nacional, aunque muy tarde, porque el virus ya había causado estragos perpetuos en su psiquis y dañado algunos de sus órganos como el colon y los riñones. El DetectiveSalvaje hizo parte del trabajo para que la enfermedad lo consumiera rápidamente. Todo empezó semanas después de la muerte de Siberia, El Mesías recostado sobre su cama miraba atento la pantalla de LIDIAVISION, habían pasado dos horas de imágenes de humor y videos que le mostraban cómo preparar ramen, encebollado o cómo freír un huevo, otros le mostraban cómo hacer reparaciones en casa o fabricar mesas, sillas o cualquier mueble utilizando dos herramientas, un taladro y una caladora de la marca DEWALT, así mismo observó paso a paso la forma en la que se elaboraban inservibles manualidades con los más variados materiales reciclados al alcance de todo bolsillo. Mientras avanzaban las horas, El Mesías se adentró en la pantalla y los videos tendencia variaban de contenido. Frente a sus ojos se impulsaba el trasero de una mujer vestida con licra deportiva, la información del video decía, “Descubre la forma correcta de levantar peso”, entonces la cámara enfocó a profundidad el momento en el

que el trasero de la mujer se proyectaba como vértice de un ángulo, “cinco repeticiones por rutina”, dijo la mujer mientras elevaba su enorme trasero. La cámara evitó la monotonía del trasero y enfocó los senos cubiertos por un delgado top que le transparentaba los duros pezones. El Mesías lo sentía, sentía el deseo, la llamada del instinto animal, el deseo de asfixia. El impulso del mono.

AÑO DE LA ELECTRICIDAD NULA

SOFÍA PINTO

Cuando mis papás se divorciaron, mi mami y yo nos mudamos a Santo Domingo, terminé el colegio y decidí estudiar medicina, por aquella razón regresé a Ambato para vivir con mi papi. Él era una especie de artista, le gustaba el ocultismo entre otras cosas raras, razones no le faltaron a mi mami para dejarlo. Yo no les encontraba problema a sus gustos, no era extraño que yo me hiciera aficionada al esoterismo y a los eventos paranormales. La relación con mi papi era de lo mejor, con él podía hablar de cualquier cosa a diferencia de mi mami, bueno ella tuvo que ser la mala de la historia, digámoslo así. Mi papi, cuando era joven, antes de conocer a mi mami, estuvo por Estados Unidos haciendo de modelo de desnudos en una academia de artes. De ese modo aprendió a pintar. En Ambato sé que él hizo el porro de Juan Montalvo, aunque no lo supe hasta que conocí a El Mesías que se hacía llamar entonces Juan Zapata. Él me contó que lo conoció por coincidencia, por un trabajo de encuestador, “algo insignificante”, diría en sus palabras.

Juan Zapata tenía veintitantos, necesitaba trabajar porque le debía mucho dinero a La Academia. Decía que pintaba y escribía, me recordaba a mi papi de joven, jugando al artista y sobreviviendo de lo que aparezca. Juan trabajaba como encuestador para la Agencia de la Información. En uno de los recorridos que tenía por Ambato llegó a la casa de mi papi. Una casa con el césped sin cortar y la pintura exterior descascarándose, describió Juan. Mi papá vivía con su novia, era tatuador. El interior de la casa lo tenía decorado con pinturas de todos los estilos, eso me lo dijo Juan, yo no lo recuerdo de ese modo. Para Juan mi papi no le pareció nada diferente a las otras personas que había encuestado en el día. Sin embargo, cuando analizó su casa y empezaron a hablar, te imaginas: técnicas de pintura, géneros musicales, rock, drogas, mujereía y una tanto más, etc., etc..., las personas como Juan y mi papi tienen como un imán que los une, no pararon de hablar, incluso me dijo que fumaron hierba en su sofá, luego cocinaron, compraron

cerveza y nació una amistad que duró poco porque Juan nunca más volvió a aparecer por la casa de mi papi. A Juan lo cambiaron a una oficina en Guayaquil. Tiempo más tarde, Juan regresó en busca de mi papi, pero alguien más arrendó la casa.

A Juan lo conocí en las salas de LIDIAVISION, me parecía interesante, un chico interesante. Me gustaba aventurarme con ese tipo de encuentros, nos escribimos por algunas semanas. Descubrí que le gustaba la Madre Tirana. Creo que eso llamó más mi atención. Fue coincidencia que yo estuviera de vacaciones en Ambato y no en Santo Domingo, y que él viajara de Guayaquil a Ambato el día anterior. Nos encontramos en el parque Cevallos, en el reloj. Luego Me llevó a un parque que se llama El Sueño, caminamos por los senderos del paseo ecológico, un sendero con caminos de ladrillos de colores a orillas del río Ambato. Mientras caminábamos me contó que quería ser escritor y pertenecer a La Academia, no parecía emocionarle que yo estudiara medicina. Hablaba sin parar de libros y filosofía. No comprendí bien de lo qué iba su nota, pero se escuchaba como algo que diría mi papi después de fumar marihuana. Yo no consumía drogas, Juan si lo hacía. En varias ocasiones me ofreció fumar, pero nunca acepté. Seguimos por el sendero hasta llegar a los juegos infantiles y unas canchas de indor, era la primera vez que llegué a esa parte de Ambato. Me pareció genial la caminata con Juan.

Nos sentamos en el césped a descansar y me invitó un helado, no parecía interesarle sexualmente, otro chico se me hubiera lanzado o hubiera hecho algo para tentarme. Me las ingené para cerciorarme de lo que pensaba de mí, le mostré el piercing que tenía en el pecho, en medio de los bubis. Lo observó fijamente, luego me dijo: “se te ve genial” y siguió comiendo su helado. Anochecía y las palabras parecían acabarse, le conté la pasión de mi papá por el ocultismo, de los libros que leía y mucho más, parecían gustarle esas conversaciones, hasta me contó que tenía esos libros en su departamento en Guayaquil. Los mosquitos hicieron que el diálogo se detenga, caminamos de regreso al centro de Ambato. Regresamos por Ficoa, en el camino me dijo que conocía todas las calles de Ambato. No se lo creí, pero tampoco se lo dije. Para animar el camino le conté que mi papi vivía en la ciudad, que mis papás se habían divorciado hace años y yo tuve que mudarme a Santo Domingo. No pareció interesarle el tema, en su lugar me ofreció ir a un bar.

En el *Karamelos* me compró una *michelada* con gomitas reposadas en tequila o quién sabe qué licor. A él le gustaba la cerveza sin nada de aditivos. Me preguntó sobre la relación que tenía con mi papi, Juan parecía no tener parientes o no hablar sobre ellos,

creo que tampoco tenía amigos. Le dije que mi papi arrendaba un departamento por la Dolorosa.

Le conté a lo que se dedicaba mi papi, me preguntó su nombre, cuando lo escuchó de inmediato sintió algo, como si se le hubiera desbloqueado un recuerdo. Entonces me dijo: “¿tu papá es un señor medio alto, con un lente más grueso que el otro y tatuajes en los brazos?”. Se me hizo extraño que lo conociera, pero de todos modos le dije que sí. Su interés por mí creció después de eso. Después, salimos del bar. Me acompañó a la casa de mi papi, creo que esperaba encontrarlo, no tuvo suerte pues él había salido con su novia.

Me buscó un par de veces más, en una de esas salimos a caminar por Ambato. Luego me llevó a un hotel cerca del terminal. Después de ese encuentro él desapareció, dijo que debía regresar a Guayaquil a terminar un trabajo que escribía para La Academia. Hablábamos por LIDIAVISION hasta el año de la electricidad nula. Luego de la muerte de mi papi tuve episodios depresivos, fui a terapia y perdí todo contacto con el mundo que me rodeaba. Lo último que supe de Juan es que visitó a mi papi en varias ocasiones y hablaron de muchas cosas. Cosas que trato de averiguar en todos los libros de ocultismo y diarios que dejó mi papi en su departamento.

AÑO DE LA ELECTRICIDAD NULA

FERNANDO PINTO

Como muchos de los objetos fue creado en casa, luego guardado en un bolso y abandonado en algún sitio, oculto como cualquier artefacto de maldición o tesoro pirata. Se lo colocó al lado de los suyos, camuflado entre cientos de sus similares. La persona que lo recibiera en sus manos y lo inspeccionara se llevaría una sorpresa, más que terrorífica, una posesión de voces en su cabeza, lo que eligiera de este podía hacerse realidad. Al igual que el simbionte del habla de William Burroughs, a diferencia del virus infeccioso de gargantas humanas, este se infiltraba por medio de la vista hacia el cerebro del anfitrión, el huésped ubicado perfectamente en su lugar preparaba un festín de tres o cuatro días de delirios apetitosos.

Su creador un fantasioso artista de la producción audiovisual que gustaba de la música punk rock. Un completo perdedor en el mundo, llegó a la temprana edad de cinco años a Ambato, cuando surcaba la adolescencia descubrió su talento para encantar y fastidiar a los ambateños. Atacó donde más les duele, le robó los pies a la musa de Juan

Montalvo. Luego hizo culpar a los metaleros, los *chapas* arremetieron en los conciertos y cortaron sus largas melenas. Nadie lo conocía, un ermitaño por excelencia, salió de los noventas y cruzó hacia la primera década del nuevo milenio, ganó un concurso de pintura con un retrato de hilos, un trabajo que parecía tarea escolar, pero que a los jueces amantes de las letras montalvinas le pareció una obra a la altura de la Mona Lisa. Nadie entendía la ironía de su propuesta y, de todos modos, a él no le importaba, se llenaba los bolsillos con la incompetencia de los jurados.

Ganó algo de respeto en la comunidad cultural ambateña, así tuvo la oportunidad de ejecutar la más grande de sus proezas. Gracias a algún contacto en el Municipio, erigió un pergamino con forma de porro en honor a Don Juan Montalvo, la cosa pasa desapercibida para el más ingenuo de los guaytambos, pero para los marijuaneros y artistas de la comunidad cultural underground les resulta cómico y en mayor medida descarada la forma de esta surrealista figura de más de cinco metros de altura. Construida de metal sólido y acompañada de una hoja de marihuana de lo más frondosa. En la pared de fondo no podía faltar el retrato del homenajeado, el relieve de Montalvo con ojos bizcos de tanto darle a la marihuana. Su cuenta reventó con el costo y le permitió alejarse de los ambateños.

En los baños del Mall de los Andes aparecieron en su momento diferentes códigos. El más estúpido visitante podía abrirlo, bastaba utilizar la cámara de su SHAKIRA O MESSI para sorprender al más curioso defecador, saltaban a las pantallas las figuras contorneadas y sudorosas del presidente follando con un pepino. No eran las únicas, un amante colecciónista de la anarquía erótica podía deleitarse con la orgía política ecuatoriana, las figuras de alcaldes y asambleístas recibían placer mutuamente. Nadie escapaba a la vista crítica de este sujeto, un verdadero agitador de la paz y el orden.

Amante de las artes ocultas: la brujería, astrología, y conexiones místicas con seres oscuros se dedicó en la última etapa de su vida a encapucharse y desnudarse en bares y discotecas para luego ejecutar un show a lo GG Allin. Eso lo hacía en las noches, mientras que, en el día, junto a su novia ordenaban el conjuro perfecto para ejecutar la posesión de un cuerpo humano. Cuando lo consiguieron buscaron la forma de atrapar a la mayor parte de seres posibles, la forma más fácil de atrapar a un ambateño era esconder el conjuro en las páginas de uno de los libros de su prócer favorito, eligieron *Las Catilinarias*, arrancaron las páginas de un ejemplar y lo ubicaron en unas de las estanterías de la biblioteca municipal.

AÑO DE LA ELECTRICIDAD NULA**PABLO SOLER**

La Negra me informó que este partero, El Mesías o como sea que le guste que le digan, porque conmigo utilizó el nombre de Black, un apodo muy curioso puesto que a simple vista no me lo cuadraba con su apariencia de latino. Me enteré que Black se encontraba viajando desde Guayaquil hasta la frontera, él no venía solo, lo acompañaba uno de sus amigos de quien desconozco su nombre. La Negra me dejó la tarea de ir a recogerlos a los parteros a la terminal norte de Bogotá. Decía que los dos eran unos jóvenes aventureros que buscaban editoriales que se interesasen por sus novelas. Yo desconocía que tipo de historias escribían, pero, de todos modos, me ofrecí a darles alojamiento y guiarlos por la ciudad. Su viaje duró más de cuarenta y ocho horas en colectivo, me supuse que aparecerían a cualquier momento y que se presentarían ante mí como dos espectros cansados y desesperados en busca de posada. Acepté que estos dos noveles se quedaran en mi casa debido al aprecio que le tengo a La Negra, ella y yo compartimos demasiado en nuestra juventud, además decía que El Mesías era un buen amigo y era necesario que publicara la historia que llevaba a cargar a todos lados. Sin más, un día viernes a eso del mediodía terminé con el trabajo que tenía sobre el escritorio y me encaminé hacia la terminal a esperarlos.

Estuve en la terminal a las doce en punto, un poco antes inclusive, anticipé a que los parteros se me pierdan en la ciudad o se les ocurriera como a muchos de nosotros que nos aventuramos de viajeros a pasear por el centro y terminamos perdidos en una zona caliente. Los autobuses como en toda Latinoamérica, es un rasgo general de toda nuestra región, siempre tardan en llegar por lo que lo encontré a eso de las doce con quince en los andenes de desembarque, El Mesías era como La Negra me lo había descrito por teléfono con la excepción de que llevaba la cabeza rapada, similar a un skinhead tostado, era un tipo famélico, usaba gafas oscuras y vestía de velorio. Inmediatamente me reconoció y estiró su mano frente a mí. A su amigo no lo conocí, tal vez era un fantasma, ya que el Mesías se presentó únicamente cargando una mochila a sus espaldas. Indagué el paradero de su amigo antes de que fuera demasiado tarde para encontrarlo ¿estará perdido? Me pregunté, ¿a dónde iría el otro escritor?, y ya que había visto como el bus se estacionaba en el andén no había ninguna probabilidad de que estuviera en el baño de la terminal, mientras caminamos hacia la estación de taxis obtuve una explicación ambigua que, más adelante, ya dentro el transporte supo aclarar: “Llámeme Black de aquí en adelante,

olvídate que me dicen El Mesías". Luego me relató lo sucedido con su amigo que desapareció en alguna parte de Guayaquil, en un hotel de la zona centro sur, supo esclarecer, este amigo, al que llamó Satán, nombre extremadamente curioso ¿pertenerán a una secta estos locos? Pensé, Satán y El Mesías, que buena combinación para venir haciendo fechorías en Ecuador y escapar a mi país, un presentimiento me silbaba en el pecho con todos estos enigmas. Satán, El Mesías y una amiga de nombre Isidora planeaban venir a Bogotá, es decir a la historia de La Negrita se le sumó una china de unos veintitrés años, este trío de amigos no tenía dinero para el pasaje, bueno El Mesías si lo tenía ya que La Negrita le prestó lo suficiente para llegar hasta acá, pero los otros dos no tenían para nada como es de esperarse en una aventura que te la tiran así de la nada frente a usted sin dar mayores explicaciones, llega un amigo a su casa y le propone "vamos a Bogotá". De su relato iban saltando más nombres chimbos, un tal Snoopy, por ejemplo, los ayudó a comprar dos ladrillos de marihuana sin procesar que pretendían vender para solventar los gastos del viaje, además en algún momento de su plan de microtráfico se le ocurrió a este parce Satán o como también se le pudo sobrevenir a El Mesías que, se le sumara un gramito de perica y tres cuadros de LSD para celebrar su primer negocio de tráfico de drogas literario, así lo definió, esas frases a uno se le quedan y no se olvidan, su grupo delictivo-literario se hacía llamar el Realismo Visceral Guayaco, mientras él pronunciaba el nombre de su movimiento artístico sonreía como demente por lo que intuí que El Mesías aún estaba bajo los efectos de alguna droga. Los tres poetas junto con el parce Snoopy viajaron a la zona sur de Guayaquil, "donde las papas queman", añadió. Todo este viaje lo hicieron en colectivo, de ese modo llegaron hasta un sector llamado la Isla Trinitaria, se encontraron con grupos de negros parados en cada esquina, "ni en la puta selección del Ecuador ves esas caras", comentó El Mesías. Al final del recorrido hicieron su transacción. El Mesías se encargó de guardar y llevar la mercancía en su mochila mientras los demás le seguían el paso muy de cerca, lo que proseguía era regresar al centro de Guayaquil para revender la marihuana a un par de camellos que les hubieron encargado la vuelta, sin embargo, para ellos, en especial para la china, al Mesías se le notaba que le importaba un pepino lo que sucediera con los demás, les asustaba la idea de introducirse en el mundo del narcotráfico al que consideraban peligroso y repleto de criminales de la más baja categoría, de modo que decidieron alquilar una habitación en un hotel de la zona centro sur, con esto evitarían que esos camellos que apenas y echaban de ver por palabras del Snoopy ubicaran su dirección y menos aún el departamento en el que vivían. Ya dentro de la habitación del hotel el relato fue más

confuso que al inicio, resulta que coronaron la vuelta con uno de los camellos, pero el otro no alcanzó a llegar al lugar y por ello acordaron esperarlo hasta la primera hora del siguiente día. Oscurecía, tampoco era tan tarde y para matar el tiempo acordaron comprar unas politas bien frías para beberlas mientras periqueaban y experimentaban con el LSD, además, suponían que el efecto de las drogas se disolvería al amanecer. A eso de las nueve de la noche el parce Snoopy se fue a su casa pues era casado el marica. ¡Qué chimba con estos escritores!, los tres se quedaron en la habitación sumergiéndose en mares de psicodelia acelerada por la coca—así lo describió el parce Mesías—. De acuerdo a las palabras del Mesías, él estuvo todo el tiempo sentado en el sillón, no porque lo quisiera sino porque no podía levantarse, sufrió de amnesia en cuanto la situación se les salió de las manos, así que una cosa llevó a la otra, entre juegos y retos, el ambiente se puso turbio sufriendo pérdida de memoria durante esta parte de su vida, a la mañana siguiente tomó su mochila y el dinero. Y su sentido del juicio le hizo venir en bus hasta Bogotá. Su amigo, Satán, explicó que había desaparecido al amanecer, “lo más probable es que cegado por la marihuana o el ácido, permanezca deambulando por las calles del centro de Guayaquil”, dijo El Mesías. Al terminar su historia me pidió que lo llamara de aquí en adelante Black y no El Mesías.

Llegamos a la casa, lo presenté al parce frente a mi esposa y chino que se encontraban en el comedor preparando la mesa para lo que sería el almuerzo. Para este momento de la tarde, El Mesías se había quedado sin palabras, su boca era una tumba así que después de la comida preferí llevarlo a la habitación en la que se hospedaría por los siguientes días, hasta que consiguiera editor o le sucediera otra tontería como la que me acabó de contar en el taxi. Mientras él dormía o se acomodaba en la habitación llamé a La Negra, me urgía averiguar más sobre la vida del sujeto que me había encargado a cuidar en mi casa, no recibí mayores aclaraciones, las mismas réplicas del niño bueno, el escritor, el tipo inteligente que anda por una mala etapa de su vida, y que terminó con su novia recientemente, eso fue todo. La Negra me pidió de muchas maneras que lo cuide como ella hace un par de semanas lo hizo con él, luego ella vería como hacerlo regresar al Ecuador.

A la mañana siguiente lo desperté temprano, le pedí que me acompañe al mercado. Cuando lo fui a ver a su habitación sacó la cabeza a través del marco de la puerta como quien se asegura que no lo visite un ser maligno a las siete de la mañana, me reconoció y entonces salió de la habitación. ¿Todo bien?, pregunté y al mismo tiempo advertí que llevaba la misma ropa del día anterior. ¿Qué llevaba entonces en esa maleta el parcero?

Me pregunté. Le pedí que se mudara de ropa para ir al mercado a comprar vegetales, acto seguido bajé a la cocina a tomar café y preparar el auto. Minutos más tarde cuando lo vi cruzando en el patio y acercándose al auto distinguí que conservaba la misma ropa puesta, entonces con la extrañeza que me fluía en las sienes indagué si no tenía otra muda a más de la llevaba, inmediatamente me dijo que no y ya que íbamos al mercado sería bueno pasar a comprarla de camino. En el mercado no me sorprendió que eligiera prendas similares, del mismo color y forma: un par de camisetas, otro de pantalones y una chaqueta, luego regresamos a casa. En el camino me consultó si conocía a alguien que vendiera marihuana, no supe cómo responder a eso, no soy un santo, pero dios bendito este chico estaba fuera de lugar, ¿qué pretende? Me decía a mismo a cada momento, o ¿Quién lo habrá educado de esa forma?, para no quedar como un idiota respondí que no, pero que podía averiguar con alguno de mis amigos que fuman baretos. Ya en casa me pidió un esfero y papel prestados, que chimba este muchacho, después de que le entregué lo que me solicitó se esfumó de la casa a quién sabe dónde, no era un niño así que no iba a detenerlo de ningún modo, además creí saldría a dar un paseo por el barrio, que no duraría más de un par de horas pero no fue así, este parce viene topar a la casa como al anochecer y le pregunté dónde es que andaba usted, me respondió que dando la vuelta por aquí y por allá, escribiendo y leyendo en la calle. Antes de que yo volviera a abrir la boca mi esposa lo llevó al comedor y le dio la cena, yo me sentía perdido entre mi deber de darle alojamiento por aprecio a La Negrita o buscar la mejor manera de pedirle que se largue de mi casa. Durante los días siguientes días yo tuve que regresar al trabajo, así que Doris, mi esposa y Matías mi hijo dieciocho lo ayudaron en lo que necesite de la casa o afuera. Doris le había tomado cierto aprecio, puesto que ella adora las novelas, pero este parce ¿qué clase de escritor podía ser, sino había leído nada de él?, a la hora de la cena, cuando nos reuníamos todos alrededor de la mesa nos contaba sobre las tardes en que junto a la Negra tomaban café y discutían las dificultades culturales del Ecuador, en especial Ambato, ciudad a la que no he visitado en años. Se lanzaba una parafernalia de críticas en contra del arte visual de Ambato. Describió una escultura en forma de bareto de más de diez metros de altura construido de metal sólido en honor a Juan Montalvo, era de no creer la manera en que se burlaba de sus próceres. Doris disfrutaba escucharlo y supongo más aún su compañía durante el día. Por otro lado, con Matías desarrolló una especie de amistad o más bien formaron una sociedad de traqueteo que operaba desde las entrañas de mi casa y se extendía por manzanas a la redonda, eso no lo descubrí hasta después que desapareciera inesperadamente de mis narices. Entonces, volviendo a lo de

Matías, este parce le pidió que le ayudara a conseguir marihuana, claro está, esa no era la intención real del parce, sino más bien vincularse con personas del traqueteo para deshacerse del ladrillo de marihuana restante, cuando no lo consiguieron procedió a ofrecerle parte de la venta si lo ayudaba a traquetear. Así que estos dos, mi chino y el parce Mesías empezaron a salir todas las tardes y las noches a expedir gramos de marihuana en las calles y, es así como pasadas tres semanas este parce ya me tenía colmado el plato puesto que Bogotá es una ciudad peligrosa y no iba a permitir que mi hijo camine por la calle acompañado de un desconocido que apenas y reconocía el barrio en el que se encontraba. Les pedí que dejaran de salir en las noches y en su lugar hicieran otras actividades en la casa, luego me lo llevé a charlar en privado. En mi estudio me lo enfrenté, no obstante, el cuento con el que me salió era más que sorprendente, como para morirse de risa o perder la cabeza. El Mesías decía que quería irse al continente asiático, precisamente a China, luego regresar por Rusia y de ahí partir a Alemania, ¿qué pensaba este parce? ¿No sabía que una guerra se desarrolla en esos países? Me quedé durante horas con la interrogación en el cogote, no explicó qué quería hacer en esas naciones, solo mencionó que ambicionaba saltar el charco y no volver hasta que se hubiera cumplido su plan. Una semana después se nos voló de la casa sin dejar ni un solo rastro.

Lista de referencias

- Acevedo, Luis. 2019. *El jinete de Sonora: el diario personal como forma de escritura literaria en Los detectives Salvajes de Roberto Bolaño*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, A.C.
- Adoum, Jorge. 1978. *Entre Marx y una mujer desnuda*. México D.F.: Siglo Veintiuno Editores S.A.
- Armas, Juan Sebastián. 2025. “Ensayo: La noción de juego en La broma infinita, de David Foster Wallace”. *Revista elipsis*. Accedido 12 de febrero. <https://www.elipsis.ec/ensayos-1/la-nencion-de-juego-en-la-broma-infinita-de-david-foster-wallace>.
- Bajtín, Mijaíl. 2005. *Problemas de la poética de Dostoievki*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Barba, Andrés, y Javier Montes. 2007. *La ceremonia del porno*. Barcelona: Anagrama.
- Bolaño, Roberto. 2015. *Los detectives salvajes*. Barcelona: Anagrama.
- Burroughs, William. 1980. *El almuerzo desnudo*. Barcelona: Editorial Bruguera S.A.
- . 1970. *La revolución electrónica*. Barcelona: Editorial Trips .
- Echeverría, Ignacio. 2007. *Desvíos, un recorrido crítico por la reciente narrativa latinoamericana*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Eco, Humberto. 2000. *Segundo Diario íntimo*. Barcelona: Lumen.
- Espinosa, Patricia. “El centro como ausencia: la memoria en el capítulo II de Los detectives salvajes de Roberto Bolaño”. *Leisx* 7 (2), 2017: 373-402.
- Ferré, Juan. 2003. “El ingenio infinito de David Foster Wallace”. *Revista Barcelona review* 36.
- Field, Caroline, y Matthew Pratt. 2015. *Hotel Life: The Story of a Place Where Anything Can Happen*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- Foster Wallace, David. 2017. *La broma infinita*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Foucault, Michael. 2010. *El cuerpo utópico. Las heterotopías*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- González, Galo. 2006. Juego de parodias en Entre Marx y una mujer desnuda de Jorge Enrique Adoum”. *Kipus: Revista andina de letras* 20: 129-38.

- Hidalgo, Laura. 1988. "Entre Marx y una mujer desnuda, de Jorge Enrique Adoum". *Revista Iberoamericana* 54, 875-92.
- López, Cecilia. 2012. "Roberto Bolaño: la estética polifónica del multiculturalismo". *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH* 6, 513-8.
- Luna, Sara. 2022. "Heterotopías de la decencia. Los hoteles de paso en la ciudad de México a mediados del siglo XX (1952-1966)." *Secuencia* 114, 1-35.
- Muntañola, Josep. 1979. *Topogénesis Uno: Ensayo sobre el cuerpo y la arquitectura*. Barcelona: oikos-tau, s.a -ediciones.
- Obiols, Isabel. 2001. "Félix Romeo mezcla 'culebrón' y tragedia clásica en 'Discothèque'". *El País*. Accedido 16 de febrero. https://elpais.com/diario/2001/02/17/cultura/982364409_850215.html.
- Pergolis, Juan. 1995. *Express. Arquitectura-Literatura-Ciudad*. Bogotá: Sistema de investigaciones, Universidad Católica de Colombia.
- Romeo, Félix. 2012. *Discothèque*. Barcelona: Anagrama.
- Vargas Llosa, Mario. 1975. *La orgía perpetua. Flaubert y "Madame Bovary"*. Barcelona: Editorial Seix Barral S.A.
- Viejo, Nancy. 2023. "En los márgenes: las notas al final de La broma infinita, de David Foster Wallace" *Ágora UNILaR* 8 (19), 285-93.
- Zúñiga, Dulce. 1991. *La novela infinita de Ítalo Calvino*. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.